



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

---

---

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD

ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

“ATRIBUCIONES HACIA LA PERMANENCIA Y EJECUCIÓN DE VIOLENCIA EN  
EL NOVIAZGO”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA: RUIZ SÁNCHEZ CLAUDIA LIZETH

DIRECTOR: DRA. MELISSA GARCIA MERAZ

PACHUCA DE SOTO, HGO.,

2011

## ***Agradecimientos***

A mis abuelos por haber traído al mundo a los dos seres maravillosos que tengo por padres, por cuidarme en algunas ocasiones y consentirme en otras tantas y por sus palabras llenas de sabiduría, siempre los llevo en mi corazón.

A mi madre por ser una mujer trabajadora y fuerte que a pesar de las adversidades sigue adelante, por estar siempre cuando la necesito, por llenar de alegría mi vida, por apoyarme siempre.

A mi padre que me ha brindado confianza y amistad, sus consejos me han ayudado a vivir al máximo con responsabilidad, por apoyarme siempre y por ser un hombre trabajador.

A mí querido hermano, mi mejor amigo, mi cómplice en algunas maldades de la infancia, mi compañero de juego y que muchas otras veces fue mi vocero que avisaba a nuestros padres mis expulsiones y llamadas de atención en la escuela, quien siempre me ha demostrado que puedo contar con él, que me alienta a seguir aprendiendo y seguir mis ideales.

A Rafael Quiroz que en estos más de cinco años me ha demostrado su cariño y amor, por ser un excelente amigo y novio, por estar siempre ahí cuando lo necesito, por ayudarme en muchas de las tareas en la universidad, por compartir música, fiesta, viajes, etc. por ser muy pero muy paciente conmigo y por tolerar mis arranques. Y por todas las cosas te amo.

A Hugo Calderón un muy buen amigo siempre alegre, que luchó hasta el final por la vida, siempre te llevaré en mi corazón, nos volveremos a encontrar amigo.

A mis amigas del alma Martha Rosa, Dayana, Anahí por haber hecho mi estancia en la universidad más divertida, por escuchar y por brindarme su amistad, por los momentos más divertidos hasta los más estresantes, las quiero mucho.

A la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo mi alma mater en la que estudié, aprendí y la cual fue mi segunda casa por cuatro años y medio.

A la Dra. Melissa García Meraz por ayudarme en este trabajo, por enseñarme una parte de todo lo que sabe sobre investigación y por inspirarme a investigar, por tenerme mucha paciencia y brindarme la oportunidad de participar en algunas conferencias y congresos, por motivarme a continuar mi preparación.

A todos los alumnos de la UAEH que participaron en este estudio gracias por su tiempo.

# ÍNDICE

<b>Resumen</b>	<b>Páginas</b>
<b>Introducción</b> .....	i y ii
<b>Capítulo I.</b>	
Conceptualización de la violencia.....	1
Violencia doméstica.....	1
Características del hombre violento.....	2
Características de la mujer maltratada.....	5
Estudios sobre violencia doméstica.....	6
Consecuencias.....	11
Violencia intrafamiliar.....	17
Categorías de violencia familiar.....	19
Estudios sobre violencia intrafamiliar.....	23
Ciclo de la violencia.....	26
Manifestaciones de la violencia.....	29
<b>Capítulo II.</b>	
Violencia en el noviazgo.....	39
Estudios sobre violencia en el noviazgo.....	39
<b>Capítulo III.</b>	
Teorías sobre la violencia.....	46
Teorías reduccionistas.....	46
Teorías sociales.....	48
<b>Capítulo IV.</b>	
Atribución.....	55
Atribuciones y violencia.....	58

<b><i>Método V</i></b> .....	60
<b><i>Resultados VI</i></b> .....	67
<b><i>Discusión y Conclusiones VII</i></b> .....	86
<b><i>Referencias</i></b> .....	96
<b><i>Anexos</i></b> .....	104

## ÍNDICE DE TABLAS

### *Páginas*

Tabla 1. Cuadro comparativo entre las teorías innatas y teorías sociales de la violencia.....	53
Tabla 2. Participantes en el estudio.....	64
Tabla 3. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...” hombres con reporte de violencia.....	108
Tabla 4. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...” hombres sin reporte de violencia.....	109
Tabla 5. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...” mujeres con reporte de violencia.....	110
Tabla 6. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...” mujeres sin reporte de violencia.....	111
Tabla 7. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” hombres con reporte de violencia.....	112

Tabla 8. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” hombres sin reporte de violencia.....113

Tabla 9. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” mujeres con reporte de violencia.....114

Tabla 10. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” mujeres sin reporte de violencia.....115

Tabla 11. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” hombres con reporte de violencia.....116

Tabla 12. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” hombres sin reporte de violencia.....117

Tabla 13. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” mujeres con reporte de violencia.....118

Tabla 14. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” mujeres sin reporte de violencia.....119

Tabla 15. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” hombres con reporte de violencia.....120

Tabla 16. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” hombres sin reporte de violencia.....121

Tabla 17. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” mujeres con reporte de violencia.....122

Tabla 18. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” mujeres sin reporte de violencia.....123



## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Porcentaje de mujeres de 15 años y más con pareja residente en el hogar con al menos un incidente de violencia, por tipo de violencia, 2003.....	9
Figura 2. Distribución porcentual de las mujeres que viven uno o más tipos de violencia, 2003.....	10
Figura 3. Porcentaje de muertes violentas femeninas ocurridas en el hogar por causa de muerte, 2003.....	11
Figura 4. Categorías de violencia familiar.....	22
Figura 5. Porcentaje de hogares con algún tipo de violencia familiar por los miembros del hogar que participaron en el último evento en forma más agresiva y porcentaje de hogares con algún tipo de violencia familiar por los miembros del hogar que resultaron las víctimas en el último evento, 1999.....	23
Figura 6. Porcentaje de hogares con maltrato emocional según clase de agresión, 1999.....	24
Figura 7. Porcentaje de hogares con intimidación según clase de agresión, 1999.....	25
Figura 8: Ciclo de violencia.....	29
Figura 9. Hombres con experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” .....	67

Figura 10. Hombres sin experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” .....68

Figura 11. Mujeres con experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” .....69

Figura 12. Mujeres sin experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” .....70

Figura 13. Hombres con experiencia de violencia para el segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” .....71

Figura 14. Hombres sin experiencia de violencia para el segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” .....72

Figura 15. Mujeres con experiencia de violencia para el segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” .....73

Figura 16. Mujeres sin experiencia de violencia para el segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” .....74

Figura 17. Hombres con experiencia de violencia para el tercer estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” .....75

Figura 18. Hombres sin experiencia de violencia para el tercer estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” .....76

Figura 19. Mujeres con experiencia de violencia para el tercer estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” .....	77
Figura 20. Mujeres sin experiencia de violencia para el tercer estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” .....	78
Figura 21. Hombres con experiencia de violencia para el cuarto estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” .....	79
Figura 22. Hombres sin experiencia de violencia para el cuarto estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” .....	80
Figura 23. Mujeres con experiencia de violencia para el cuarto estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” .....	81
Figura 24. Mujeres sin experiencia de violencia para el cuarto estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” .....	82
Figura 25. Diferencias y coincidencias del primer estímulo: “Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...” .....	87
Figura 26. Diferencias y coincidencias del cuarto estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” .....	89
Figura 27. Diferencias y coincidencias del segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” .....	91
Figura 28. Diferencias y coincidencias para el estímulo Un chico es violento con su novia cuando...” .....	93

## **RESUMEN**

El presente estudio tuvo como objetivo identificar las atribuciones hacia la permanencia y ejecución de violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios, así como también identificar si han experimentado algún episodio violento en alguna de sus relaciones, presentes o pasadas. La metodología fue cualitativa. Se utilizó la Técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas de Reyes-Lagunes (1993). La muestra estuvo constituida por un total de 227 participantes, 155 mujeres que representan el 68% de la población y 72 hombres que representan el otro 32% restante de la muestra. El rango de edad fue de 18 a 25 años. Divididos en dos grupos, los que indicaron estar o haber estado en una relación de noviazgo en la que se presentó al menos un episodio de violencia y los que no la presentaron. Los resultados muestran que el 28% corresponde a 65 mujeres y el 15% a 34 hombres que indicaron un episodio violento, mientras que el grupo que no indicó episodio de violencia estuvo compuesto por el 40% que corresponde a 90 mujeres y el 17% a 38 hombres, la conducta violenta es atribuida por los cuatro grupos por que existen celos, engaños, golpes e inseguridad. Solo el grupo de mujeres que ha pasado por una situación de violencia tiende a atribuir la permanencia en la relación al amor que se siente hacia la pareja, mientras que ambos grupos de hombres la realizan. Los hombres que han sufrido violencia atribuyen la permanencia en una relación violenta así como su ejecución a que la persona lo merece, es sumisa, engaño, se sienten solos y necesitan afecto.

## **INTRODUCCIÓN**

El noviazgo es considerado como una etapa de conocimiento, cariño y apoyo entre dos personas en la que se aprende nuevas formas de convivencia, es por ello que la presencia de violencia en el noviazgo no es fácil de identificar ya que, en muchas ocasiones, los jóvenes la identifican como muestras de “interés” o incluso como muestras del amor de la pareja.

Walker (1999) se refiere a la violencia en el noviazgo como un patrón de conductas abusivas que incluyen un amplio rango de maltrato físico, sexual y psicológico usado por una persona en una relación íntima contra otra, para ganar poder o mantener el abuso de poder, control y autoridad sobre ella.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática en el 2007 realizó una encuesta nacional de violencia en las relaciones de noviazgo la cual mostró un gran número de víctimas a causa de la violencia entre jóvenes de 15 y 24 años. Los resultados indican que 15.5% de jóvenes han experimentado uno o más eventos de violencia física, el 75% de los jóvenes han sufrido al menos un incidente de violencia psicológica y el 16.5% de la población joven ha sufrido de violencia sexual, en general, la mujer fue la víctima principal. Sobre los motivos que ocasiona el enojo con la pareja, 41% de los hombres se molesta por celos, 25.7% porque su pareja tiene muchos amigos, 46% de las mujeres se molesta porque siente celos, 42.5% porque su pareja queda en algo y no lo hace, y 35% porque considera que es engañada.

En cuanto a la violencia sexual, se destaca que 16.5% de los jóvenes ha vivido al menos una experiencia de este tipo, 8.1% de los jóvenes señaló que alguna vez han tratado de forzarlos a tener relaciones sexuales contra su voluntad, mientras que a 1.8% lo obligaron a hacerlo.

Durante mucho tiempo se tuvo la creencia de que la violencia en la pareja era un tema exclusivo para las personas que cohabitaban o están casadas. Sin embargo, existen estudios que muestran lo contrario, un claro ejemplo de ello es el estudio realizado por Kanin en 1957 quien consideró por primera vez la existencia de conductas violentas en las relaciones de pareja jóvenes y que ésta era tan común como la que se presenta entre esposos.

El maltrato a la pareja puede ocurrir en cualquier momento, desde la primera salida hasta transcurridos varios años de la relación. Aún cuando se han realizado diversos estudios para identificar las conductas, acciones y omisiones que caracterizan a la violencia en el noviazgo, poco se ha estudiado acerca de las atribuciones que los jóvenes acerca de la causa de la violencia y la permanencia de los jóvenes en este tipo de relaciones. Es por ello que el presente estudio tuvo como objetivo identificar las atribuciones hacia la permanencia y ejecución de violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios.

En el primer capítulo se abordan los temas de violencia doméstica e intrafamiliar. En el segundo capítulo se trata el tema de la violencia en el noviazgo. En cada capítulo se presentan estadísticas, estudios, consecuencias y causas, esto con la finalidad de diferenciarlas entre sí y tener una idea más clara sobre cada una de ellas. En el tercer capítulo se abordan las teorías relacionadas con la violencia. En el cuarto capítulo se aborda el tema de atribución así como su relación con el noviazgo. En el quinto capítulo se describe el método, en el sexto los resultados y, finalmente, en el séptimo capítulo se describen la discusión y conclusiones del estudio.

## **CAPITULO I**

### **Conceptualización de la violencia**

El término violencia proviene del latín *violentia* “acción y efecto de violentar o violentarse. Acción violenta o contra el natural modo de ser” (Enciclopedia Jurídica Omeba, 734). Sugarman y Hotaling (1989) la entienden como la utilización o amenaza de realización de actos de fuerza física y otras restricciones dirigidas a causar dolor o algún tipo de lesión sobre a otra persona.

Wolfe, Wekerle, Gough, Rieyzel-Jafee, Grasley y Pittman (1996) definen la violencia como cualquier intento por controlar o dominar a una persona física, sexual o psicológicamente, generando algún tipo de daño sobre ella.

Martínez (2006) refiere que es un acto social dirigido a dominar, someter, controlar y/o anular a una persona en función de su género, raza o religión a través de agresiones físicas, psicológicas o sexuales.

### **Violencia doméstica**

Con referencia a la violencia doméstica, Ferreira (1992) afirma que la violencia incluye modalidades crónicas y permanentes de comportamientos agresivos que recaen en los miembros más débiles de la familia teniendo en general efectos muy graves que irradian al resto del grupo.

Hernández (1992) refiere que es aquella conducta cuyo fin es infringir daño físico, sexual, psicológico, éstas acciones se dan de una persona a otra en el ámbito conyugal. Por otro lado, Apodaca (1995) describe la violencia doméstica como una manifestación de poder o dominio que conlleva la intención de dominar a alguien, la forma más evidente de ejercer la violencia es a través de la agresión,

entendiéndose como el propósito de dañar física, psicológica o sexualmente a alguna persona.

Corsi (1995) menciona que el término violencia doméstica alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre quienes sostienen un vínculo afectivo relativamente estable.

En el contexto de la ley sobre la violencia contra la mujer y la familia (1998) se entiende por violencia a la agresión, amenaza u ofensa ejercida sobre la mujer u otro integrante de la familia por los cónyuges, concubinos, ex cónyuges, ex concubinos o personas que hayan cohabitado, ascendentes, descendentes y parientes colaterales, consanguíneos o a fines y que menoscabe su integridad física, psicológica, sexual o patrimonial.

### **Características del hombre violento**

Ferreira (1992) señala que el hombre violento es un ser que comprendió todo poder arbitrario, represivo, cruel, inmaduro y temeroso que se ejerció, se sostuvo y se encomendó durante muchos años para tratar a la mujer y también a los niños. Podría decirse que en estos sujetos el estereotipo masculino ha llegado a su máxima y más extensa expresión.

El autor también menciona algunos posibles antecedentes de la historia personal y diversos rasgos que lo llegan a caracterizar:

- Experiencia de maltrato en la infancia.
- Fue testigo de maltrato que su padre dirigía a su madre.
- Proviene de una familia de estructura patriarcal rígida, en la cual las mujeres estaban relegadas a un rol de servidumbre de las figuras masculinas y donde recibió exigencias severas para adaptarse al estereotipo masculino tradicional.



- Se crió en un ambiente familiar donde los padres no demostraron sus emociones, eran poco comunicativos, exigentes e inaccesibles, por lo que sufrió abandono emocional y fue rechazado con brutalidad y burlas al buscar afecto o cercanía física.
- Fue estimulado a enojarse, pelear por todo, a no soportar que alguien le ganara o lo superara y a no respetar la autoridad.
- Fue reprimido y desaprobado en la expresión de sus sentimientos y emociones. De igual manera, lo hicieron sentir incómodo y sin derechos.
- Se le transmitió desprecio y temor respecto a las mujeres.

González (1994) refiere que el hombre violento es aquella persona que hace abuso del poder al tener una actitud de dañar y controlar a aquellas personas “inferiores” a él debido a la creencia de actitudes, valores y comportamientos fuera del uso de las agresiones o la violencia.

Al repasar estos antecedentes se puede considerar que el hombre violento es una víctima, al igual que victimario, de una serie de acontecimientos que lo fueron marcando y alimentando para su conducta violenta.

En la dinámica de la violencia conyugal se describe a la mujer como la víctima y al hombre como victimario, muchos artículos y especialistas se han dedicado a saber cómo es la personalidad de este tipo de hombres que han denominado “el hombre violento”. Forward (1989) habla a este respecto que el abuso tiene intencionalidad y funcionalidad dentro del comportamiento del hombre violento, de tal manera que pueda tener el control de la situación sin hacerse responsable o sin sentir culpa alguna. Algunas de las metas principales para el autor son:

- Resolver el conflicto de manera expeditiva: “Esto se acabo”.
- Descargar tensiones y hostilidad: “Me tienen harto, esto se acabo”.
- Ejercer un privilegio de poder: “Soy el que manda, el que gana dinero”.
- Probar la masculinidad: “Soy un macho, no un maricón”.
- Aplicar una estrategia de control: “Que no se repita porque a la próxima...”
- Afirmar el rol en la familia: “Soy el jefe, el padre, el marido y tengo derecho”.
- Castigar un supuesto desacato: “No me hacen caso, no hacen lo que quiero”.
- Corregir un comportamiento: “Así va aprender”.
- Proyectar la culpa: “Si me hubieran obedecido”.
- Llamar la atención: “Así van aprender”.
- Convencer a la fuerza: “Van a entrar en razón aunque no lo quieran”.
- Evitar el conflicto: “Te vas a callar”, “No quiero saber nada”.
- Cumplir un supuesto mandato: “Tuve que hacerlo”.

## **Características de la mujer maltratada**

Mendoza (1998), a través de una amplia revisión, encontró que por lo general muchas mujeres maltratadas tienen algunas de las siguientes características:

- Fue niña golpeada o abusada emocionalmente por la madre y el padre o por ambos progenitores.
  
- Ha sido testigo del sufrimiento de una mujer golpeada y de ella aprendió un rol pasivo, la respuesta de sometimiento a la violencia y todas las secuelas que deja la imagen materna, primer modelo de lo que es ser mujer, cuando ha sido sucesivamente humillada y destruida.
  
- Ha permanecido en una familia en la que la violencia era la forma de interacción habitual entre los miembros, por lo que desarrolló los hábitos de callarse, de pasar inadvertida y no intervenir, para evitar castigos o protegerse de los estallidos de la violencia familiar.
  
- Fue una niña parental, es decir, tuvo que asumir muy temprano y de manera precoz muchas responsabilidades propias de un adulto que no corresponden a las de un niño.
  
- Estuvo obligada a obedecer, nunca se escuchó su opinión, tuvo que estudiar y trabajar en lo que indicaron los padres, sin tener la responsabilidad de pensar o decidir por sí misma.
  
- Le impidieron manifestar tristeza o enojo. Se sintió obligada a tragarse sus emociones sin poder defenderse, llorar o enojarse. Aprendió a desconfiar o a sentirse culpable de sus propios sentimientos o vivencias.

- Los roles femeninos tradicionales estaban muy marcados en la familia; pasividad, subordinación, tolerancia y atención exclusiva eran comportamientos que mostraban las mujeres hacia los parientes varones.
- Se crió con una madre sacrificada que no concebía el disfrutar de la vida ya que sólo pensaba en tareas y obligaciones sin poseer proyectos ni tiempo para sí misma.

### **Estudios sobre violencia doméstica**

- En 1992, Ramírez y Vázquez estudiaron una muestra de 1, 163 mujeres rurales y 472 mujeres urbanas de Jalisco, se trabajó a través de encuestas en hogares seleccionados al azar, estos autores encontraron que 56.7% de mujeres urbanas y 44.2% de mujeres rurales reportan algún tipo de violencia interpersonal. En 84% de los casos el agresor fue el marido, los motivos de violencia identificados por mujeres fueron celos y enojo.
- Shrader Cox y Valdés Santiago (1992) estudiaron a 342 mujeres mayores de 15 años, la muestra fue aleatoria en hogares de Cd. Netzahualcóyotl, se encontró que 33% había sufrido una relación violenta; 6% había sufrido violación marital, de las mujeres violentadas, 66% había sufrido violencia física; 76% psicológica y 21% sexual.
- En 1994, Tolbert y Romero estudiaron una muestra de mujeres entre 15 y 19 años, la muestra fue de una población que asiste al Centro de Salud para Adolescentes en Guanajuato. De esta muestra 51% reporta algún tipo de violencia.
- Granados (1995) estudió una muestra de 1, 064 mujeres de 15 o más, alguna vez unidas, la muestra fue probabilística de hogares en el área metropolitana de Monterrey, este autor encontró que 30,6% de las mujeres

reportan algún tipo de violencia; 46,1% son identificadas como personas que sufren algún tipo de violencia. De igual manera reporta un índice de incidencia por edad donde el grupo más afectado fue el de mujeres de 15 a 19 años con un 50% de incidencia; y por nivel socioeconómico donde el grupo más afectado fue el de grupo marginal, con 56,0% de incidencia.

- En 1995, Valdez Santiago y Sanin entrevistaron a 110 mujeres en servicio post-parto y post-aborto en el Hospital Civil de Cuernavaca, las entrevistas duraron un periodo de tres semanas, 30% reportó haber sufrido algún tipo de violencia; de las mujeres que sufren violencia durante el embarazo: 70% reporta violencia psicológica, 40% física y 37% sexual. Como resultado del abuso físico las mujeres presentaban moretones, sangrado vaginal y dolor en el vientre bajo; el maltrato se identificó como factor causante del bajo peso al nacer de sus hijos.

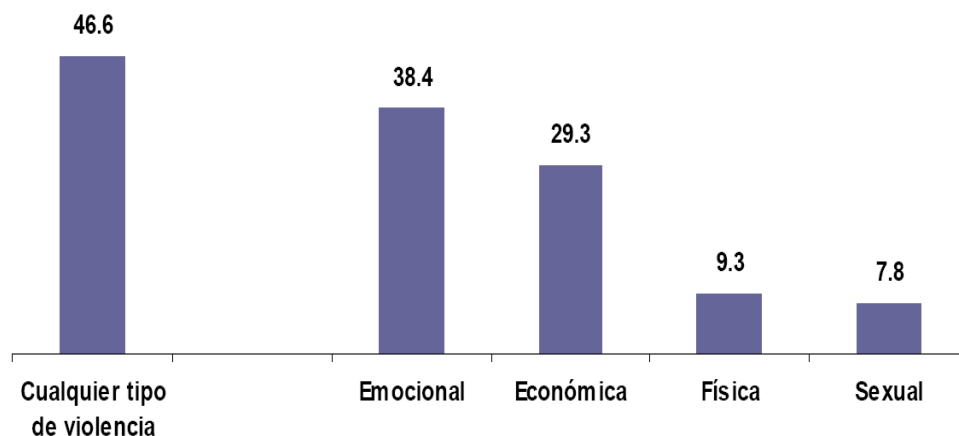
- En 1997, Ramírez y Vargas estudiaron una muestra de 581 mujeres alguna vez unidas, la muestra fue probabilística de hogares en la zona metropolitana de Guadalajara, de la muestra 56% reportó algún tipo de violencia en su vida, 43% por su pareja. La probabilidad de agresión aumenta al doble para mujeres con trabajo asalariado.

- Saltijeral, Ramos y Caballero (1998) estudiaron una muestra representativa del Centro de Salud “Castro Villagrana”, la muestra estuvo conformada por 345 mujeres entre 18 y 65 años, dentro de los resultados las mujeres reportaron durante su vida 90% maltrato emocional, 41,4% de maltrato físico y 28.7% sexual. En el último año 83% emocional, 30% físico y 24% sexual. Los malestares asociados fueron físicos (irritabilidad, cansancio, dolor de cabeza y estomago), emocionales 89% tristeza; 79,9% depresión y 73.2% humillación.

- Durante los meses de enero y marzo de 2003 se aplicó la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres a población femenina de 15 años y más usuarias de los servicios de salud de centros de primer y segundo nivel del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y la Secretaría de Salud (SSA), los resultados mostraron que poco más de dos de cada diez usuarias de estos Servicios de Salud sufrieron algún tipo de violencia infringida por su pareja durante el año previo al levantamiento de dicha encuesta, y que cuatro de cada diez padecieron algún tipo de agresión a lo largo de su vida por diversas personas cercanas a ellas.

- En el 2003 se aplicó la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) en hogares a mujeres de 15 años y más que conviven con su pareja en el hogar. Los resultados muestran que 47 de cada 100 mujeres de 15 años y más que conviven con su pareja en el hogar sufre violencia emocional, económica, física o sexual por parte de su compañero o esposo; 9 de cada 100 padecen violencia física, 8 de cada 100 viven violencia sexual, mientras que 38 y 29 de cada 100 mujeres experimentan violencia emocional o económica respectivamente.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (2003) el porcentaje de mujeres de 15 años o más reportaron los siguientes tipos de violencia:



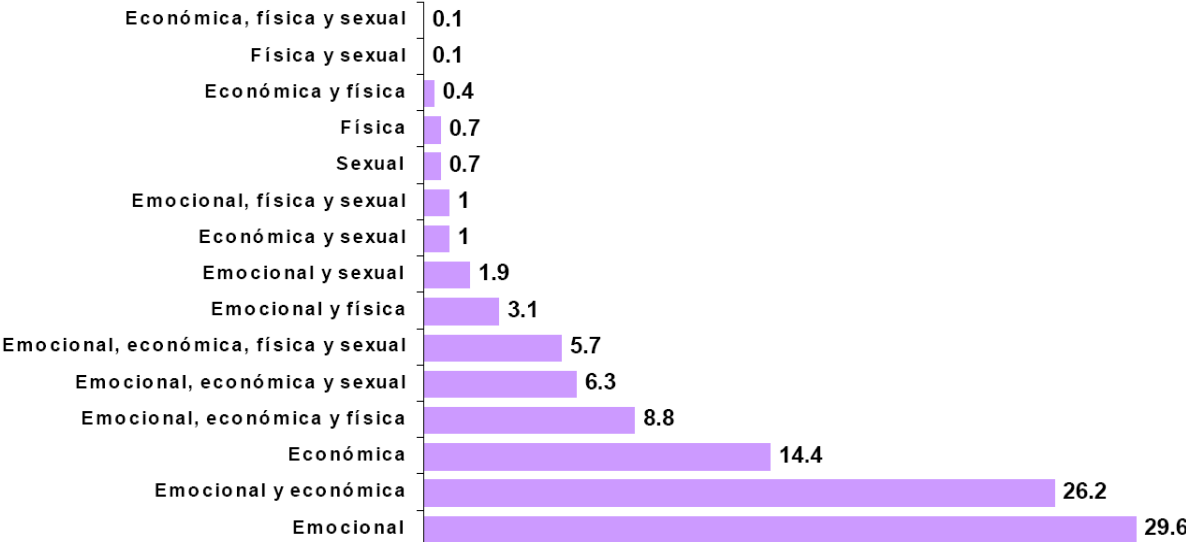
**Figura 1. Porcentaje de mujeres de 15 años y más con pareja residente en el hogar con al menos un incidente de violencia, por tipo de violencia, 2003.**

**Fuente: INEGI-INMUJERES (2003). Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares.**

El maltrato que ejerce el esposo o compañero en contra de la mujer lo viven más mujeres jóvenes, las que trabajan, tienen hijos, cuentan con educación básica, viven en zonas urbanas y mantienen una relación de tipo consensual con su pareja, con independencia del tipo de violencia. Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (2003)

Para ejemplificar lo anterior en el estudio realizado por la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones se reporta que cincuenta y seis de cada cien mujeres de 15 a 19 años de edad sufren algún tipo de violencia por parte de su esposo o compañero. Así mismo, una de cada dos mujeres que trabaja padece agresiones por parte de su pareja, una de cada cien mujeres con educación básica, y cuarenta y siete de cada cien con al menos un hijo viven actos de violencia con su pareja. Cinco de cada diez mujeres en unión libre son maltratadas por su pareja y una de cada dos mujeres casadas sólo por lo civil o la iglesia viven situaciones de violencia con su pareja.

La violencia conyugal, una vez manifiesta, se presenta en más de una modalidad. De acuerdo con datos de la ENDIREH: 55 de cada 100 mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja viven más de un tipo de violencia emocional, económica, física o sexual. De éstas, 33 de cada 100 sufren dos tipos, 16 de cada 100 padecen tres tipos, y 6 de cada 100 sufren los cuatro tipos de violencia, esto es: violencia emocional, económica, física y sexual.

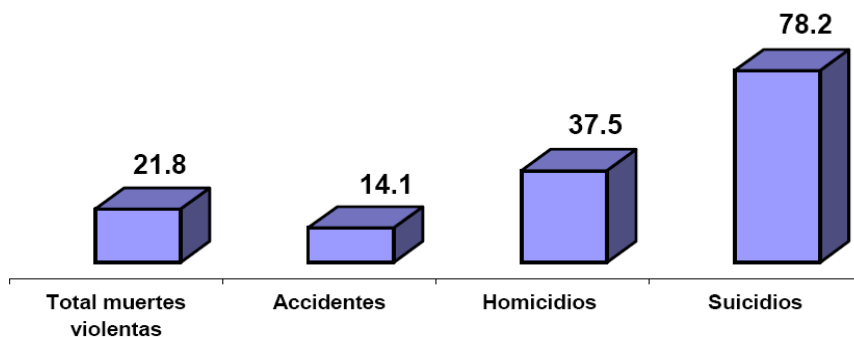


**Figura 2. Distribución porcentual de las mujeres que viven uno o más tipos de violencia, 2003.**

**Fuente: INEGI-ENDIREH (2003) Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares.**

En el hogar tiene lugar 21.8% de total de las muertes violentas femeninas. Al distinguir los decesos violentos por causa de muerte, 14.1% de las muertes por accidentes, 38% de los homicidios y 78% de los suicidios femeninos ocurridos en el 2003 se dieron en el hogar.





**Figura 3. Porcentaje de muertes violentas femeninas ocurridas en el hogar por causa de muerte, 2003.**

**FUENTE: INEGI (2003) Estadísticas Vitales. Bases de datos**

- Las estadísticas a propósito del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las mujeres mencionan que en México mueren diariamente por causas violentas cerca de 30 mujeres en promedio, de las cuales poco más de 23 son accidentes y 6 por homicidios y suicidios, una de cada 5 muertes violentas femeninas tiene lugar en el hogar. nueve de cada cien mujeres de 15 años y más que conviven con su pareja son objeto de agresiones físicas por parte de su compañero o esposo y, ocho de cada cien padecen violencia de tipo sexual. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2005)

## **Consecuencias**

Walker (1999) describe algunas de las consecuencias de las mujeres víctimas de violencia por parte de los hombres destacando los varios problemas de salud que esto conlleva:

Malestares mentales:

- Depresión
- Ansiedad
- Pesadillas

- Crisis nerviosas
- Compulsión al comer

Físicos:

- Embarazo no deseado
- Hemorragias vaginales
- Enfermedades de transmisión sexual (ETS)
- Cefaleas
- Gastritis y colitis
- Problemas ginecológicos
- Alcoholismo
- Violencia contra los hijos o dependientes

Douglas (1993, en Saltijeral, Ramos y Caballero, 1998) plantea que a lo que se denomina como “síndrome de la mujer maltratada”, se refiere a una serie de características y efectos del abuso en las mujeres, que se subdivide en tres categorías: las consecuencias traumáticas de la victimización violenta, los déficits de desesperanza aprendida que resultan de la violencia y las reacciones de los otros respecto a ella, y las respuestas auto-destructivas de enfrentamiento frente a la violencia. Agrega, como un complejo secundario de abuso, la idealización del abusador, la negación del peligro y la suspensión de la ira de la víctima.

Por su parte Mata (2000) habla de las consecuencias físicas y psicológicas de la mujer maltratada que pueden presentarse en las esferas físicas y psicológicas, las cuales pueden propiciar un desequilibrio y una crisis. Estos síntomas pueden poner en riesgo los recursos disponibles para comprender el problema que vive. Este conjunto de síntomas se conoce como el síndrome de la mujer maltratada, el cual se caracteriza por la presencia de sentimientos de inseguridad, miedo, depresión, angustia y culpa, lo que lleva a modificar su conducta tornándose introvertida, aislada del mundo e indiferente.

Sandoval (1998) ha hecho referencia a posibles efectos de dicho síndrome de la siguiente manera:

- **Cognitivo:** es todo lo relacionado con los pensamientos, ideas y creencias. Pueden presentarse por miedo de la preocupación exagerada de la mujer, por el sentimiento de vergüenza a confesar su situación de maltrato, confusión, falta de concentración y de memoria, resignación, escepticismo, ideas negativas, falta de proyectos, no defiende sus opiniones, la mujer suele adoptar una actitud complaciente que en realidad está llena de resentimiento, presenta, ideas destructivas y de sometimiento, ideas suicidas y de incompetencia e irracionales.

- **Somáticas:** son todos los padecimientos físicos de origen emocional, la mujer maltratada puede desarrollar trastornos emocionales que terminan en enfermedades y/o malestares físicos: agotamiento psicofísico, asume en estado somnoliento, comienza a sentir dolores en todo el cuerpo, a experimentar enfermedades de todo tipo.

- **Emocionales:** dentro de estas consecuencias la mujer puede considerarse loca o enferma mental, presenta confusión de sentimientos pues siente que odia a su pareja, pero también siente que lo sigue amando, puede tener miedo de enfrentarse sola a la vida, disminuye su autoestima (se repite a sí misma sus defectos y fallas), puede considerar que no merece ser feliz, se deteriora su noción de tiempo así como sus derechos como ser humano, puede distorsionar la confianza en sí misma y de los demás.

- **Conductuales:** dentro de las consecuencias conductuales, las mujeres maltratadas pueden manifestar conductas hostiles y mecanizadas, pueden sufrir ataques de llanto, se muestran pasivas, fácilmente irritables, pueden descuidar su arreglo personal, pueden evitar hablar en público, tienen

malas relaciones interpersonales. Finalmente, en el grado extremo pueden tener intentos suicidas para dar fin a sus conflictos de pareja.

El constante maltrato en que vive la mujer por parte de su pareja puede ocasionar que esta se sienta desvalorada, desprotegida y que permita que el maltrato continúe debido a que su autoestima es sumamente baja y como consecuencia puede desarrollar trastornos emocionales que afectan su capacidad personal y le dificulta realizar las gestiones necesarias para salir del maltrato.

Podría considerarse que esta es una de las consecuencias más graves y perniciosas que pueden aparecer en la mujer víctima del maltrato doméstico.

Investigadores del Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (2000) mencionan algunas de las consecuencias de la violencia en las mujeres:

- Depresión, producto de la violencia continua, que hace que la mujer dude de sus capacidades y le resta voluntad y energía.
- Desesperanza aprendida, como resultado de estar deprimida y atrapada en un ciclo que se repite a pesar de todos sus esfuerzos, la mujer aprende que no puede hacer nada para poner fin a la violencia.
- Creación de un vínculo afectivo, con el lado positivo del agresor como un mecanismo de supervivencia inconsciente, ya que considera que no tiene opción más que quedarse con el agresor.
- Miedos reales a represalias a no poder mantenerse económicamente ni mantener a sus hijos, al “qué dirán”, a dejar a los hijos sin padre.
- Sentimientos contradictorios, por un lado ama y necesita a su pareja, por otro le teme y cree que sin él no puede realizarse.

Walker (1984) considera que para facilitar la comprensión de la violencia y de cada una de sus fases, mencionar ciertos aspectos que pueden ser frecuentes en las parejas maltratadas y que pueden considerarse como algunas consecuencias de la violencia:

- Sorpresa inicial: la mayoría de las mujeres maltratadas afirman que la violencia de sus maridos las toma desprevenidas y que jamás hubieran podido imaginar que fueran capaces de ejercer violencia sobre ellas.
- Las golpizas graves no son predecibles: aunque una mujer haya tenido experiencias previas dentro del ciclo de la violencia que se ejercerá con exactitud, cuándo se presentará un episodio serio o el grado de violencia que se ejercerá no puede ser predicho. Sin embargo, puede ser capaz de identificar algunas de las características o situaciones en las que suelen presentarse tales eventos. De ahí que ella viva con el temor de sufrir la violencia en cualquier momento y se ocupe más de evitar hacer algo que pueda molestar a su agresor, que pensar en alguna alternativa para salir de la relación de abuso.
- Sexualidad inusual: las mujeres maltratadas señalan que los hombres golpeadores manifiestan conductas poco comunes en determinadas situaciones, las cuales incluyen comportamientos incestuosos y seductores hacia los hijos.
- Recuerdos lúcidos de los detalles de una golpiza grave: los detalles de un suceso violento generalmente son recordados con cierta exactitud por las mujeres, sin embargo, la mayoría de la gente evita escuchar sus historias, esto aumenta su vergüenza y la necesidad de apoyo que ellas sienten y deteriora más su autoestima, lo cual las hace ser un blanco más vulnerable para el dominio de su agresor.

- Encubrimiento: las mujeres víctimas del maltrato suelen con frecuencia negar y encubrir esta información para proteger a sus compañeros golpeadores, lo cual amplía la probabilidad de que esté no reciba castigo alguno por sus actos y siga ejerciendo la violencia sobre ella.

- Marcado abuso psicológico: la mayoría de las mujeres golpeadas informan que sus compañeros suelen dirigir frecuentemente críticas y agresiones verbales en su contra, ya que constantemente las acusan de sus fallas y en las discusiones verbales son ellas las que siempre pierden, lo cual devalúa más su autoestima y fomenta tanto la idea de que necesitan de la dirección de este para continuar con su vida como el creer que merecen lo que les pasa.

- Amenazas familiares: frecuentemente los hombres golpeadores amenazan con golpear a los familiares o amistades de su compañera si ésta no accede y se subordina a sus deseos.

- Pánico a la utilización de instrumentos para golpear: los hombres golpeadores asustan a las mujeres con la descripción de qué y cómo las torturarán sino acatan sus órdenes, con ello se incrementa en muchas mujeres el miedo de salir del dominio de su compañero.

- Omnipotencia: las mujeres maltratadas creen que los hombres golpeadores son capaces de hacer cosas tanto favorables como desfavorables, que otras personas no harían.

- Conciencia del peligro de muerte: las mujeres maltratadas mencionan que sus golpeadores son capaces de maltratarlas pues han podido comprobar en la mayoría de las ocasiones, que sus amenazas de violencia no son falsas, por lo que suelen evitar realizar algo que no esté bajo su supervisión o bien, que les permita salir de la relación.

## **Violencia intrafamiliar**

En el caso de la violencia intrafamiliar la Ley de Asistencia y Atención para la prevención de la violencia Intrafamiliar (1996) para el Distrito Federal la define como:

“Aquel acto de poder u omisión recurrente intencional y cíclico, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro y fuera del domicilio familiar, que tenga alguna relación de parentesco por consanguinidad, tengan o no hayan tenido por afinidad, civil, matrimonial, concubinato o mantengan una relación de hecho, y que tiene por efecto causar daño y que puede ser cualquiera de la siguientes clases: maltrato físico, psicoemocional y sexual” (p. 1).

El Código Civil vigente para el Distrito Federal (1998) señala a la violencia como un vicio de la voluntad cuando se emplea fuerza física o amenazas que imponen peligro de perder la vida, honra, libertad, salud o una parte considerable de los bienes del contratante, cónyuge, ascendientes, descendientes o parientes colaterales dentro del segundo grado.

Corsi (1994) define la violencia como todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia. Cuando se habla de violencia familiar se hace referencia a las distintas formas de relación abusiva que caracterizan de modo permanente o cíclica al vínculo intrafamiliar. Cualquier miembro de la familia, independientemente de su raza, sexo y edad puede ser agente o víctima de la relación abusiva.

Corsi (1994) menciona que comprender la violencia familiar como un problema social implica cuestionar la creencia común de que lo que sucede dentro

del ámbito de una familia es una cuestión absolutamente privada. Esta afirmación deja de ser válida si se considera que cualquier acto de violencia de una persona contra otra constituye un crimen, independientemente de que ocurra en la calle o dentro de una casa.

Corsi también considera seis razones para dejar de considerarlo como un “problema privado”:

1. Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan una debilitación gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión, etcétera).

2. También se registra una marcada disminución en el rendimiento laboral (ausentismo, dificultades en la concentración, etcétera).

3. Los niños y adolescentes que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje.

4. Los niños, que aprenden en su hogar modelos de relación violentos, tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando así el problema.

5. Un alto porcentaje de menores con conductas delictivas proviene de hogares donde han sido víctimas o testigos de violencia crónica.

6. Un alto porcentaje de los asesinatos y lesiones graves ocurridos entre los miembros de la familia son el desenlace de situaciones crónicas de violencia doméstica.



Estas son algunas razones por las que el problema de la violencia familiar no puede ser entendido como una cuestión privada, ya que la salud, educación, trabajo, seguridad son cuestiones públicas y comunitarias.

### **Categorías de violencia familiar**

A continuación se presentan las categorías de violencia familiar que realiza Corsi (1994):

- **Maltrato infantil:** Es cualquier acción u omisión no accidental, que provoque un daño físico o psicológico a un niño por parte de sus padres o cuidadores. Esta definición engloba diferentes tipos de maltrato:

*1.1. Abuso físico:* Cualquier acción, no accidental, por parte de los padres o cuidadores, que provoque daño físico o enfermedad del niño. La intensidad del daño puede variar desde una contusión leve hasta una lesión mortal.

*1.2. Abuso sexual:* Cualquier clase de contacto sexual con un niño por parte de un familiar/tutor adulto, con objeto de obtener la excitación y/o gratificación sexual del adulto. La intensidad del abuso puede variar desde la exhibición sexual hasta la violación.

*1.3. Abuso emocional:* Típicamente se presenta bajo la forma de hostilidad verbal crónica (insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono) y constante bloqueo de las iniciativas infantiles (que pueden llegar hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar.

*1.4. Abandono físico:* es un maltrato pasivo que ocurre cuando las necesidades físicas (alimentación, abrigo, higiene, protección y vigilancia de las situaciones potencialmente peligrosas, cuidados médicos) no son atendidas, temporaria o permanentemente, por ningún miembro adulto del grupo familiar.

1.5. *Abandono emocional*: Es la falta de respuesta a las necesidades de contacto afectivo del niño, ausencia de contacto corporal, caricias, etc, e indiferencia frente a los estados anímicos del niño.

1.6. *Niños testigos de violencia*: Cuando los niños presentan situaciones crónicas de violencia entre sus padres. Los estudios comparativos muestran que estos niños presentan trastornos muy similares a los que caracterizan a quienes son víctimas de abuso.

- *Violencia conyugal*: Incluye las situaciones de abuso que producen en forma cíclica y con intensidad creciente, entre miembros de la pareja conyugal.

2.1. *Maltrato hacia la mujer*: La mujer víctima de violencia por parte de su esposo o compañero es uno de los casos más frecuentes de violencia doméstica. La intensidad del daño varía desde el insulto hasta el homicidio.

2.1.1. *Abuso físico*: Incluye una escala que puede comenzar con un pellizco y continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar a provocar abortos, lesiones internas, desfiguraciones, hasta el homicidio.

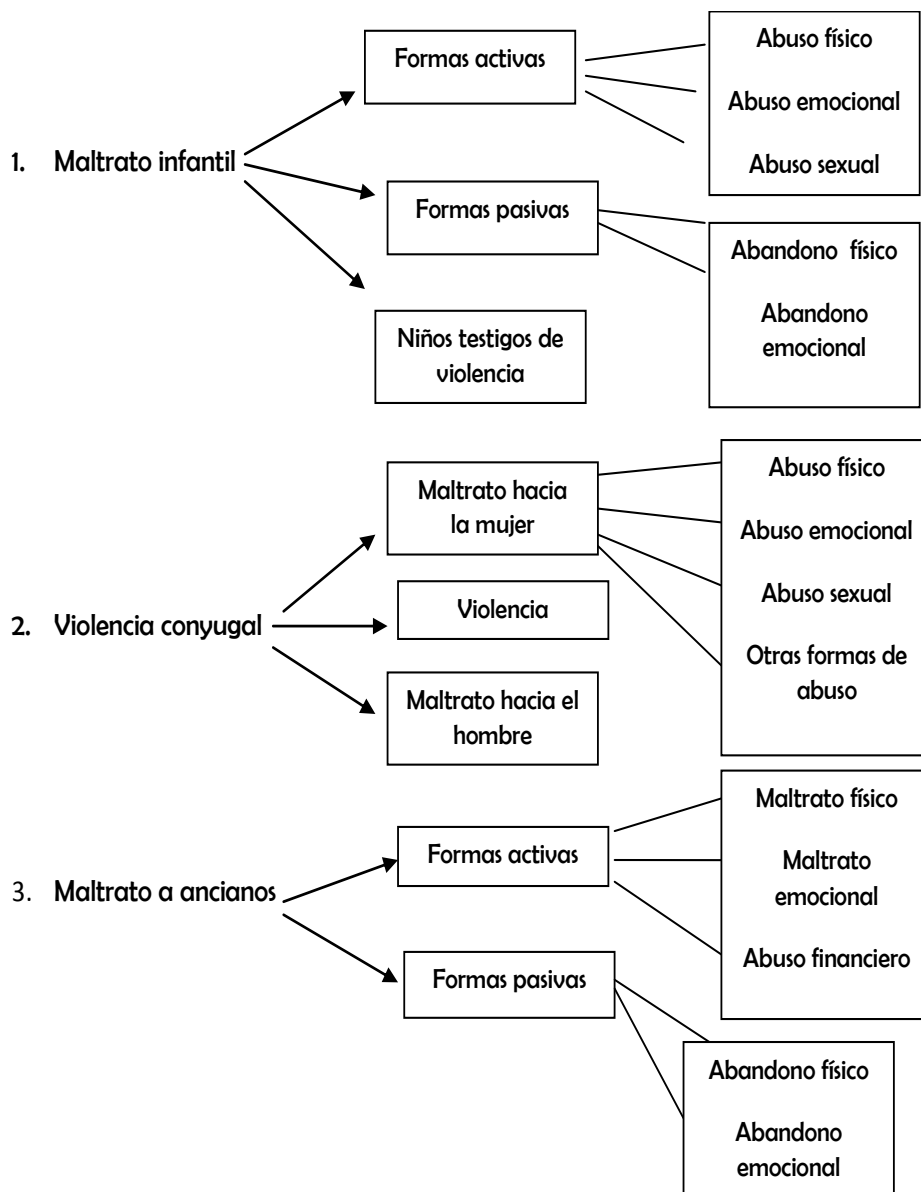
2.1.2. *Abuso emocional*: Comprende una serie de conductas verbales tales como insultos, gritos, críticas permanentes, desvalorización, amenazas, etc. La mujer sometida a este clima emocional sufre una progresiva debilitación psicológica, presenta cuadros depresivos y puede desembocar en el suicidio.

2.1.3. *Abuso sexual*: Consiste en la imposición de actos de orden sexual contra la voluntad de la mujer. Incluye la violación.

2.2. *Violencia recíproca o cruzada*: Para poder clasificarla de este modo es necesario que exista simetría en los ataques y paridad de fuerzas físicas y

psicológicas en ambos miembros de la pareja. El maltrato recíproco puede ser verbal y/o físico.

- Maltrato a ancianos: Puede ser definido como todo acto que por acción u omisión, provoque daño físico o psicológico a un anciano por parte de un miembro de la familia. Comprende agresiones físicas, trato despectivo, descuido en la alimentación, el abrigo, los cuidados médicos, el abuso verbal, emotivo y financiero, la falta de atención, intimidación, las amenazas, etc, por parte de los hijos u otros miembros de la familia.



**Figura 4. Categorías de violencia familiar.**

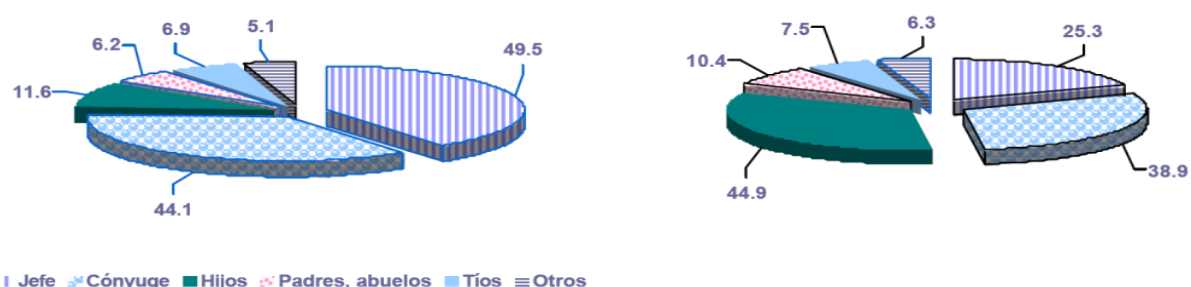
**FUENTE: Corsi, J. (1994). Violencia familiar una mirada interdisciplinar sobre un grave problema social. Buenos Aires: Paidós.**

## Estudios sobre violencia intrafamiliar

En México, las estadísticas muestran la gravedad del problema:

- Datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2004), avalados por el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF), muestran que 30,4% de los hogares de nuestro país sufre alguna forma de violencia familiar; de éstos, en 72,2% la violencia es cíclica; además en 1,1% de los hogares existe abuso sexual de un familiar contra alguno de sus miembros.

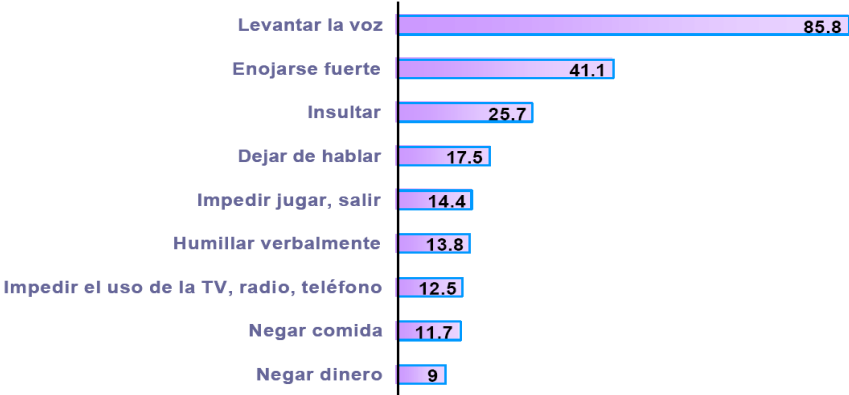
- La Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar (ENVIF, 1999) registró que uno de cada tres hogares del Área Metropolitana de la Ciudad de México sufre algún tipo de violencia intrafamiliar, asimismo, reveló una mayor presencia de actos de violencia en los hogares con jefatura masculina, 32,5% de estos hogares reportó algún tipo de violencia por 22% de los dirigidos por mujeres. Por otra parte, los miembros más frecuentemente agresores son el jefe del hogar 49,5% y la cónyuge 44,1%, mientras que las víctimas más comúnmente afectadas son hijas, hijos 44,9% y cónyuges 38,9%.



**Figura 5. Porcentaje de hogares con algún tipo de violencia familiar por los miembros del hogar que participaron en el último evento en forma más agresiva y porcentaje de hogares con algún tipo de violencia familiar por los miembros del hogar que resultaron las víctimas en el último evento, 1999.**

**FUENTE: INEGI (1999) Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar.**

En las familias se presentan diferentes tipos de violencia. Las expresiones más frecuentes de maltrato emocional son los gritos y enojos mayores. El 86% de los hogares con presencia de agresiones de tipo emocional sufrieron gritos y 41%, enojos mayores.



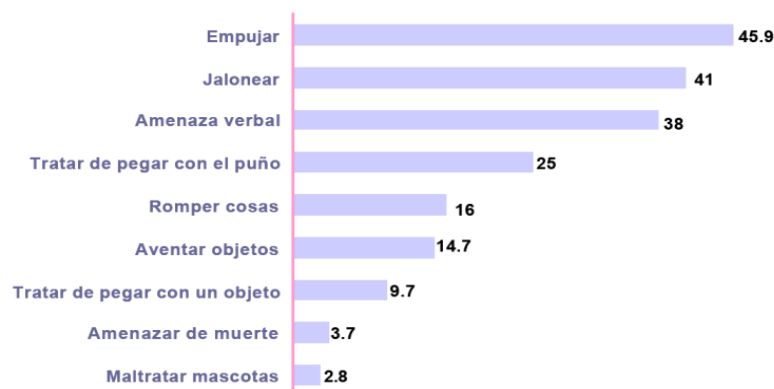
En cada hogar puede haber varios tipos de maltrato, por lo que la suma de porcentajes no suma 100

**Figura 6. Porcentaje de hogares con maltrato emocional según clase de agresión,1999.**

**FUENTE: INEGI (1999) Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar.**

Por otra parte, en hogares en que se identificó violencia física, las formas más frecuentemente empleadas fueron golpes con el puño 42%; bofetadas 40%; golpes con objetos 23%; patadas 21% y pellizcos 18%.

Así mismo, la intimidación se expresa en actos como empujones (46% de los hogares con presencia de intimidaciones), jaloneos (41%) y amenazas verbales (38%).



\* En cada hogar puede haber varios tipos de maltrato, por lo que la suma de porcentajes no suma 100

**Figura 7. Porcentaje de hogares con intimidación según clase de agresión, 1999.**

**FUENTE: INEGI (1999) Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar.**

- El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2002) señala que se han realizado cálculos de los años de vida saludable perdidos, para estimar la magnitud y repercusiones de la violencia intrafamiliar. Dichos cálculos muestran que la violencia intrafamiliar ocupa el tercer lugar en pérdida de años de vida saludable en la Ciudad de México. Es claro que dentro de los grupos más afectados por abuso físico, emocional y sexual en el ámbito familiar, son los niños, niñas y ancianos.

- El Programa de Prevención al Maltrato Infantil del Sistema Nacional de Desarrollo integral de la Familia (DIF-PRENAM), en el 2002 registró 23 mil 585 denuncias, de las cuales se comprobó en poco más de de 13 mil casos, maltrato infantil; de éstos, se dio atención a 22 mil 463 menores. De la población infantil atendida, 50,8% fueron niños y 49,2% niñas.

## **Ciclo de la violencia**

La violencia está representada por una serie de eventos y situaciones que han sido observadas y delimitadas como un acto descrito en tres etapas básicas por autores como Ferreira (1989), Walker (s/f en Canntrell, 1986), Medina (1994) y Trujano (1994).

- **Acumulación de tensión:** hay cambios repentinos en el estado de ánimo del hombre violento, en donde descargan frustraciones sobre la mujer; la violencia aumenta hasta llegar a ataques, mismos que la propia mujer minimiza mostrándose complaciente y sumisa. La fase comienza con pequeños episodios de violencia verbal, las cuales van escalando hasta alcanzar un estado de tensión máxima, teniendo una duración que puede variar desde algunos días hasta años. A menudo el ciclo no pasa de esta fase, y se distingue por una guerra de desgaste con altibajos motivados por pequeñas treguas pero sin pasar a la violencia física, aunque la frecuente repetición de las ataques a menudo dan pie a la segunda fase del ciclo.

- **Descarga aguda de la violencia:** existe violencia física de manera incontrolada y destructiva hacia la mujer, como consecuencia de la acumulación de tensión en la primera fase. Después del ataque físico el agresor sufre un periodo de ataque nervios en donde no recuerda con claridad lo que sucedió, esto último es el inicio de la tercera fase. Esta segunda etapa es la más corta; el episodio se concluye porque el hombre una vez que ha desahogado la tensión, se da cuenta de la gravedad de lo que ha hecho, ya sea porque la mujer necesita ser atendida o bien huye, o porque alguien interviene.

- **Luna de miel reconciliadora:** el hombre violento cambia totalmente de actitud, es extremadamente cariñoso y se muestra arrepentido, prometiendo a la mujer que la escena no se repetirá, con lo que él mismo cree que no



lastimará nuevamente a su pareja. El hombre inicia una campaña por conseguir el perdón de su compañera estableciendo alianzas con amigos y familiares quienes emplean un discurso disculpando la actitud del hombre violento, haciendo alusión a sus problemas de trabajo, económicos y emocionales entre otros, por lo que la mujer se siente obligada a perdonar, ayudar y soportar a su agresor.

Una vez revisadas las características de cada una de las fases del ciclo de la violencia, es importante tener en cuenta algunas generalidades que nos permitan comprender mejor dicho ciclo.

Para Medina (1994) en el ciclo de la violencia pueden observarse tres características fundamentales:

- Cuantas más veces se completa el ciclo, menos tiempo necesita para completarse, en ocasiones al transcurrir la relación de abuso el hombre percibe cierta permisividad tanto por parte de la mujer como a nivel social, de ahí que se preocupe cada vez menos de controlar sus descargas de violencia, pues sabe que su conducta no traerá ninguna sanción, propiciando que el ciclo vuelva a completarse en menor tiempo.
- La intensidad y la severidad de la violencia, van aumentando progresivamente en el tiempo., lo que en un principio comenzó como una “bofetada” puede acabar en lesiones graves e incluso la muerte.
- La fase de la luna de miel reconciliadora, tiende a hacerse más corta y puede desaparecer con el tiempo, asumiéndose la violencia ya como un hábito.

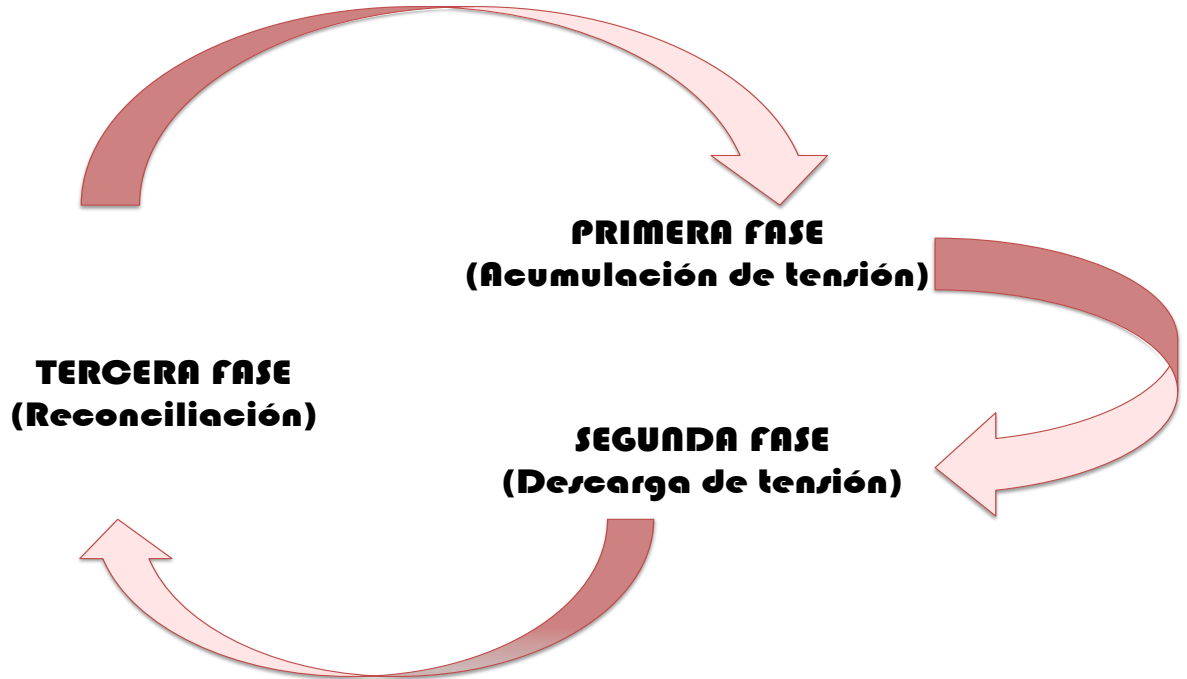
Mata (2000) agrega:

- Permanencia prolongada en la primera fase.- la fase de acumulación de la tensión puede durar desde días hasta años, a menudo el ciclo no pasa nunca de esta fase y se caracteriza por una guerra de desgaste de altibajos motivados por pequeñas treguas pero sin pasar nunca a la violencia física. El hecho de que en una relación no se llegue a la violencia física, no quiere decir que no se cause daño a la mujer.

El ciclo de violencia puede iniciarse en cualquier momento, no existe un criterio de antigüedad de la relación para que el ciclo de violencia pueda dar inicio., ya que puede presentarse en una fase inicial como es el noviazgo o después de casados.

Es importante que se identifique el ciclo de violencia que tiene lugar en la relación ya que al hacerlo se comenzará a entender cómo se es víctima una y otra vez y porque a pesar de esto se permanece en una relación.

Con lo anteriormente descrito el ciclo de la violencia puede esquematizarse de la siguiente manera:



**Figura 8: Ciclo de violencia**

**FUENTE: Mata, V. (2000). Percepción y Aceptación de la violencia en un grupo de mujeres en su relación de noviazgo. Tesis de licenciatura, UNAM.**

### **Manifestaciones de la violencia**

Es conveniente considerar por separado los diferentes tipos de violencia para realizar una descripción precisa del problema en cuestión, por lo tanto, se hace referencia a cada una de ella por medio de distintos autores como Mata, Corsi, Martínez, Murphy, Hoover, Alberdi, y Chávez, que las han descrito.

- *Violencia física*

Según Corsi (1994) incluye: “una escalada que puede comenzar con un pellizco y continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras,

pudiendo llegar a provocar abortos, lesiones internas, desfiguraciones, hasta el homicidio” (p.35)

Son todos aquellos actos dirigidos a dañar o lesionar alguna parte del cuerpo de la víctima, se presenta como lesiones con puños, mano o pie, golpes con objetos, empleo de armas de fuego o punzocortantes (Mata, 2000).

Martínez (2006) menciona que es toda conducta o acción que ocasione un daño o un sufrimiento físico a una persona e incluso hasta provocarle la muerte. Se manifiesta con empujones; cachetadas; fracturas; golpes; pellizcos; patadas; arrastrar; estrangulamiento; cortaduras; puñetazos; correazos; excoriaciones; jalar o tirar del cabello; cortar el cabello sin consentimiento; quemaduras; pérdida de dientes; heridas por armas blancas o armas de fuego; amarrar o sujetar.

La Ley sobre la Violencia contra la Mujer y la Familia (1998) refiere en su artículo 5 que es toda conducta que directa o indirectamente esté dirigida a ocasionar un daño o sufrimiento físico sobre la persona.

- *Violencia psicológica*

Es toda conducta orientada a la desvalorización de la otra persona (Alberdi y Matas, 2002).

Martínez (2006) se refiere a toda conducta, comportamiento o estrategia empelada que perjudique o perturbe el sano desarrollo emocional del individuo. Este tipo de violencia se manifiesta en forma de críticas destructivas; insultos; incumplimiento constante de promesas; infidelidad; intimidación; burlas; descalificaciones; gritos; desprecio; humillaciones; interrogantes continuas; amenazas (herir a seres queridos, terminar la relación sentimental, retirar los recursos económicos, alejar a los hijos); exhibición; poner en tela de juicio sus capacidades de decisión y de opinión; privación de necesidades básicas

(vestuario, alimentación, educación, asistencia medico-sanitaria, transporte); persecución constante; chantaje afectivo; abandono emocional; coacción (expresión, conciencia, religión, reunión, movimiento); celos y actitud posesiva; mentiras; destrucción de objetos (cartas, fotos, peluches); aislamiento social y físico; abandono en lugares solitarios o considerados como peligrosos; lastimar a las mascotas; mantener un ambiente de estrés, de miedo o de terror, ridiculización y descrédito, ley del hielo o dejar de dirigirle la palabra, control absoluto del dinero y de las propiedades conyugales o de herencia; negación del acceso al mercado de trabajo; exigir explicaciones cada vez que requiera dinero.

La Ley sobre la Violencia contra la Mujer y la Familia (1998) en su artículo 6 la define como: toda conducta que ocasione daño emocional, disminuya la autoestima, perjudique o perturbe el sano desarrollo de la mujer u otro integrante de la familia.

Según Murphy y Hoover (2001) existen cuatro tipos de agresiones psicológicas en las parejas de estudiantes: a) Actitudes de hostilidad (ej., negarse a discutir un problema); b) Dominar o intimidar a la pareja (ej., amenazar con hacer daño a los amigos/as de la pareja); c) Degradar a la pareja (ej., insultar) y d) Un control restrictivo (ej., preguntar insistentemente a la pareja donde ha ido).

Este tipo de agresiones es el más difícil de identificar, de forma que su severidad es estimada en función tanto la frecuencia como el impacto subjetivo que informan las víctimas (Walker, 1979).

- *Violencia sexual*

Se ejerce mediante presiones físicas o psíquicas que imponen relaciones sexuales no seseadas mediante coacción, intimidación o indefensión (Alberdi y Matas, 2002).

La Ley sobre la Violencia contra la Mujer y la Familia (1998) en su artículo 7 menciona que la violencia sexual es toda conducta que amenace o vulnere el derecho de la persona a decidir voluntariamente su sexualidad, comprendida esta no sólo el acto sexual sino toda forma de contacto o acceso sexual o no genital.

Martínez (2006) la define como toda conducta o comportamiento que amenace o vulnere el derecho sexual del individuo. Sus principales manifestaciones son comentarios y gestos sexuales no deseados, lenguaje sexista; contacto físico innecesario; comentarios sobre la apariencia física; caricias agresivas; relación sexual no deseada; mutilación genital; esterilización forzada; prohibición de uso de métodos anticonceptivos; prácticas sexuales impuestas, no consentidas y en colectivo; imposición de películas o de revistas pornográficas; enfermedades de transmisión sexual; acoso sexual; sometimiento a que se observe a la pareja teniendo relaciones sexuales con otra persona; comercialización de la sexualidad.

Chávez (1995) se refiere a la violencia sexual como toda serie de conductas, actos u omisiones tendientes a generar, menos cabo en la sexualidad (entendida ésta como un conjunto de sentimientos y actitudes en función de que se posee un sexo de la víctima). En la violencia sexual no existe consideración alguna a la voluntad de la víctima y a su intimidad corporal., la violación se le obliga a efectuar el acto sexual infringiéndole daño y dolor.

Ferreira (1992) realiza una descripción de actitudes y conductas que se pueden observar en una persona con una potencialidad violenta:

- La pareja controla todo lo que ella o él hace, exige explicaciones por todo y pretende conocer hasta su pensamiento más recóndito pues no quiere que tengan “secretos”.

- Quiere saber con lujo de detalles a dónde va, dónde estuvo, con quienes se encontró o a quienes va a ver, los horarios y tiempo que permaneció en cada lugar, cuánto tiempo estará fuera y el horario de regreso, lo cual comprobará con sucesivas llamadas telefónicas o “pasadas” por la casa de la pareja.

- De manera permanente vigila, critica o pretende que cambie su manera de vestir, de peinarse, maquillarse, de hablar o de comportarse.

- Formula prohibiciones o amenazas respecto de los estudios, el trabajo, las costumbres, las actividades o las relaciones que la otra persona e desarrolla.

- Fiscaliza a los parientes, amigos, vecinos, compañeros de estudio o trabajo, sospechando, desconfiando o criticándolos después de querer conocerlos a todos para ver cómo son.

- Monta escándalos en público o en privado por lo que la pareja u otros dijeron o hicieron.

- Deja plantada (o) en salidas o reuniones, sin explicar ni aclarar los motivos de su reacción.

- No expresa ni habla acerca de lo que piensa o desea, pero pretende que se adivine todo lo que le sucede y actué de manera satisfactoria, sin que deba molestarse en comunicar nada.

- No pide disculpas por nada.

- Demuestra frustración y enojo por todo lo que no resulta como él quiere, sin distinguir lo importante de lo superfluo.
- No reconoce ninguna responsabilidad sobre la relación ni sobre lo que les suceda a ambos.
- Compara con otras personas, dejando incomodidad y humillación.
- Impone reglas sobre la relación (días, horarios, tipo de salidas, etc.) de acuerdo con su exclusiva convivencia.
- Ejerce la doble moral.
- Culpa al otro de todo lo que le sucede y convence de que es así, dando vuelta a las cosas hasta confundir.
- Obliga a formar una alianza con para aislarse o enfrentarse a los demás.
- Amenaza con abandono si no hace todo lo que él desea.
- No acepta formular o discutir planeas para el futuro. No se compromete ni busca acuerdos para mejorar la relación.
- Induce sentimientos de lastima, al justificarse o insistir con su vida desdichada o su infancia.
- Recibe cariños, mimos y atenciones, pero nunca los devuelve.



- Nunca aprueba ni estimula de manera auténtica los actos o cualidades de la pareja.
- Pretende que se le acepte tal cual es y acusa de “castigador(a)” o posesivo (a) a la pareja si se hace alguna observación sobre sus actitudes.
- Es poco sociable, se aísla y es una persona desconsiderada con la familia y los amigos de su pareja.
- Es caprichoso, cambiante y contradictorio. Dice que no se va a dejar dominar.
- Es seductor y simpático con todos, pero a ella la trata con crueldad.
- Se niega a conversar o a discutir con franqueza acerca de los conflictos o los desacuerdos de la pareja.
- Es susceptible y está al pendiente de lo que se diga o se comente sobre él. Se ofende rápido y cree que los demás andan detrás de lo que hace.
- Ante cualquier pregunta o cuestionamiento de su pareja, declarará que los parientes o amigos “le calientan la cabeza” en su contra, que no le quiere y que están “envenenando” el efecto entre ellos, que los otros “sienten celos o envidia de su relación”. Así desvía la cuestión y nunca responde por su conducta.

- Pone a prueba con evasivas y engaños el amor de su pareja, le pone trampas para ver si engaña, para averiguar si miente, si lo quiere, etcétera.
  
- Mantiene en vilo a su pareja en fiestas y reuniones, coqueteando con otras de manera abierta o solapada.
  
- Promete mejoras en sus defectos o en sus adicciones. Nunca cumple, pero siempre renueva sus ofrecimientos.
  
- Decide por su cuenta, sin consultar ni pedir opinión a su pareja.
  
- Piensa que el sexo opuesto es inferior y debe obedecer; a veces no lo dice pero actúa de acuerdo con este principio.
  
- Siempre da más importancia a lo que le pasó a él (ella) que a lo que le sucedió a él (ella).
  
- Utiliza nombres, diminutivos o términos que a su pareja no le agradan, porque siempre siente que la disminuyen o ridiculizan.
  
- Mezcla el efecto con las discusiones haciendo notar que, si no piensa como él, no podrá seguir queriendo.
  
- Se burla de los enojos de su pareja.
  
- Acusa injustamente de coquetear, salir o verse con otros, la acusa de “acostarse con otros”.

- No presta atención y con prepotencia asegura saber más o tener más experiencia.
- Se irrita y tiene estallidos de violencia. Luego actúa como si no hubiera pasado nada y deja a todos desorientados y confusos.
- Se muestra protector y paternal. "Yo sé lo que es bueno para ti, quiero lo mejor para ti, hago lo mejor para ti".
- Se muestra condescendiente y grande, como si fuera un ser superior tratando con un niño.
- Exagera defectos haciendo sentir culpable y descalificada.
- Deja de hablar o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar sus enojos.
- Se burla, habla groseramente o en términos agraviantes acerca de las mujeres en general. Es una amenaza velada, para que la novia no se parezca al resto de las mujeres y sea sólo como a él le gusta.
- Transforma todo en bromas o utiliza el humor para cubrir sus actos de irresponsabilidad, restándoles importancia a sus incumplimientos.
- A las citas siempre llega tarde, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable por sus olvidos o descuidos.
- Utiliza algún dato pasado de la pareja o lo que le conoce de sus otras relaciones para efectuarle reproches, acusaciones o para probar su desconfianza en la pareja y en su amor.

- Para obligarla a tener relaciones sexuales pone en práctica toda clase de artimañas: la acusa de anticuada, pone en duda sus sentimientos o su amor, le acusa de frígida, la avergüenza haciéndola sentir como un bicho raro, como si fuera la única en el mundo que no se acuesta con el novio, amenaza con que se va a buscar a otras personas para acostarse con ellas, pone en duda su salud o su espontaneidad, dice que “tiene miedo de convertirse en mujer”, le critica su atadura a los principios de los padres , de una religión o sostener “una moral inservible”.

- Expresa prejuicios religiosos, raciales o sexuales y lo fundamenta de manera colérica y encendida.

- La forma de expresión es grosera; constantemente utiliza palabras vulgares y habla en términos de acciones: “los vamos a reventar”, Si viene le rompo la cara”, etcétera.

- Impulsividad e intolerancia. Impone su voluntad en el terreno sexual, sin tener en cuenta las necesidades del otro.

- Aunque sea una vez, golpeó, empujó, retorció el brazo, bofeteó, apretó del cuello o tomó fuertemente del cabello.

## ***CAPÍTULO II***

### **Violencia en el noviazgo**

En particular, Walker (1999) se refiere a la violencia en el noviazgo como un patrón de conductas abusivas que incluyen un amplio rango de maltrato físico, sexual, y psicológico, usado por una persona en una relación íntima contra otra, para ganar poder o mantener el abuso de poder, control y autoridad sobre ella.

También puede ser definida como los actos que lastiman a la otra persona, en el contexto de una relación en la que existe atracción y en la que los dos miembros de la pareja se citan para salir juntos (Close, 2005).

El concepto de violencia lleva a distintas definiciones para distintos autores pero lo que tienen en común todos ellos es que la violencia es un acto dirigido a causar daño físico, psicológico y sexual en una persona sin importar su raza, sexo, condición social o religión y esto, a su vez, tendrá repercusiones en su esfera física, biológica y social.

### **Estudios sobre violencia en el noviazgo**

A continuación se exponen los datos más relevantes ofrecidos por organismos e investigaciones a nivel internacional y nacional que pueden ser representativos al haberse llevado a cabo en distintos periodos, y al mismo tiempo ser semejantes en cuanto al rango de población estudiado.

- Kanin (1957) consideró por primera vez la existencia de conductas violentas en las relaciones de pareja jóvenes, como conclusión en su estudio retrospectivo, encontró que un 30% de las mujeres habían sufrido agresiones sexuales a manos de sus parejas.

- Makepeace (1981) fue el pionero en conducir una investigación sobre la naturaleza y prevalencia de la violencia en el noviazgo, obteniendo que 1 de cada 5 estudiantes universitarios habían experimentado abusos físicos por parte de su pareja. Además el 61% de la muestra reveló conocer a alguien que había sufrido violencia.

- Mathews (1984), con una muestra de 351 universitarios 123 hombres y 228 mujeres, reveló que el 22.8% de la muestra narró al menos un incidente de violencia en el noviazgo, hombres y mujeres admitieron su responsabilidad conjunta en el comportamiento violento, y ambos sexos en su papel de receptores o de emisores de agresiones interpretaron la violencia como una manifestación de “amor”.

- Deal y Wampler (1986), con una muestra de 410 universitarios (295 mujeres y 115 hombres), reveló que el 47% experimentó algún tipo de violencia en sus relaciones de noviazgo. La mayoría de las experiencias eran recíprocas, llegando a alcanzar tasas similares de violencia entre hombres y mujeres en el curso de su relación de noviazgo.

- Mckinney (1986), a partir de una muestra de 163 universitarios (78 hombres y 85 mujeres), concluyó que el 38% de las mujeres y el 47% de los hombres fueron víctimas de abuso psíquicos en sus relaciones.

- Bergman (1992), en su estudio efectuado con estudiantes universitarios, reveló una tasa de violencia sexual del 15,7% en las mujeres y el 4,4% en los hombres, cuando se consideraba la combinación de la violencia física y sexual la tasa era del 24,6 % en mujeres y el 9,9% en hombres.

- O'keefe y Treister (1998) obtuvieron en una muestra de adolescentes que el 45,5% de mujeres y el 43,2% de hombres fueron víctimas de agresiones físicas por parte de sus respectivas parejas.

- O'Sullivan, Byers y Finkelman (1998) reportan que el 18,5% de los hombres y el 42,5% de las mujeres revelaron alguna forma de coerción sexual por parte de sus parejas (específicamente, en el 3,8% de los hombres y en el 8,8% de las mujeres el factor desencadenante era el uso del alcohol y drogas).

- Entre 1998 y 1999 en la Universidad de los Andes-Táchira (Venezuela) se realizó una investigación con el objetivo de determinar si los estudiantes Universitarios percibían violencia en su relación de noviazgo. La muestra estuvo constituida por 161 estudiantes, 73% de mujeres y 27% de hombres, los resultados arrojaron que el 9% de los estudiantes recibía caricias agresivas hasta causarles daño, el 4% tuvo contacto sexual no deseado y forzado, el 1,2% de mujeres fueron contagiadas de alguna enfermedad de transmisión sexual y a causa de ello sus parejas las “abandonaron” y no asumieron el costo del tratamiento médico.

- En el estudio de Hird (2000), el 14% de las mujeres y el 15% de los hombres estudiantes de secundaria revelaron ser víctimas de agresiones en sus relaciones de noviazgo. El autor encontró que el 17,9% de las mujeres confesaron ser forzadas a mantener interacciones sexuales con o sin penetración por sus novios. Tanto para hombres como para mujeres, la violencia física se consideraba una práctica “normal” dentro de la pareja. Además, los resultados de su estudio cualitativo mostraron que muchas de las agresiones físicas admitidas por las estudiantes eran una medida auto-defensiva contra las agresiones físicas y/o sexuales cometidas por parte de sus respectivas parejas masculinas.

- En España, González y Santana (2001), en una muestra de 1146 estudiantes, encontraron que el 7,5% de hombres y el 7,1% de mujeres había empujado o pegado a su pareja al menos una vez.

- Silverman, Raj, Mucci y Hathaway (2001) en dos estudios en los que se examinó la conducta de riesgo durante la adolescencia por medio del *Youth Risk Behavior Survey* (Examen de conducta de Riesgo Juvenil), realizados en Massachussets (EU) hallaron una tasa de 20,2 y de 18% de mujeres adolescentes víctimas de violencia física y sexual por parte de su pareja.

- Howard y Wang (2003) encontraron en un estudio realizado a nivel nacional en Estados Unidos con una muestra de 7. 824 adolescentes que una de cada diez adolescentes había sido objeto de violencia física por parte de su pareja.

- En un estudio con estudiantes universitarios de 17 naciones: 6 Europeas, 2 del Norte de América, 2 Latino Americanas, 5 Asiáticas, 1 Australiana y Nueva Zelanda, se encontró que entre 15% a 45% de jóvenes agredían a sus parejas en el noviazgo (Straus y Savage, 2005).

- Schiff y Zeira (2005) encontraron una tasa significativamente mayor de hombres que habían reportado forzar a su pareja a tener relaciones sexuales en comparación con las mujeres (1.9% vs 12.2%), entre 105 adolescentes con problemas académicos vinculados a seis escuelas públicas de Jerusalén.

- Los Centros para la Prevención y el Control de la Enfermedad de Estados Unidos (*Centers for Disease Control and Prevention*, 2006) hallaron un porcentaje de 8.9% de hombres y de 8.8% de mujeres que habían sido objeto de violencia física por parte de su pareja, entre 15.214 adolescentes de noveno a duodécimo grado, vinculados a escuelas públicas y privadas de 50 Estados y el estado de Columbia.

- La Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM (México) durante el periodo 2006-2008 realizó un estudio para conocer si los estudiantes



vivían o reconocían violencia en sus relaciones de noviazgo y se encontró que, el 26% de los hombres vivió violencia en sus relaciones afectivas frente al 35% de las mujeres, el 30% de los estudiantes dijo haber usado el celular para saber dónde está su pareja., 3 de cada 5 hicieron saber que al dirigirse a su pareja les llamaba por un apodo o por una forma desagradable, uno de cada cuatro estudiantes dijo que las violaciones pueden ser provocadas por la forma de vestir de las mujeres.

- Sears, Byers y Price (2007) examinaron la prevalencia y concurrencia de conductas de maltrato físico, psicológico y sexual hacia la pareja, entre adolescentes entre 12 y 18 años de edad (324 hombres y 309 mujeres) de grados de 7°, 9° y 11°, vinculados a cuatro escuelas de una pequeña provincia de Canadá. Si bien encontraron que el 18% de los adolescentes varones había informado solamente la ejecución de conductas de maltrato psicológico, un 6% también informó que habían ejecutado tanto actos de violencia física como psicológica, y otro 6% reportó la realización de actos de violencia psicológica y sexual. Además, los autores hallaron que un 5% de estos adolescentes habían ejercido actos de los 3 tipos de violencia.

- El porcentaje de adolescentes mujeres que informaron la realización de actos de violencia física y psicológica fue mucho mayor (23%), aunque un porcentaje más bajo reportó la ejecución de actos de violencia de los tres tipos (2%). Sears y sus colegas también encontraron que la proporción de adolescentes de los dos géneros que utilizaban los tres tipos de conductas violentas se incrementaba conforme aumentaba el grado de escolaridad.

- Rivera-Rivera, Allen, Rodríguez, Chávez y Lazcano (2007) estudiaron la prevalencia de violencia física y psicológica entre 7.960 estudiantes de escuelas públicas de la provincia de Morelos (México), los cuales presentaban edades entre 11 y 24 años y debían haber tenido al menos una relación de pareja (participaron 4.587 mujeres y 3.373 hombres en total).

Los datos fueron recolectados por medio de un cuestionario que recogía información socio demográfica y sobre conductas de riesgo para la salud, violencia intrafamiliar y violencia en las relaciones de parejas en la adolescencia.

- El 4,21% de mujeres y 4,33% de hombres ejercieron violencia psicológica, así como una prevalencia de 20,99% y 19,54% de mujeres y de varones llevaron a cabo actos de violencia física, un 7,48% de las mujeres y un 5,5% de los hombres ejerció tanto violencia física como verbal, el 9,37% de las mujeres y un 8,57% de varones fueron víctimas de violencia psicológica, un 9,88% de mujeres y 22,71% de varones víctimas de violencia física, el 8,63% y el 15,15% de las mujeres y los varones fueron objeto de los dos tipos de violencia.

- Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y Gonzales (2007) analizaron la prevalencia de conductas agresivas de tipo verbal y físico entre 2.416 adolescentes y adultos jóvenes de 16 a 20 años de edad (1.416 mujeres y 1.000 hombres), vinculados a 36 escuelas secundarias de Madrid (España), utilizando la *Modified Conflict Tactics Scale* (Escala Modificada de Tácticas de Conflicto), estos investigadores encontraron una prevalencia de 95,3% de mujeres y de 92,8% de varones que habían ejercido conductas verbales agresivas, así como una prevalencia de 2% y 4,6% de mujeres y varones respectivamente, habían llevado a cabo actos de agresión física.

- En el 2007, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) solicitó al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) el levantamiento de la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo (ENVINOV), la cual permitió conocer los aspectos asociados a este fenómeno en el ámbito nacional. Se seleccionó a jóvenes de entre 15 y 24 años que durante el 2007 tuvieron relaciones de noviazgo, en total fueron 7 millones 278 mil 236. Se encontró que el 15% de las y los jóvenes

experimentaron al menos un incidente de violencia física, 76% de jóvenes fueron víctimas de violencia psicológica, el 16.5% de las jóvenes señaló haber sufrido un evento de violencia sexual por parte de su pareja.

## ***CAPÍTULO III***

### **Teorías sobre la violencia**

Los siguientes autores no realizan diferenciación acerca de agresión y violencia. Tecla (1995) afirma que las teorías pueden dividirse en las reduccionistas y las sociales, estas explican la violencia de la siguiente manera:

- Las teorías reduccionistas que explican la violencia como algo innato.
- Las teorías sociales que conciben a la violencia como algo adquirido.

Cada una se subclasifica. Las teorías que consideran a la violencia como innata y natural han sido propuestas por investigadores que pertenecen a diferentes disciplinas: antropólogos, etólogos, biólogos, fisiólogos, historiadores y filósofos.

### **Teorías reduccionistas**

En estas teorías tenemos a la genética, el argumento de que los genes explican la superioridad y la violencia lo encontramos en autores como Morris (1970) y Murray y el premio Nobel de biología de los años 60, William Shockley. La violencia es inevitable e innata, ya que está programada en nuestros genes. Los grados y formas de violencia dependen de variables que pertenecen a un medio ambiente también biologizado con estatus de científico, que sirve para explicar las desigualdades en torno a la pobreza, riqueza, y el poder, muy ligada al darwinismo y el darwinismo social. No podemos abandonar la teoría genética sin dejar de mencionar que esta teoría tiene que ver con la cuestión humana y con la filosofía. De una manera u otra nos conduce a un concepto de hombre. Los genes de acuerdo a la teoría genética nos ayudan a entender más lo que es el hombre.

En esta sección también se encontrarían Lorenz (1980) y los etólogos quienes dentro de la etología tratan de dar una explicación de los fenómenos

humanos en la comparación con el comportamiento de los animales. La violencia, en este caso, es vista como sobrevivencia de la especie.

Morris (1970) estaría presente dentro de este tipo de posturas con su teoría de la válvula, comparando al organismo que se carga de energía (agresión) y que de alguna manera busca salida. Muchas formas de escape son heredadas de nuestros ancestros. Las actitudes de dominio y sumisión son heredadas, lo que cambian son los instrumentos y las formas, la guerra y las armas sofisticadas. El autor piensa que una de las principales causas de la agresión (violencia) es el aumento explosivo de la población, por ello que una de sus principales recomendaciones sea el control natal (Tecla, 1995).

Freud defiende el punto de vista fatalista de la naturaleza humana en Viena y Alemania el encargado es Konrad Lorenz en Myers, 2000. Freud postula tres tipos de agresividad:

1. La destructividad a la que se recurre en defensa de intereses vitales;
2. Aquellos actos agresivos que procuran un placer semejante al sexual;
3. Un tipo de destructividad desligado de todo propósito sexual que viene a colmar una auténtica necesidad de omnipotencia.

A estas tres evidencias clínicas les asignó un orden común en relación a la energía instintiva. Y al final de sí, obra vínculo todo tipo de agresividad con el supuesto instinto de muerte, que en contradicción con el instinto de unión y de vida Eros, caracterizaría la energía psíquica humana.

Las teorías antes mencionadas se refieren a la agresión como algo innato, instintivo y primitivo que se ha conservado hasta nuestros días, así como también para realizar una explicación de eventos sociales.

Myers (2000) define la agresión como una forma de comportamiento físico o verbal que tiene la intención de lesionar a alguien. La definición presenta dos tipos de agresión. Los animales presentan una forma de agresión social caracterizada por manifestaciones de furia, la otra es la agresión silenciosa como la que se presenta cuando un predador acecha a su presa. La agresión social y silenciosa tiene que ver con regiones cerebrales distintas. En los seres humanos los psicólogos denominan a estos dos tipos de agresión: "Hostil" que es un producto de la ira y su objetivo herir. "Instrumental" que tiene como objetivo herir sólo como medio para alcanzar otro fin.

Buss y Shackelford (1997, en Myers, 2000) encontraron la agresión como algo adaptativo. El comportamiento agresivo era una estrategia para obtener recursos, defenderse contra los ataques, intimidar o eliminar a los rivales y así quedarse con las hembras y también para disuadir a la pareja de la infidelidad sexual. Estos autores anotan que el valor adaptativo de la agresión sirve para explicar los niveles relativamente altos de agresión entre los machos a lo largo de la historia humana.

Investigadores han encontrado que tanto en los animales como en los seres humanos se encuentran sistemas neurales que facilitan la agresión. Al activar estas áreas del cerebro, la hostilidad aumenta; al desactivarlas, la hostilidad disminuye (Bushman y Cooper, 1990; Bushman, 1993; Taylor y Chermack, 1993 en Myers, 2000).

### **Teorías sociales**

Las teorías sociales llevan explicaciones de aprendizaje, modelamiento, entre otras, algunas de ellas son:

Las teorías estrictamente sociales de la violencia, es decir, aquellas que no atribuyen la violencia a los genes o a las hormonas, hablan de una violencia

relacionada con las estructuras de poder o de dominio, por ejemplo Weber, Marx y Lenin. La teoría de Bandura (1977) examina y explica como aprendemos a ser agresivos. Este enfoque enfatiza las influencias del ambiente sobre la adquisición y ejecución de la agresión (Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Luckner y Zárate 1999).

Van Soest (1998 en Saldívar, 2000) dice que la violencia se puede constituir como una pirámide de tres niveles, en donde, la base está constituida por la violencia estructural y cultural, el segundo nivel por la violencia institucional y por último en la punta de la pirámide se encuentra la violencia individual.

Opatow (2000 en García, 2002) realiza una síntesis de las teorías que, a su parecer, dan cuenta de la violencia y la agresión, la investigación sobre la agresión, se ha estudiado desde las teorías simples hasta las multicausales, los análisis contingentes, que consideran lo natural y lo no natural, incluye lo biológico, motivacional, cognitivo, emocional y social de las causas de la agresión.

El autor describe diferentes tipos de agresión, en el uso popular, la agresión puede ser vista como positiva y puede ser confundida con asertividad, la cual es ser audaz, enérgico en la búsqueda de metas y objetivos. Por lo cual, emplea una definición psicológica de agresión como “una forma de conducta dirigida hacia la meta de dañar o lastimar a otro ser viviente y está motivado hacia tal propósito” Opatow (2000 en García, 2002).

La agresión y la violencia toman formas directas y estructurales:

- La violencia Directa: es concreta, evidente, y es cometido por una persona en particular.

- La violencia Estructural: es gradual, imperceptible y difusa en la sociedad como la manera de hacer las cosas. La violencia es estructural, es crónica e institucionalizada, ocurre en todos los niveles de la sociedad.

Opatow (2000) expone también diferentes teorías para explicar el origen de la agresión, si es innata o si es dada en un contexto social. Algunas teorías hacen referencia a que el origen de la agresión es biológico, mientras otras hacen énfasis en el ambiente social y contextual.

La investigación sobre agresión muestra que su origen es múltiple incluyendo teorías desde la biológica, motivacional, cognitiva, emocional hasta las causas sociales.

- Evolucionista: aproximación instintivista y sociobiológica, describe la agresión humana como una predisposición biológica, y que sirve a las especies para sobrevivir.
- La predisposición a la conducta agresiva es asociada con un número de condiciones psicológicas anormales, incluye deficiencias neurológicas, niveles anormales de neurotransmisores (serotonina y monoaminooxidasa), falta de balance hormonal, traumas y tumores de nacimiento, exposición a sustancias tóxicas y varios desordenes médicos.
- Disposición: tiene una influencia en como los individuos responden a los eventos y como perciben el conflicto. A pesar de que un ambiente hostil puede provocar respuestas agresivas en algunas personas, cuando existe hostilidad en circunstancias ambiguas se tiene una tendencia estable a reaccionar agresivamente a la menor provocación y de iniciarla cuando la oportunidad se presenta.



- Motivación: las teorías de la motivación describen la agresión como resultado de las necesidades humanas. La jerarquía de Maslow propone que algunas necesidades son más básicas que otras y deben de ser satisfechas unas antes que otras, el fracaso en satisfacer necesidades fundamentales tales como comida, agua, oxígeno pueden llevar a una conducta desesperada, incluyendo la agresión.

- Enojo: es un sentimiento, un estado interno que tiene que ver con los recursos cognitivos y neurofisiológicos tales como la memoria, los pensamientos, el arousal y los cambios faciales. El enojo resulta como cognición de alguien que tiene respuestas a algún suceso.

- Orígenes conductuales: desde la perspectiva conductista, la agresión no está genéticamente predeterminada, se trata de una respuesta condicionada a un estímulo que ha sido reforzado o castigado en el pasado. El reforzamiento en el pasado de la agresión, como los premios, la satisfacción, etc., incrementan el gusto del individuo para continuar mostrando la respuesta agresiva, el castigo en cambio decrementa esta ejecución. El castigo, sin embargo, es una efectiva explicación solamente bajo ciertas circunstancias específicas, si el castigo es cierto es también cierto que este ocurre después de la conducta violenta, esto es de primordial importancia. Las ejecuciones pueden prevenir asesinatos como una efectiva estrategia de resolución de problemas más que detener la violencia.

- Cognición social: nos ayuda a construir el sentido de otras personas, de nosotros mismos y nuestras experiencias. Esto incluye nuestras interpretaciones subjetivas, describen la causalidad y nuestras estrategias de procesamiento de la información cuando se da la toma de decisiones y la resolución de problemas. Desde una perspectiva cognitiva, la agresión resulta de los pensamientos hostiles, las fantasías, la imaginación y las intenciones, son consideradas como imitadas más que un rango completo de opciones

conductuales. La conducta menos destructiva puede emerger de nuevas formas de pensamiento acerca de uno y de los otros, del contexto y de las conductas posibles. Las cogniciones sociales con las atribuciones e inferencias basadas en la observación, el reforzamiento y las experiencias personales registradas en la memoria como datos cognitivos.

- Contexto cultural y social: la cultura influencia como nosotros pensamos acerca de la agresión, la agresión puede así ser admirada como liderazgo a la victoria y la obtención de metas importantes, esto es aprobado en muchas formas de entretenimiento. Hay una significativa variación transcultural en los grados y niveles aceptados de agresión (ver tabla 1).

Tabla 1 Cuadro comparativo entre las teorías innatas y teorías sociales de la violencia

AUTOR	TEORIAS INNATAS	TEORIAS SOCIALES
<b>OPOTOW</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Evolucionista: sirve a las especies a sobrevivir.</li> <li>▪ Predisposición a la conducta agresiva: incluye deficiencias neurológicas, falta de balance hormonal, etc.</li> <li>▪ Disposición a la conducta agresiva: tiene una influencia en como los individuos responden a eventos y como perciben el conflicto.</li> <li>▪ Motivación: describe la agresión como resultado de las necesidades humanas.</li> <li>▪ Enojo: estado interno, tiene que ver con los recursos cognitivos y neurofisiológicos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Violencia directa: es cometida por una persona en particular, es concreta y evidente.</li> <li>▪ Violencia estructura: es institucionalizada, gradual e imperceptible.</li> <li>▪ Orígenes conductuales: se trata de una respuesta condicionada a un estímulo que ha sido reforzado o castigado.</li> <li>▪ Cognición social: nos ayuda a construir el sentido de otras personas, de nosotros mismos y nuestras experiencias.</li> <li>▪ Contexto cultural y social: Hay una significativa variación transcultural en los grados y niveles aceptados de agresión.</li> </ul>
<b>TECLA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Genética: los grados y formas de violencia son inevitables e innatos ya que están programados en nuestros genes.</li> <li>▪ Etología: sobrevivencia de la especie.</li> <li>▪ Teoría de la válvula: el organismo se carga de energía (agresión) y de alguna manera busca salida. Muchas formas de escape son heredadas por los ancestros.</li> <li>▪ Freud y sus tres tipos de de agresividad: al destructividad que ocurre en defensa de intereses vitales, aquellos actos agresivos que procuran un placer semejante al sexual y un tipo de destructibilidad desligado de todo propósito sexual que viene a colmar una autentica necesidad de omnipotencia.</li> <li>▪ Adaptación: el comportamiento</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Teoría del aprendizaje social: examina y explica como aprendemos a ser agresivos, enfatiza las influencias del ambiente sobre la ejecución de la agresión.</li> <li>▪ Teoría sociopolítica: la violencia se puede constituir como una pirámide de tres niveles, en donde la base está constituida por la violencia estructural y cultural, el segundo nivel por la violencia institucional, y en la punta de la pirámide se encuentra la violencia individual.</li> </ul>

	<p>agresivo es una estrategia para obtener recursos.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ La teoría del cerebro y las hormonas: al activar ciertos sistemas neurales que facilitan la agresión la hostilidad aumenta.</li></ul>	
--	--	--

## **CAPITULO IV**

### **Atribución**

Los modelos atribucionales estudian la formación y las consecuencias de las explicaciones causales que los individuos utilizan para dar sentido a los eventos de su vida. La teoría de la atribución corresponde a los pensamientos que las personas realizan de cualquier evento y lo que lo causa; así como la relación entre causas y resultados (Buchanan, 1995).

El análisis de estas explicaciones causales tiene una larga tradición en muchos campos de la psicología, así como en diferentes sistemas filosóficos. Eimer (1987) ha estudiado la relevancia de la teoría de la atribución dentro de la investigación. De igual manera, filósofos como Hume, Kant y Mill se interesaron en determinar cómo juzgan los individuos determinados eventos. Hume postuló que debe existir algún prerrequisito básico que tiene que ser conocido, antes de considerar un evento como la causa de otro. La característica principal del razonamiento de Hume, sería que debemos observar los dos eventos repetidamente, antes de identificar un evento como la causalidad del otro.

Las concepciones de causalidad desempeñaron un papel central en diferentes áreas de la psicología, tales como percepción (Michotte, 1946), desarrollo psicológico (Piaget, 1954), motivación, emoción, personalidad y psicológica clínica.

Pero en realidad, la teoría de la atribución comenzó formalmente con Heider (1958), quien trató de estudiar cómo las personas dan sentido a sus propias acciones y a las de los demás, y dirigió la atención de los psicólogos a las respuestas que las personas dan a la pregunta ¿Por qué?

Desde el trabajo de Heider se ha hecho mucho hincapié en la distinción entre atribuciones internas y externas. La contribución más importante de Heider a

la teoría de la atribución sería la división de las fuentes potenciales de la acción en dos tipos: personales (o internas) y ambientales (o externas).

Según Heider, el trabajo del perceptor consistirá en decidir si una acción dada se debe a algo dentro de la persona que la está llevando a cabo (esfuerzo, intención, capacidad) o algo fuera de la persona (suerte, dificultad de la tarea). Heider propone que existe una relación inversa entre la causalidad personal y la situacional. Cuando mayor es la percepción de que la persona causa la acción, menor será la percepción de que la causa reside en el ambiente (y viceversa). Sin embargo, la noción de causalidad de la teoría de la atribución también es limitada en el sentido que pasa por alto la variedad de las diferentes formas de explicación. Se debería suponer que las atribuciones causales (tanto internas como externas) son dimensiones fundamentales de la explicación, importantes para todas las situaciones (Försterling, 1998).

En el marco de la cognición social, el enfoque conceptual más influyente y duradero, sin duda alguna ha sido el de Kelley (1967) quien basándose en las ideas de Heider y tomando la analogía del procedimiento científico, ha concebido el modelo más amplio para explicar el proceso de atribución. El modelo se aplica tanto a las atribuciones que pueden hacerse sobre uno mismo (autoatribución) como las que tienen por objeto los demás (heteroatribución). La teoría de la atribución de Kelley comienza preguntándose qué información se usa para llegar a una atribución causal. Señala dos casos dependiendo de la cantidad de información que proviene de múltiples fuentes y percibe la covariación de un efecto observado y de sus posibles causas. En el segundo, el receptor se enfrenta con una única observación y de esta forma tendrá que tomar en cuenta la configuración de factores que son causas verosímiles del efecto observado (Weiner, 1990).

Como evidencia de la teoría de Kelley puede citarse el trabajo de McArthur (1972), en el cual se confirma que las atribuciones a variables personales son

mayores cuando hay bajo consenso, baja distinción y alta consistencia. Por último, las adscripciones al contexto se producen cuando la conducta es alta en distinción y al mismo tiempo, baja consistencia.

Según el modelo de Jones y Davis (1965) de las inferencias correspondientes, el principal objetivo del proceso de atribución es inferir que la conducta que se observa y la intención que la produjo corresponden a alguna cualidad estable subyacente en la persona. Existen dos estadios básicos en el proceso de inferir las disposiciones personales: La atribución de intención y la atribución de las disposiciones. En la atribución de la intención, Jones y Davis sostienen que el primer problema del receptor es decidir qué efectos de una acción observada fueron buscados intencionalmente. En la atribución de las disposiciones, el perceptor compara las consecuencias de las acciones elegidas y de las no elegidas usando el principio de los efectos no comunes en el cual un perceptor realiza una inferencia correspondiente cuando la acción elegida tiene pocas consecuencias no comunes. Así mismo, este modelo también incluye la implicación personal en las acciones de otros, estudiando la relevancia hedónica de una acción, esto es, cuando mayor es la relevancia hedónica de la acción para el receptor, más probable es que éste haga una inferencia correspondiente y que formule un juicio extremo de la otra persona.

Resumiendo, el modelo de Jones y Davis funciona con el principio de la eliminación concebido originalmente para la atribución de rasgos de personalidad o de intención; atribución que sigue a una búsqueda de causalidad interna explícita o implícita. Según este principio se rechaza la intención como factor probable en beneficio de dos explicaciones más verosímiles: la ignorancia de las consecuencias y la causalidad. Jones y Davis defendían que era más probable que las personas hiciesen inferencias correspondientes si el resultado era extraño; mientras que para Kelley, la falta de consenso llevaba una atribución personal (Weiner, 1988).

Debido a la diversidad de investigaciones atribucionales dentro de la psicología, no existe una única teoría atribucional en la cual se sintetizan todos y cada uno de sus supuestos. Sin embargo, hay algunas premisas básicas que son comunes a casi todos los modelos atribucionales:

- a) estos modelos asumen que los pensamientos causales, o en general, las cogniciones desempeñan un papel central en el comportamiento, juicios y experiencias, por lo tanto, las enmarcamos dentro del modelo psicológico cognitivo.
  
- b) estas investigaciones asumen que los individuos intentan buscar explicaciones causales a eventos de su entorno físico y social, para lo cual utilizan métodos bastante similares a los usados por los científicos para determinar la causalidad, por lo que se les ha relacionado con investigaciones de comportamiento “lógico” (Försterling, 1990).

### **Atribuciones y violencia**

Pape y Arias (2000) realizaron una investigación con el propósito de examinar el rol mediacional de las atribuciones y reacciones emocionales de la violencia en la pareja en relación a la intensidad y la frecuencia así como la intención de las mujeres de permanecer en la relación abusiva. Los resultados de esta investigación indican que el incremento percibido en la frecuencia y de la intensidad de la violencia a través del tiempo (pero no en todos los niveles de violencia), están significativamente relacionados a las atribuciones de las mujeres de la violencia, en particular con la intensidad de la nerviosidad reportada subsecuente al episodio violento y la intención de salir de la relación violenta. De igual manera, se encontraron que las atribuciones de la causalidad y responsabilidad de la violencia están significativamente relacionadas a las reacciones nerviosas y a las intenciones de dejar la relación abusiva.



De igual manera, Mills y Malley-Morrison (1998) crearon un modelo de cómo los individuos en relaciones premaritales atribuyen los patrones de conducta abusiva de la pareja y los niveles de compromiso emocional. Estos autores encontraron tres categorías de conducta a) abuso físico, b) abuso psicológico y c) abuso sexual. La muestra estuvo constituida por 103 jóvenes adultos envueltos en relaciones premaritales, quienes completaron la versión modificada de la Escala de Compromiso Emocional de Billingham, y el inventario de Conductas Abusivas de Shepard y Campbell, los resultados revelaron que los niveles de compromiso son un predictor significativo de las atribuciones premaritales. Los individuos que reportan más compromiso, culpan a sus parejas menos de su conducta abusiva en comparación con los que reportan moderados niveles de compromiso. De igual manera a través de todos los tipos de violencia las mujeres en comparación con los hombres atribuyen mayor culpa a sus parejas de la conducta abusiva.

Estos autores también encontraron como un predictor del modelo atribucional, las relaciones entre percepción del incremento en la violencia a través del tiempo y la intención de abandonar la relación son mediados por que la mujer explica o atribuye las causas de la violencia a la pareja, estas atribuciones son estables y globales de manera que la atribuyen como culpable, de intenciones maliciosas y como auto motivado a ejercer la violencia hacia la pareja.

Gelles (1987) plantea que la atribución puede justificar la acción violenta, por ejemplo el ofensor puede sentir que golpea a la víctima está justificando o que la violencia es usada para que aprenda su lección, ¿pero, que siente la víctima? Los incidentes de la violencia también pueden ser clasificadas sobre la base de su definición de la situación. Si su perspectiva es “lo merecía” entonces la legitima, esto puede sentirlo como completamente justificado.

## **MÉTODO V**

### ***Planteamiento del problema***

A partir de los estudios de Kanin (1957), la violencia en el noviazgo se ha mostrado como un fenómeno creciente y de interés fundamental. Muchos estudios revelan altos índices de violencia en el noviazgo ya que incluyen acciones que van del conflicto a la violencia. Sin embargo, pocos estudios se han enfocado a indagar acerca de las atribuciones que los jóvenes realizan acerca de la permanencia y ejecución de la violencia.

### ***Justificación***

El noviazgo ha sido considerado como una etapa de cariño, comprensión y amor entre dos personas. Durante mucho tiempo se consideró que la violencia en la pareja era únicamente tema para las personas casadas o que cohabitan, pero existe evidencia que muestra lo contrario. En 1957 Kanin consideró por vez primera la existencia de conductas violentas en las relaciones de pareja jóvenes y que su existencia era tan común como en las parejas casadas.

Con el paso del tiempo han surgido distintas investigaciones que han seguido el interés que tuvo Kanin por estudiar dicho fenómeno, en el 2007 el Instituto Mexicano de la Juventud con ayuda del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática realizaron la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo (ENVINOV), la cual permitió conocer aspectos asociados a este fenómeno en el ámbito nacional. Los resultados mostraron un gran número de víctimas a causa de la violencia entre jóvenes de 15 y 24 años. Los resultados indicaron que 15.5% de jóvenes experimentaron uno o más eventos de violencia física, el 75% de los jóvenes sufrieron al menos un incidente de violencia psicológica y el 16.5% de los jóvenes sufrió de violencia sexual, en general, la mujer víctima principal. Sobre los motivos que ocasionan el enojo con la pareja, 41% de los hombres se molestaron por celos, 25.7% porque su pareja tiene muchos amigos, 46% de las mujeres se molestó porque sentían celos, 42.5%

porque su pareja quedo en algo y no lo hizo y 35% porque consideraron que eran engañadas. En cuanto a la violencia sexual se destacó que 16.5% de los jóvenes vivió alguna experiencia de ese tipo, 8.1% de los jóvenes señaló que alguna vez trataron de forzarlos a tener relaciones sexuales contra su voluntad, mientras que al 1.8% los obligaron a hacerlo.

Aún cuando se han realizado diversos estudios para identificar conductas, acciones y omisiones que caracterizan a la violencia en el noviazgo, poco se ha estudiado acerca de las atribuciones que los jóvenes realizan acerca de la causa de la violencia y la permanencia de los jóvenes en este tipo de relaciones. Este estudio puede contribuir de alguna manera a una mejor comprensión del porqué se permanece en una relación violenta así como también la elaboración de proyectos de prevención e intervención con jóvenes que estén pasando por esta situación y para que sus relaciones sentimentales futuras estén fuera de este problema.

### ***Pregunta de investigación***

¿Cuáles son las atribuciones que realizan jóvenes universitarios hacia el porqué se permite la violencia en el noviazgo, el porqué hombres y mujeres la ejecutan y el porqué se da la violencia en la relación, en hombres y mujeres con y sin reporte de violencia en el noviazgo?

### ***Objetivo general***

Identificar las atribuciones que realizan jóvenes universitarios hacia el porqué se permite la violencia, el porqué hombres y mujeres la ejecutan y el porqué se da la violencia en la relación, en hombres y mujeres con y sin reporte de violencia en el noviazgo.

### ***Objetivos específicos***

1. Identificar las atribuciones que realizan jóvenes universitarios hacia los motivos por los cuales chicos y chicas permiten que se de la violencia en su relación de noviazgo
2. Identificar las atribuciones que realizan jóvenes universitarios hacia las razones por las cuales chicos y chicas ejecutan conductas violentas
3. Identificar las atribuciones que realizan jóvenes universitarios hacia el porqué se da la violencia en el noviazgo

### ***Identificación de variables***

#### **Variables dependientes: *Atribución***

##### ***Definición conceptual:***

La atribución es definida como un proceso en el cual se da una explicación particular acerca de por qué ciertos eventos, acciones o conductas ocurren (Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate, 1999).

##### ***Definición operacional:***

Se creó un instrumento conformado por cuatro estímulos de acuerdo con la técnica de redes semánticas naturales propuesta por Reyes-Lagunes (1993).

1. **Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...**
2. **La violencia en el noviazgo se da porque...**
3. **Una chica es violenta con su novio cuando...**
4. **Un chico es violento con su novia cuando...**

#### **Variables independientes: *Sexo y Violencia***

##### ***Definición conceptual:***

**Sexo:** Diferenciación genital que distingue al macho de la hembra. Es uno de los elementos biológicos más manifiestos en la determinación de la personalidad (Enciclopedia Larousse, 2009).

**Violencia:** Acto social dirigido a dominar, someter, controlar y/o anular a una persona en función de su género, raza o religión a través de agresiones físicas, psicológicas o sexuales (Martínez, 2006).

**Definición operacional:**

**Sexo:** (a) masculino (b) femenino

**Violencia:** Dentro del instrumento se incluyó un apartado en el cuál se le pedía a las personas que reportaran aquellas conductas que implican la violencia y en base a ellas se les pidió que reportarán si en algún momento ellos habían sido tratados con violencia o maltrato por parte de sus parejas. En base a las respuestas se dividió a la muestra en cuatro grupos 1. Hombres con reporte de violencia, 2. Hombres sin reporte de violencia, 3. Mujeres con reporte de violencia y 4. Mujeres sin reporte de violencia.

***Tipo de muestreo***

Propositiva, es decir, se buscaron jóvenes universitarios que hubiesen tenido una relación de pareja.

***Participantes***

La muestra estuvo constituida por un total de 227 participantes, 155 mujeres que representan el 68% de la población y 72 hombres que representan el otro 32% restante de la muestra. El rango de edad fue de 18 a 25 años. Los participantes se dividieron en dos grupos, los que indicaron estar o haber estado en una relación de noviazgo en la que se presentó al menos un episodio de violencia y los que no la presentaron. El grupo que indicó un episodio violento estuvo compuesto por 65 mujeres que equivalen al 28% y 34 hombres que equivalen al 15%. Mientras que el grupo que no indicó episodio de violencia estuvo compuesto por 90 mujeres que equivalen al 40% y 38 hombres que equivalen al 17%.

Tabla 2. Participantes en el estudio

MUJERES		HOMBRES	
CON VIOLENCIA	SIN VIOLENCIA	CON VIOLENCIA	SIN VIOLENCIA
65	90	34	38
28%	40%	15%	17%

### ***Criterios***

Criterios de inclusión

- 1) Estudiantes de licenciatura en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- 2) Mayores de 18 años.
- 3) Que alguna vez hayan tenido pareja.

Criterios de exclusión

- 1) Aquellos participantes que no completaron el instrumento.

### ***Instrumento***

Para llevar a cabo el estudio se utilizó la Técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas de Reyes-Lagunes (1993). Se utilizaron como estímulos las siguientes frases: **Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque... La violencia en el noviazgo se da porque... Una chica es violenta con su novio cuando... Un chico es violento con su novia cuando...** Los estímulos fueron presentados en hojas tamaño esquila. (Ver anexo 1, pág. 104)

Las redes semánticas trabajan con las estructuras generales de los sujetos, requiere que los individuos partan de un concepto central (nodo) y produzcan una lista de definidoras, a cada una de las cuales se le asigna un peso (valor semántico) por su importancia como definidoras del concepto.

Con base en esta lista, y a los valores asignados a las definidoras (jerarquía), se logra tener un mapeo de la organización de la información en memoria (Mora, Palafox, Valdez y León, 1984 en Reyes-Lagunes, 1993), puesto

que los postulados básicos de las redes semánticas es que debe haber alguna organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red, en donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales como un conjunto dan el significado.

La red total generada para un concepto en particular indica que: “las redes determinan el significado de un concepto” (Figueroa, González y Solís, 1984 en Reyes-Lagunes, 1993) y que entre mayor sea la red se podrá tener una mejor comprensión y conocimiento acerca de lo que para los sujetos significa la idea definida.

Otra característica primordial de esta técnica es el concepto de distancia semántica, en donde el que los elementos se encuentren separados en alguna forma nos permitirá hacer predicciones. No todos los conceptos dados como definidores, son igual de importantes para definir al concepto central (nodo), importancia que se puede conocer a partir de las jerarquías obtenidas por cada definidora.

La red semántica produce el significado psicológico que es la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, compuesta de elementos afectivos y de conocimientos que crean un código subjetivo de reacción y refleja la imagen del universo que tiene la persona y su cultura subjetiva (Szalay y Bryson, 1973 en Reyes-Lagunes, 1993).

### ***Procedimiento***

Se pidió a los participantes que contestaran los estímulos, ya sea de manera colectiva o individual. Se acudió a los distintos institutos de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), se solicitó a los participantes que leyeran los estímulos y escribieran las primeras cinco palabras o enunciados cortos que les vinieran a la mente. Acto seguido, se les indicó que jerarquizaran en orden de importancia sus respuestas. Al término, se les proporcionó un sobre para que guardaran sus respuestas, sellando el sobre con la finalidad de mantener el

anonimato de los participantes. Los resultados fueron analizados siguiendo la técnica de Reyes-Lagunes (1993). Los resultados son mostrados en términos de las diferencias y coincidencias entre los dos grupos.

Las respuestas fueron capturadas en hojas de cálculo del programa EXCEL, cuidando el orden en el cual fueron asignadas por los participantes. Una vez capturas se ordenan por orden alfabético y se eliminan las coincidencias. Dados estos resultados, las frecuencias son ponderadas, aquellas respuestas en primer lugar son multiplicadas por 10, las respuestas en segundo lugar por 9 y así sucesivamente hasta llegar a la quinta respuesta. Posteriormente se suman estas ponderaciones, lo cual es identificado como peso semántico. Para graficar se calculó el porcentaje y posteriormente se restan los porcentajes para invertir los valores, dándole a 100 el valor de 0 y ubicando así este primer estímulo en el centro de la red.



## RESULTADOS VI

Se muestran los resultados obtenidos para cada uno de los estímulos.

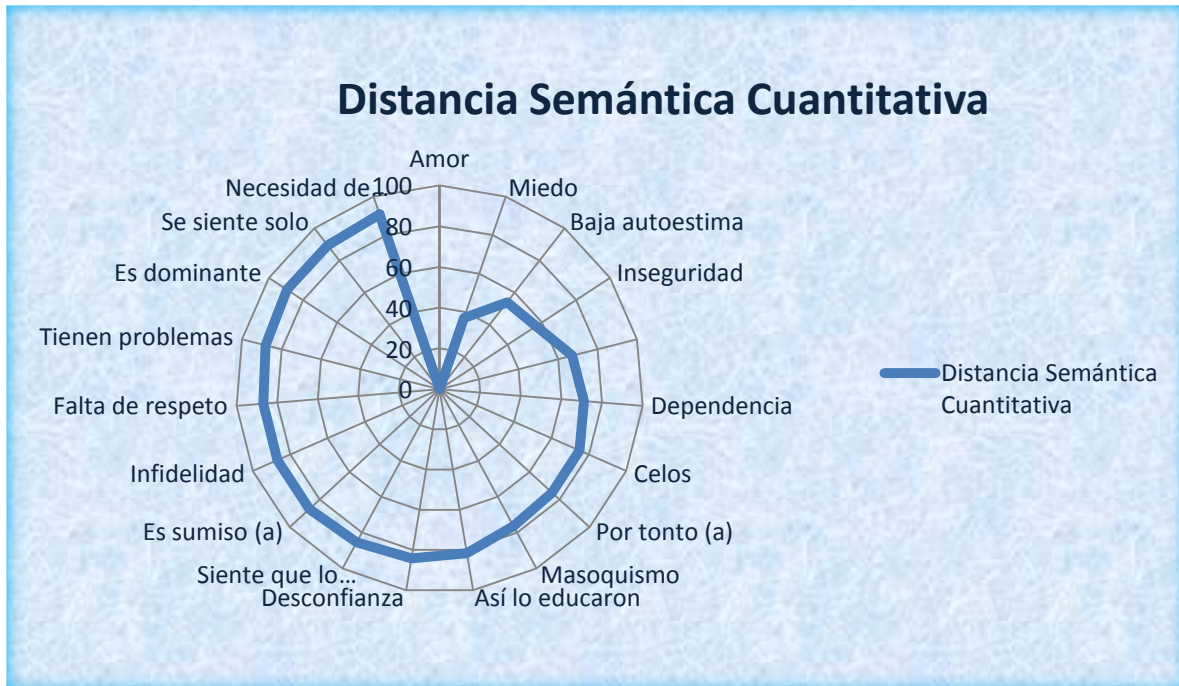


Figura 9. Hombres con experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...”

La figura 9 muestra los resultados obtenidos, en el caso de los hombres que presentan experiencia de violencia, para el estímulo “**Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...**”. Los resultados identifican en el núcleo de la red la palabra amor, seguida por la palabra miedo, continua baja autoestima, inseguridad, falta de comunicación, dependencia, celos, por tonto (a), masochismo, así lo educaron, desconfianza, siente que lo merece, es sumiso(a), infidelidad, falta de respeto, tienen problemas, es dominante, se siente solo, necesidad de afecto. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 108)

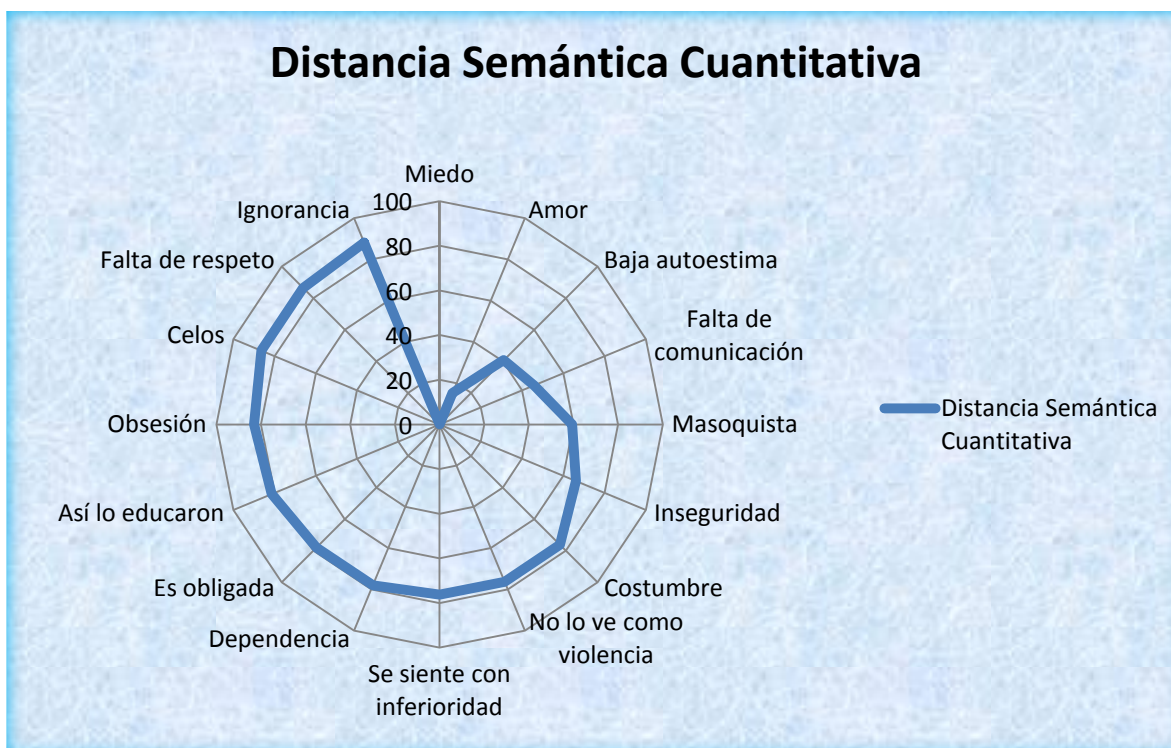


Figura 10. Hombres sin experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...”

La figura 10 muestra los resultados obtenidos, en el caso de los hombres que **no** presentan experiencia de violencia, para el estímulo “**Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...**”. Identifican en el núcleo de la red la palabra miedo, seguida por la palabra amor, continuando con baja autoestima, falta de comunicación, masoquista, inseguridad, costumbre, no lo ve como violencia, se siente con inferioridad, dependencia, es obligada, así lo educaron, obsesión, celos, falta de respeto e ignorancia. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 109)

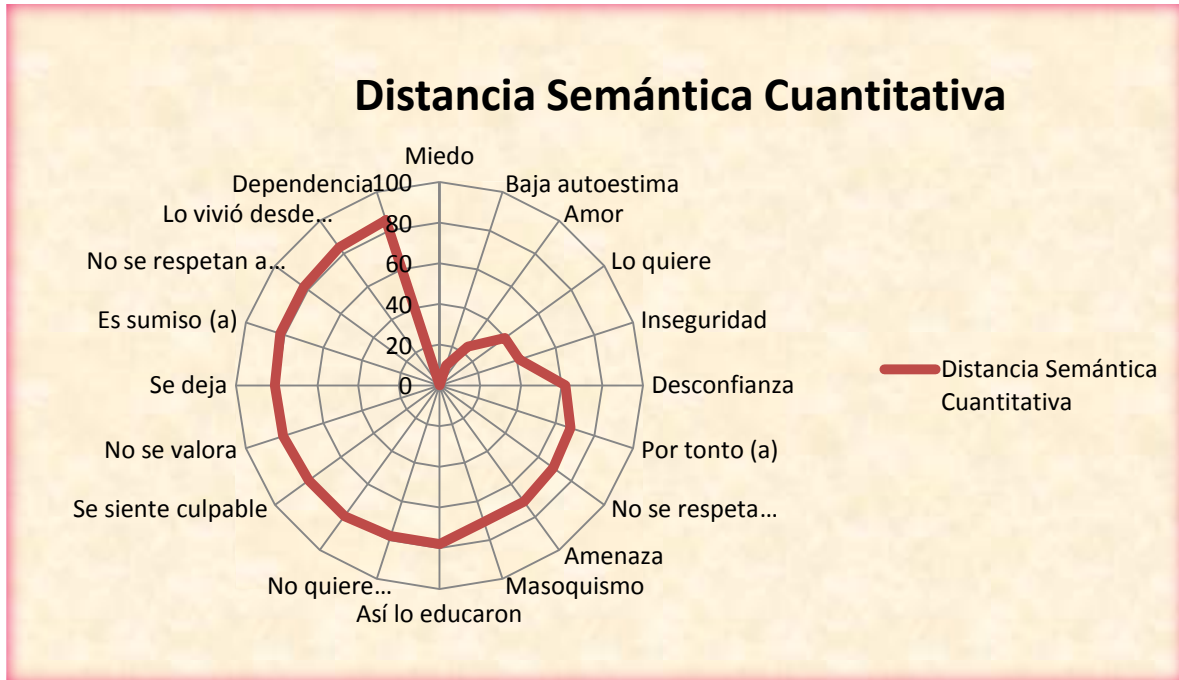


Figura 11. Mujeres con experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...”

La figura 11 muestra los resultados obtenidos, en el caso de las mujeres que presentan experiencia de violencia, para el estímulo “**Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...**”. Se identifica en el núcleo de la red la palabra miedo, seguida de baja autoestima, posteriormente amor, inseguridad, desconfianza, por tonto (a), no se respeta ella misma, amenaza, masoquismo, así lo educaron, no quiere perder a su pareja, falta de comunicación, se siente culpable, no se valora, se deja, es sumiso (a), no se respetan a sí mismos, lo vivió desde su casa, dependencia. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 110)

## Distancia Semántica Cuantitativa

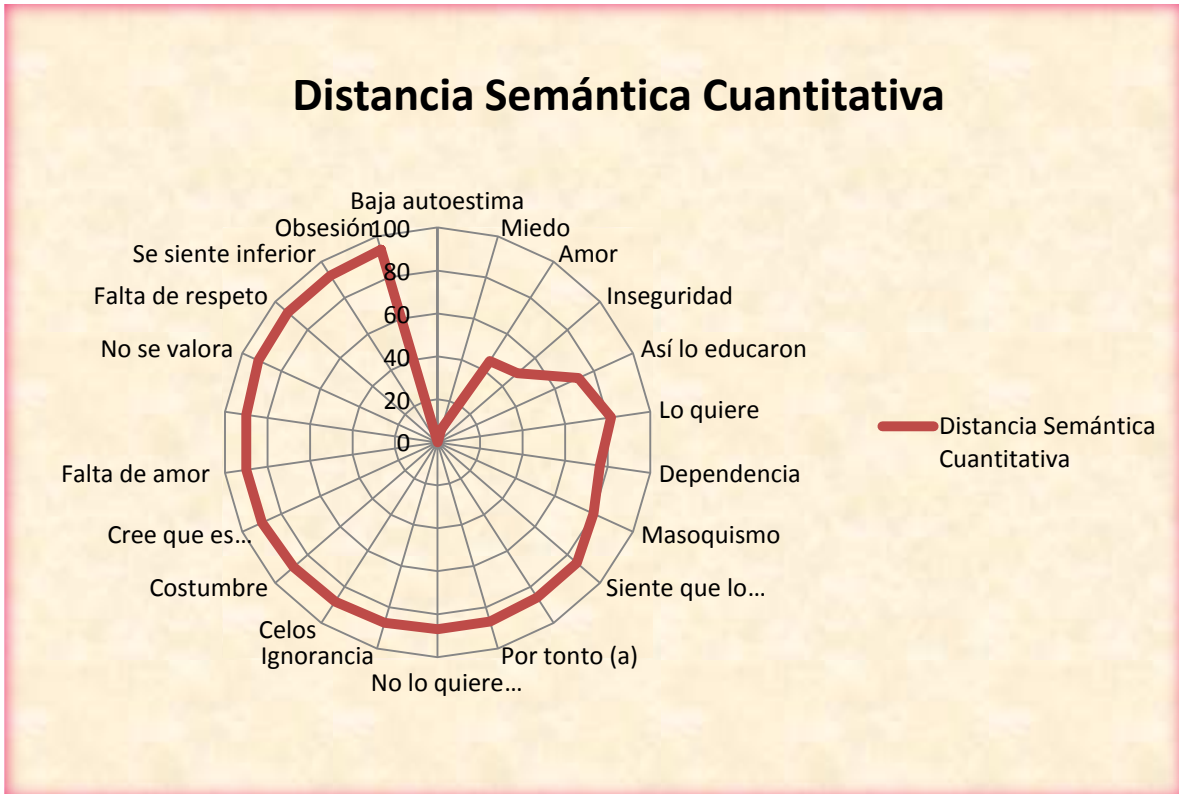


Figura 12. Mujeres sin experiencia de violencia para el primer estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...”

La figura 12 muestra los resultados obtenidos, en el caso de las mujeres que no presentan experiencia de violencia, para el estímulo “**Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...**”. Se identifica en el núcleo de la red la palabra baja autoestima, seguida de la palabra miedo, amor, le siguen inseguridad, así lo educaron, lo quiere, dependencia, masoquismo, siente que lo merece, falta de comunicación, por tonto (a), no lo quiere perder, ignorancia, celos, costumbre, cree que es normal, falta de amor, falta de información, no se valora, falta de respeto, se siente inferior, obsesión. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 111)

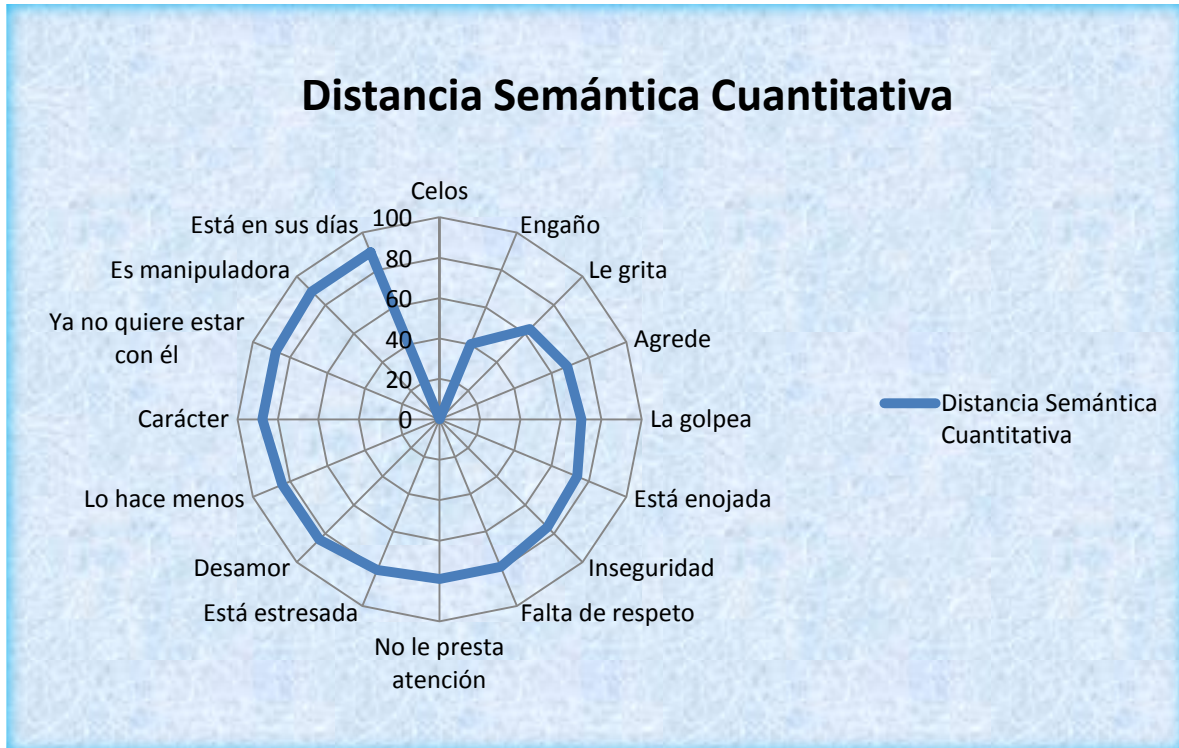


Figura 13. Hombres con experiencia de violencia para el segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...”

La figura 13 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**Una chica es violenta con su novio cuando...**”. En el caso de los hombres que presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra celos, seguida de la palabras engaño, le grita, agrede, la golpea, está enojada, inseguridad, falta de respeto, no le presta atención, está estresada, desamor, lo hace menos, carácter, ya no quiere estar con él, es manipuladora, está en sus días. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 112)

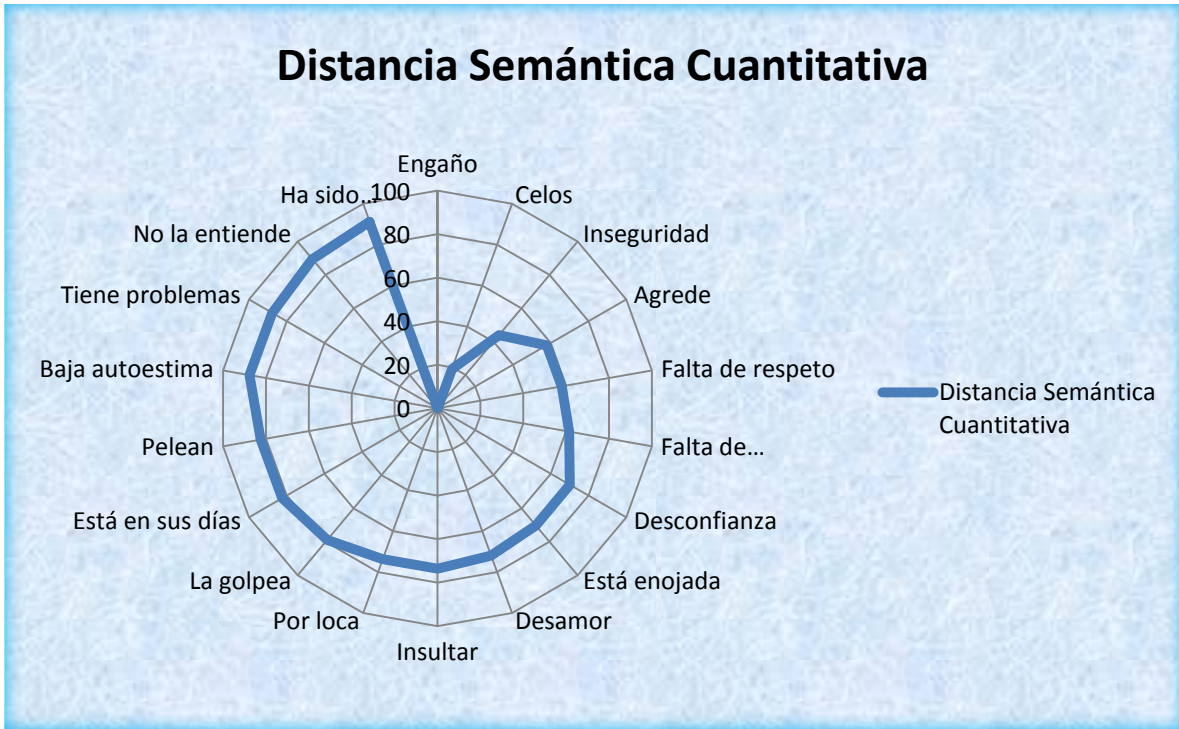


Figura 14. Hombres sin experiencia de violencia para el segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...”

La figura 14 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**Una chica es violenta con su novio cuando...**”. En el caso de los hombres que no presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra engaño, seguida de la palabra celos, inseguridad, agrede, falta de respeto, falta de comunicación, desconfianza, está enojada, desamor, insultar, por loca, la golpea, está en sus días, pelean, baja autoestima, tiene problemas, no la entiende, ha sido golpeada por el novio. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 113)

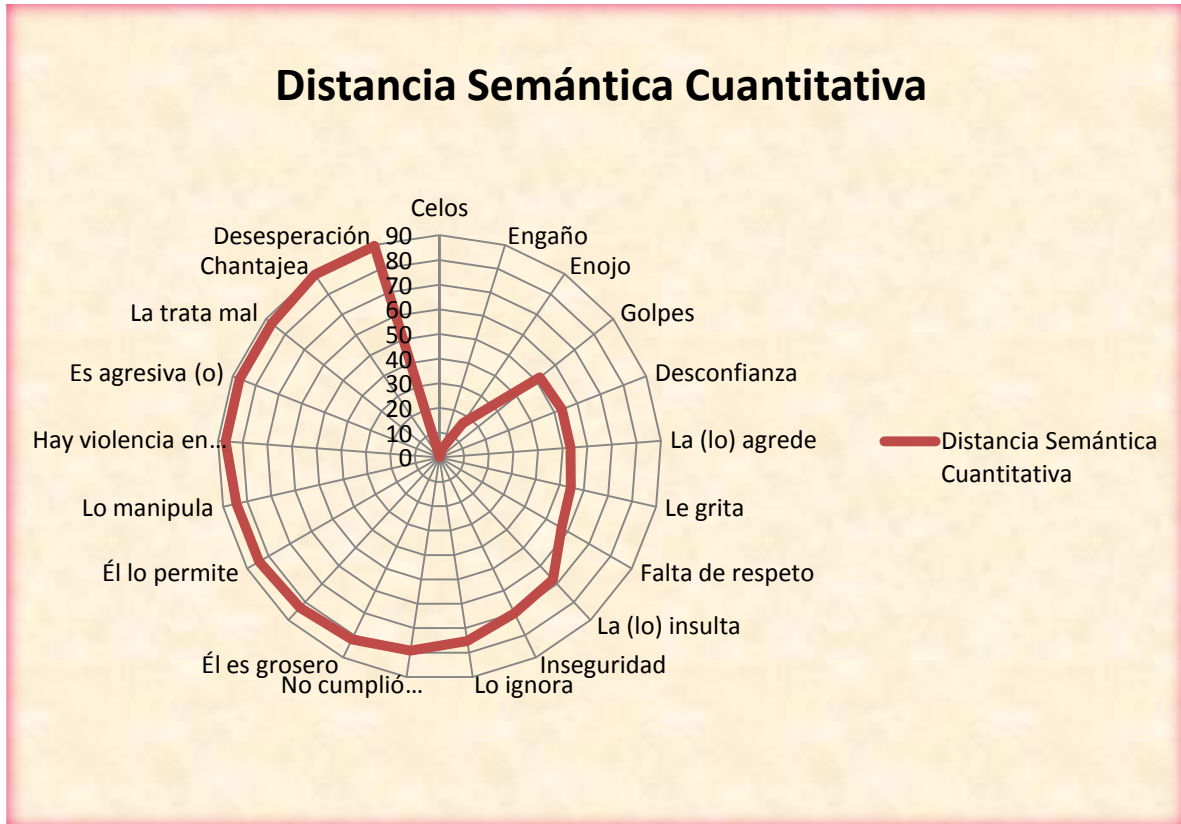


Figura 15. Mujeres con experiencia de violencia para el segundo estímulo  
 “Una chica es violenta con su novio cuando...”

La figura 15 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**Una chica es violenta con su novio cuando...**”. En el caso de las mujeres que presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra celos, seguida de la palabra engaño, enojo, golpes, desconfianza, la (lo) agrede, le grita, falta de respeto, la (lo) insulta, inseguridad, lo ignora, no cumplió capricho, él es grosero, falta de comunicación, él lo permite, lo manipula, hay violencia en casa, es agresiva, la trata mal, chantajea, desesperación. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 114)

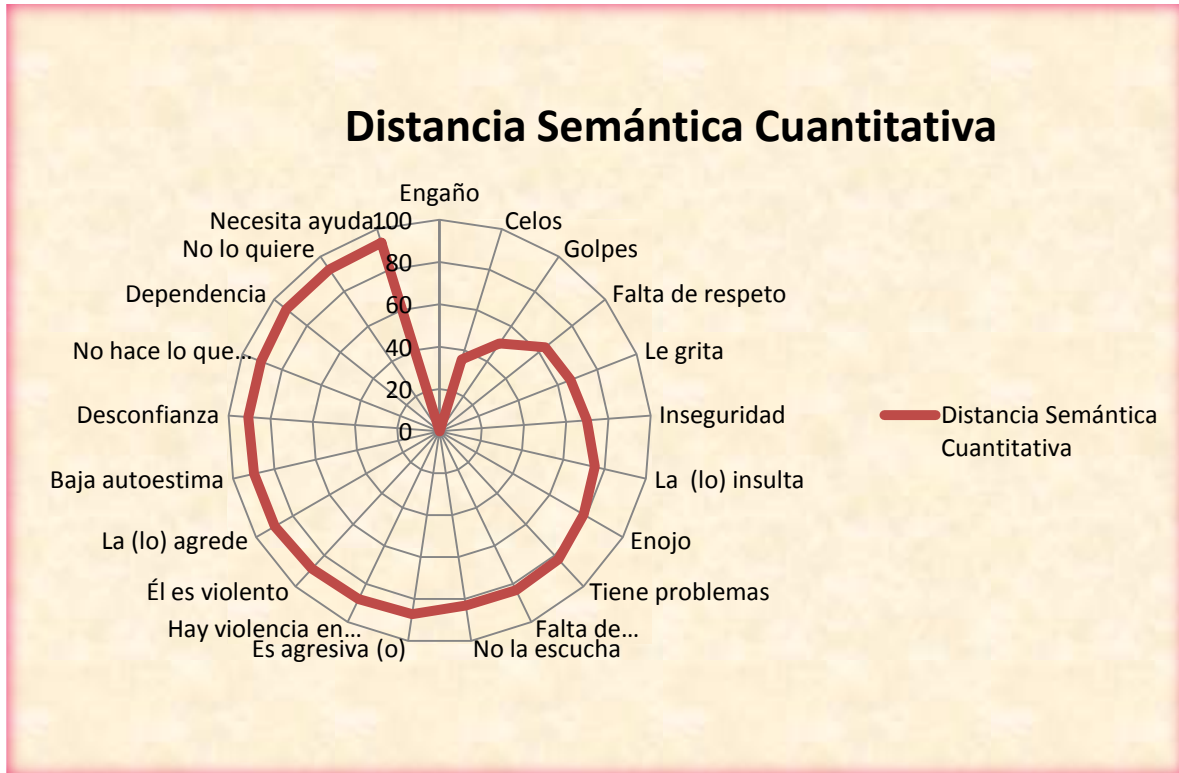


Figura 16. Mujeres sin experiencia de violencia para el segundo estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...”

La figura 16 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**Una chica es violenta con su novio cuando...**”. En el caso de las mujeres que no presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra engaño, seguida de la palabra celos, golpes, falta de respeto, le grita, inseguridad, la (lo) insulta, enojo, tiene problemas, falta de comunicación, no la escucha, es agresiva (o), hay violencia en casa, él es violento, la (lo) agrede, baja autoestima, desconfianza, no hace lo que pide, dependencia, no lo quiere, necesita ayuda profesional. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 115)



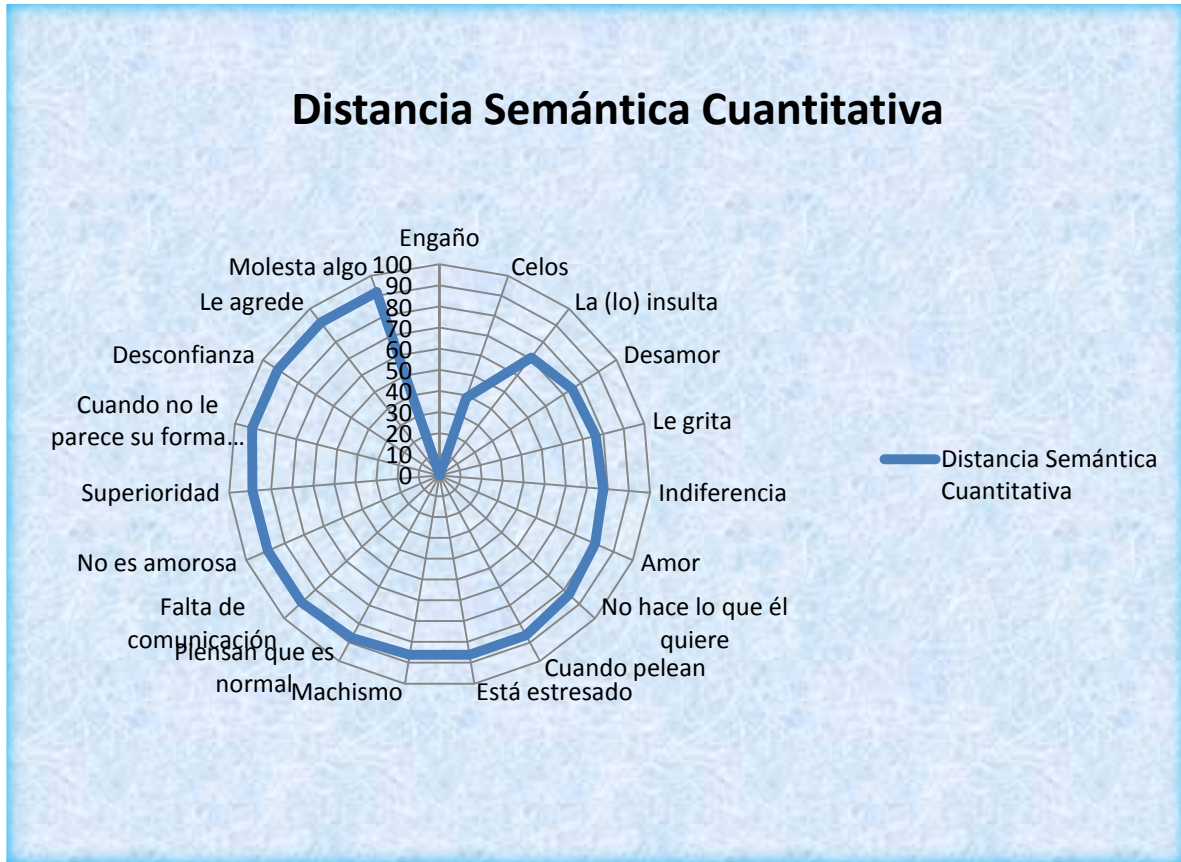


Figura 17. Hombres con experiencia de violencia para el tercer estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...”

La figura 17 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**Un chico es violento con su novia cuando...**”. En el caso de los hombres que presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra engaño, seguida de la palabra celos, la (lo) insulta, desamor, le grita, indiferencia, amor, no hace lo que él quiere, cuando pelean, está estresado, machismo, piensa que es normal, falta de comunicación, no es amorosa, superioridad, cuando no le parece su forma de vestir, desconfianza, le agrede, molesta algo. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 116)

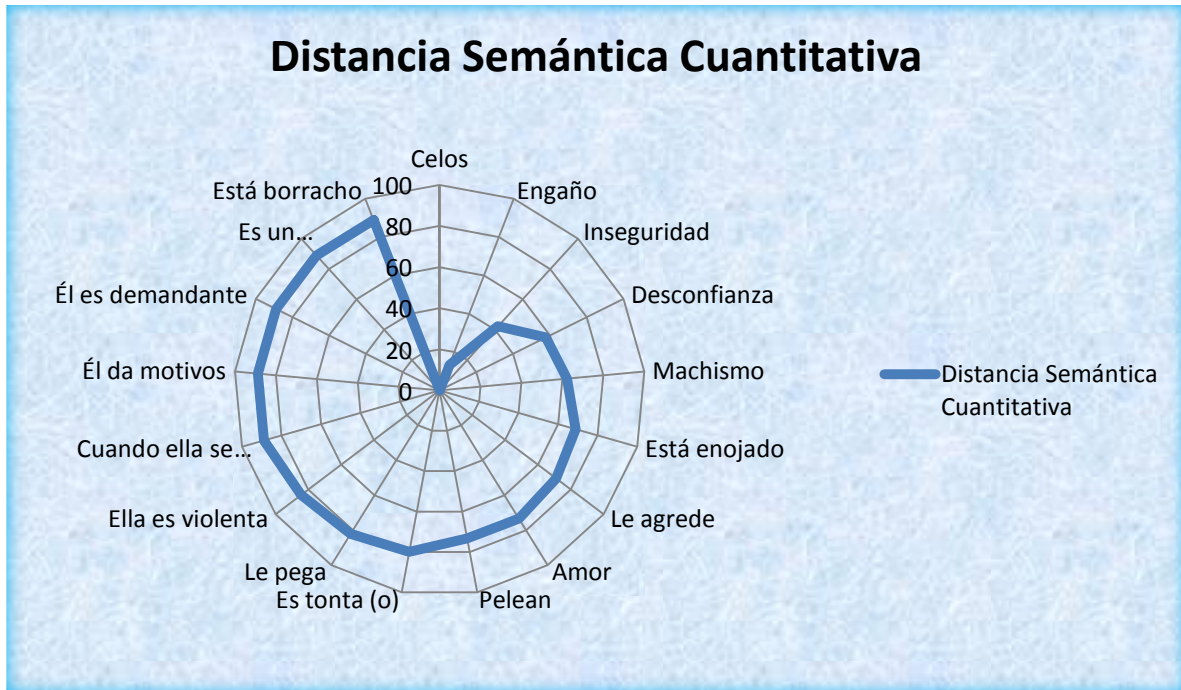


Figura 18. Hombres sin experiencia de violencia para el tercer estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...”

La figura 18 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**Un chico es violento con su novia cuando...**”. En el caso de los hombres que no presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra celos, seguida de la palabra engaño, inseguridad, desconfianza, machismo, está enojado, le agrede, amor, pelean, es tonta (o), le pega, ella es violenta, cuando ella se deja, él da motivos, él es demandante, es un desadaptado, está borracho. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 117)

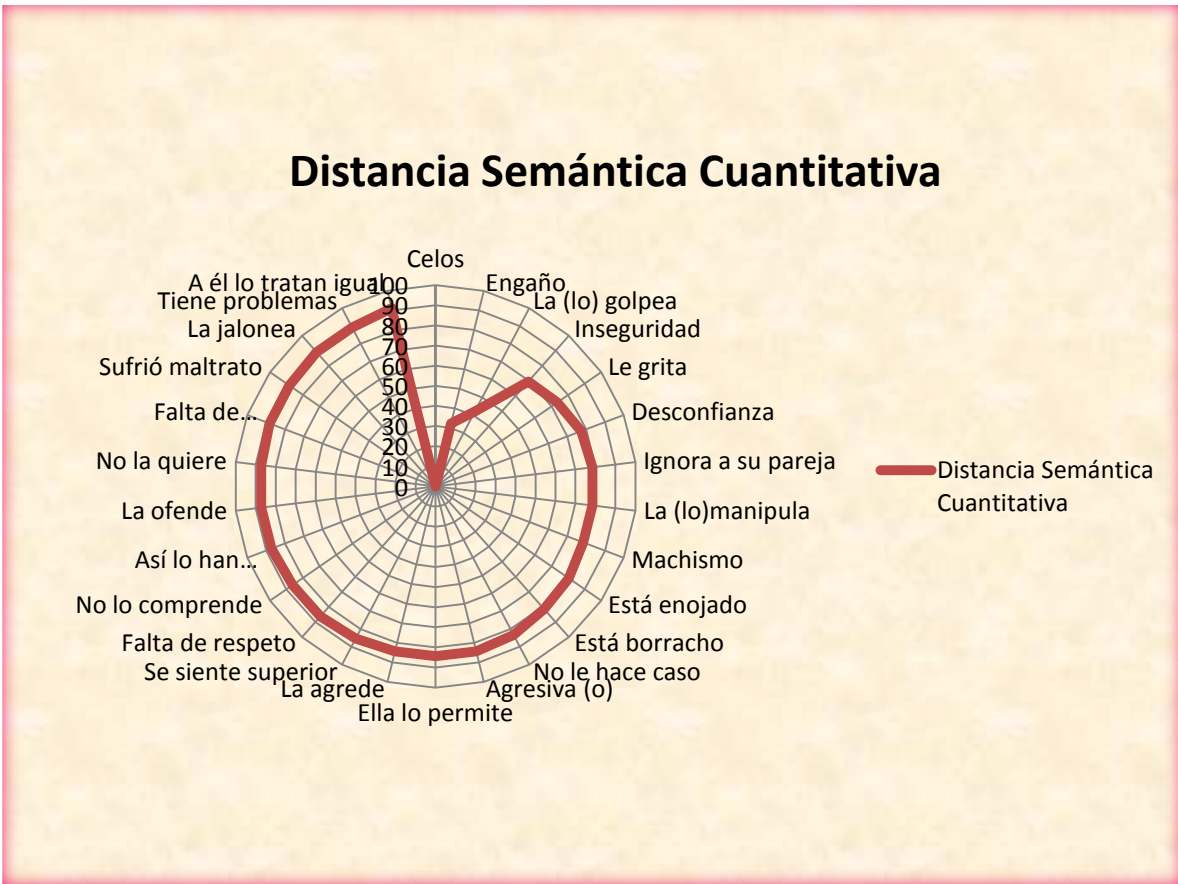


Figura 19. Mujeres con experiencia de violencia para el tercer estímulo  
 “Un chico es violento con su novia cuando...”

La figura 19 muestra los resultados obtenidos para el estímulo **“Un chico es violento con su novia cuando...”**. En el caso de las mujeres que presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra celos, seguida de la palabra engaño, la (lo) golpea, inseguridad, le grita, desconfianza, ignora a su pareja, la (lo) manipula, machismo, está enojado, está borracho, no le hace caso, agresiva (o), ella lo permite, la agrede, se siente superior, falta de respeto, no lo comprende, así lo han educado, la ofende, no la quiere, falta de comunicación, sufrió maltrato, la jalonea, tiene problemas, a él igual lo tratan igual. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 118)

## Distancia Semántica Cuantitativa



Figura 20. Mujeres sin experiencia de violencia para el tercer estímulo  
 “Un chico es violento con su novia cuando...”

La figura 20 muestra los resultados obtenidos para el estímulo **“Un chico es violento con su novia cuando...”**. En el caso de las mujeres que no presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra engaño, seguida de la palabra celos, inseguridad, machismo, la (lo) golpea, así lo han educado, le grita, está enojado, está borracho, la (lo) agrede, la (lo) insulta, desconfianza, falta de comunicación, se sale de control, no hay amor, baja autoestima, le dice groserías, no la deja ir sola con sus amigos, ella lo permite, ella no hace lo que él dice, tiene problemas, alguien causó violencia en él, le dice como vestirse, no la quiere, no la valora, a él lo tratan igual. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 119)

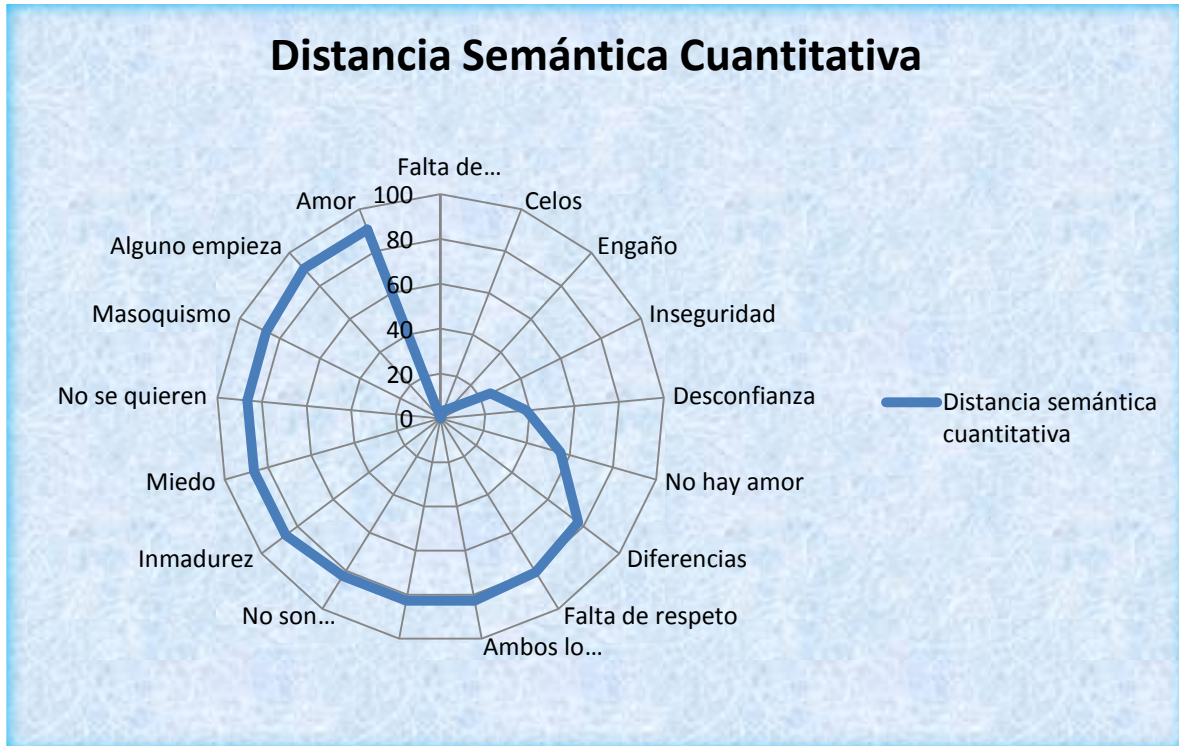


Figura 21. Hombres con experiencia de violencia para el cuarto estímulo  
“La violencia en el noviazgo se da porque...”

La figura 21 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**La violencia en el noviazgo se da porque...**”. En el caso de los hombres que presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra falta de comunicación, seguida de la palabra celos, engaño, inseguridad, desconfianza, no hay amor, diferencias, falta de respeto, ambos lo permiten, no hay comprensión, no son compatibles, inmadurez, miedo, no se quieren, masoquismo, alguno empieza, amor. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 120)

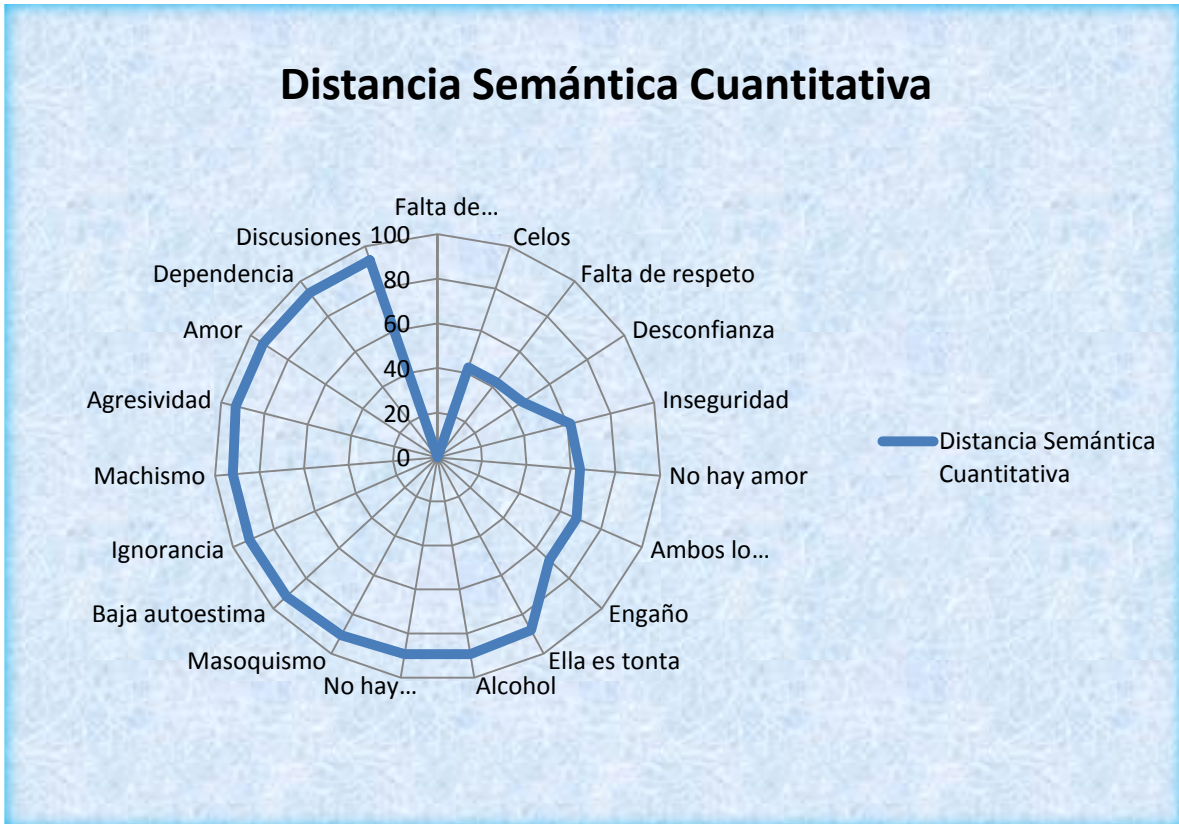


Figura 22. Hombres sin experiencia de violencia para el cuarto estímulo  
 “La violencia en el noviazgo se da porque...”

La figura 22 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**La violencia en el noviazgo se da porque...**”. En el caso de los hombres que no presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra falta de comunicación, seguida de la palabra celos, falta de respeto, desconfianza, inseguridad, no hay amor, ambos lo permiten, engaño, ella es tonta, alcohol, no hay comprensión, masoquismo, baja autoestima, ignorancia, masoquismo, baja autoestima, ignorancia, machismo, agresividad, amor, dependencia, discusiones. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 121)

## Distancia Semántica Cuantitativa

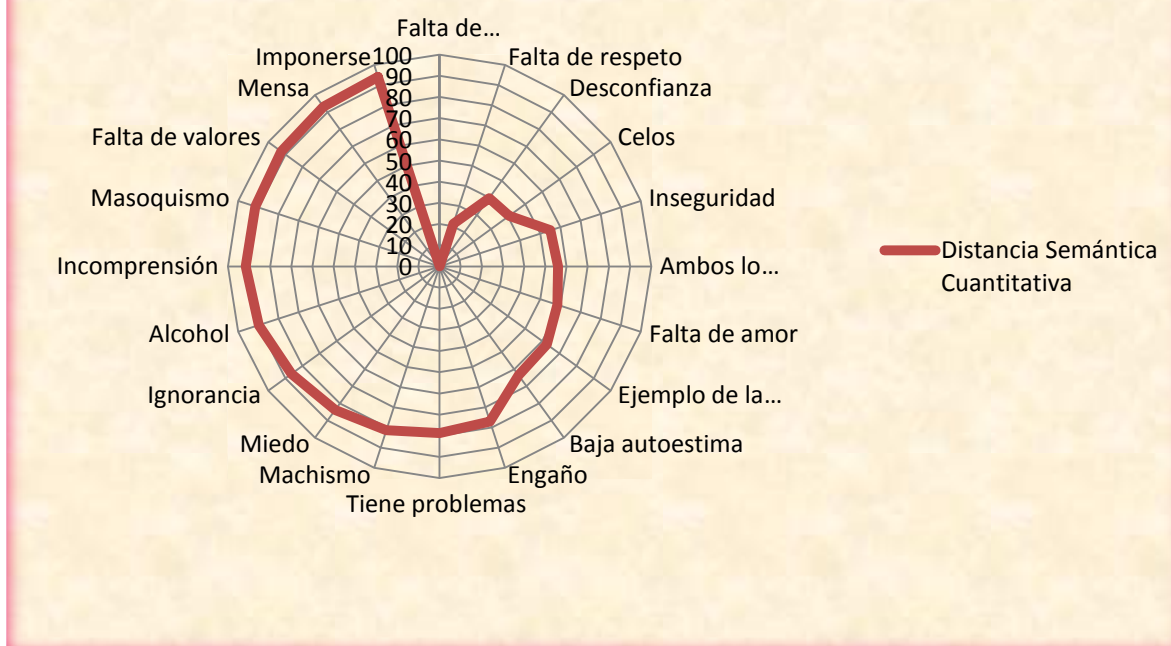


Figura 23. Mujeres con experiencia de violencia para el cuarto estímulo  
 “La violencia en el noviazgo se da porque...”

La figura 23 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**La violencia en el noviazgo se da porque...**”. En el caso de las mujeres que presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra falta de comunicación, seguida de la palabra falta de respeto, desconfianza, celos, inseguridad, ambos lo permiten, falta de amor, ejemplo de familia, baja autoestima, engaño, tiene problemas, machismo, miedo, ignorancia, alcohol, incomprensión, masoquismo, falta de valores, mensa, imponerse. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 122)

## Distancia Semántica Cuantitativa

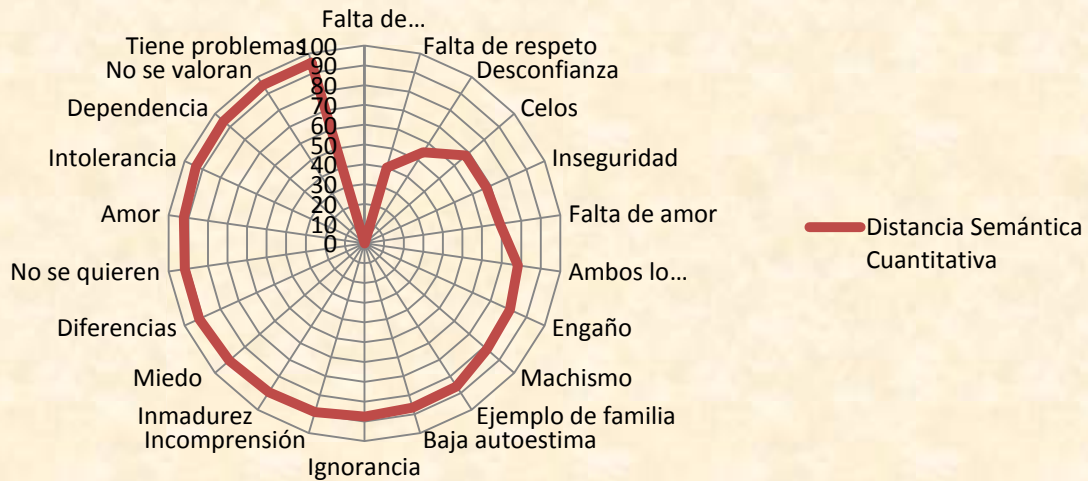


Figura 24. Mujeres sin experiencia de violencia para el cuarto estímulo  
“La violencia en el noviazgo se da porque...”

La figura 24 muestra los resultados obtenidos para el estímulo “**La violencia en el noviazgo se da porque...**”. En el caso de las mujeres que no presentan experiencia de violencia. Se identifica en el núcleo de la red la palabra falta de comunicación, seguida de la palabra falta de respeto, desconfianza, celos, inseguridad, falta de amor, ambos lo permiten, engaño, machismo, ejemplo de familia, baja autoestima, ignorancia, incomprensión, inmadurez, miedo, diferencias, no se quieren, amor, intolerancia, dependencia, no se valoran, tiene problemas. (Los pesos semánticos, porcentaje y distancias semánticas cuantitativas se muestran en el anexo 2, pág. 123)



## **Comparación entre los cuatro grupos**

En el estímulo **“Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...”** existen coincidencias en los cuatro grupos en los estímulos: miedo, baja autoestima, amor, falta de comunicación, masoquismo, inseguridad, así lo educaron y dependencia. En cambio, existen definidoras que solo son válidas para un grupo, las mujeres con experiencia de violencia mencionan que se sienten culpables, se deja, amenaza y el no respeto de sí mismas. Mientras que las mujeres sin experiencia de violencia mencionan la falta de respeto, falta de información, falta de amor, no lo quiere perder y siente que lo merece.

Los hombres con experiencia de violencia mencionan necesidad de afecto, se siente solo, es dominante, tiene problemas, engaño, es sumiso (a) y lo merece. Los hombres sin experiencia mencionan que se siente inferior y es obligada. Los celos son un definidor para el grupo de mujeres sin experiencia de violencia así como también para el grupo de hombres con y sin experiencia. Por tonto (a) es un definidor para el grupo de mujeres con y sin experiencia de violencia así como también para el grupo de hombres con experiencia de violencia.

Sobresale que en el caso de las mujeres la atribución implica que la persona que se deja violentar es por causa de desinformación o por sentirse culpable. En cambio, aquellos hombres que han pasado por una experiencia de noviazgo violento refieren a que se debe a que la persona se siente sola o necesita afecto.

Para el estímulo **“Una chica es violenta con su novio cuando...”** existen coincidencias en los cuatro grupos en los estímulos: falta de comunicación, celos, engaño, inseguridad, no hay amor, desconfianza y falta de respeto. En cambio, existen definidoras que solo son válidas para un grupo, las mujeres con experiencia de violencia mencionan falta de valores, masoquismo, alcohol,

imponerse y por mensa. Mientras que las mujeres sin experiencia de violencia mencionan inmadurez, diferencias, amor, intolerancia, dependencia y no se valoran. Los hombres que con experiencia de violencia mencionan las diferencias, la incompatibilidad, la inmadurez, el miedo y la falta de cariño. Para los hombres sin experiencia de violencia mencionan el alcohol, la baja autoestima, la ignorancia, machismo, agresividad, dependencia y que ella es tonta.

En ambos grupos de hombres existen coincidencias como el masoquismo, el amor y la incomprensión, mientras que las mujeres con experiencia y sin experiencia de violencia presentan coincidencias como la falta de amor, ejemplo de familia, baja autoestima y tiene problemas.

Sobresale el hecho de mencionar el alcohol como un desencadenante de violencia por parte de las mujeres. Como en el estímulo anterior, los celos y el amor se perciben como desencadenantes de la violencia.

Para el estímulo **“Un chico es violento con su novia cuando...”** existen coincidencias en los cuatro grupos en los estímulos: engaño, celos, machismo, desconfianza, le agrade. Sin embargo, existen definidoras que solo son válidas para un grupo, los hombres con experiencia de violencia mencionan desamor, gritos, insultos, indiferencia, falta de comunicación, estrés y el que no sea amorosa la pareja. Los hombres sin experiencia de violencia mencionan la inseguridad, el enojo, que sea tonto (a), el que ella de motivos y sea violenta. Amor, pelea, y el pensar que es normal son definidores para ambos grupos de hombres. Mientras que los golpes, inseguridad, gritos, enojo, el que el novio este borracho, la educación y que ella lo permita son los definidores para ambos grupos de mujeres. Las mujeres sin experiencia de violencia mencionan la baja autoestima, no hay amor, se sale de control, no la deja ir con sus amigos y le dice como vestirse. Por parte de las mujeres con experiencia los definidores son la manipulación, la agresividad, la falta de respeto, el sentirse superior, el ignorar a su pareja.

A diferencia del estímulo anterior, en el caso de los chicos que son violentos con su pareja, chicos y chicas enunciaron conductas relacionadas a la violencia, tales como ser indiferente, gritar y pegar. Además de los celos, los hombres que no presentan violencia afirmaron que la violencia masculina se da como reacción a ella es la violenta o ella le dio motivos para comportarse de este modo. En el caso de los hombres con experiencia de violencia afirmaron que los hombres son violentos porque ella no es amorosa. A diferencia del estímulo anterior, el machismo lo atribuyen en los cuatro grupos.

Mientras tanto para el estímulo **“La violencia en el noviazgo se da porque...”** existen coincidencias en los cuatro grupos para los estímulos como: celos, engaño, inseguridad y golpes. En cambio, existen definidoras que solo son validas para un grupo, para las mujeres con experiencia de violencia las definidoras son el chantaje, el mal trato, la manipulación, el que él lo permita, él es grosero, no cumplió capricho y el que ignore a su pareja. Mientras que las mujeres sin experiencia de violencia mencionan la dependencia, no lo quiere, él es violento, no la escucha y tienen problemas. Los hombres con experiencia de violencia presentan como definidores los gritos, la falta de atención, el estrés de su pareja, el carácter y el hacerlo menos. La falta de comunicación, la desconfianza, los insultos, las peleas y el que ella esté loca son definidores para el grupo de hombres sin experiencia de violencia. En ambos grupos de hombres existen coincidencias como la falta de respeto, desamor, agresión, el que este en sus días la chica y el que este ella enojada. Mientras que los definidores enojo, golpes, desconfianza, la (lo) agrede, le grita, falta de respeto y falta de comunicación están presentes para ambos grupos de mujeres. Baja autoestima es un definidor para el grupo de mujeres con y sin experiencia de violencia así como también para el grupo de hombres sin experiencia de violencia.

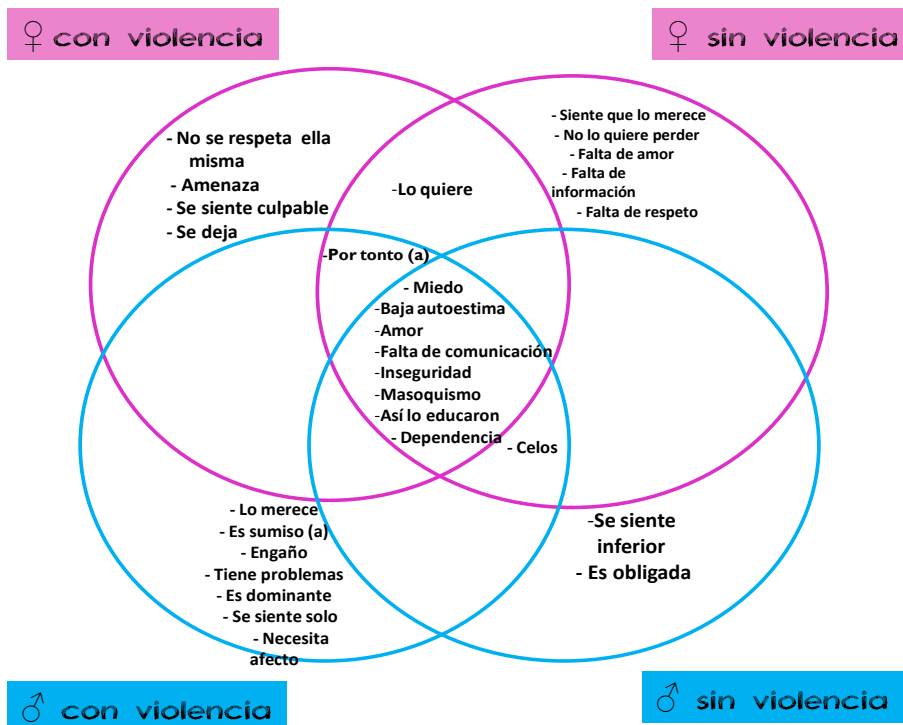
Es importante anotar que ante este estímulo, los hombres refieren que la violencia en el noviazgo se da por causa femenina, es decir porque ella no le presta atención, le grita, está estresada, enojada, está loca o está en sus días.

## ***DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES VII***

La teoría de la atribución plantea que en general, las personas nos sentimos más cómodos cuando realizamos atribuciones internas (Heider, 1944). Es decir, cuando observamos la conducta de una persona o tratamos de explicar el porqué de su conducta cometemos el error del sesgo de la atribución. Tendemos a sobreestimar las características de la persona en contraposición al ambiente porque sentimos mayor certidumbre al saber que las personas se comportan de cierta manera porque así son y no porque el ambiente o las circunstancias jugaron un papel fundamental.

Es así que este estudio pretendió dar respuesta a la atribución que realizan jóvenes universitarios de la permanencia en relaciones violentas tanto de hombres como de mujeres. En general, es de esperarse que las personas realicen atribuciones internas a la permanencia en una relación de noviazgo violento. Si una persona está en una relación violenta o permite que se le violente es porque en realidad ella así lo quiere. En los cuatro grupos de estudio esto fue consistente, una persona permanece en una relación violenta porque siente miedo, baja autoestima, inseguridad, así es su educación pero sobre todo sobresale el hecho de que lo hace por masoquismo, es decir, porque le gusta ese tipo de relación que incluso está mezclada con el amor (ver figura 25).

Díaz Guerrero (2008) ya había afirmado que en México existe una mezcla muy particular entre el amor y el poder. Dado nuestro pasado prehispánico y de conquista parecería que una persona puede amar y a la vez ejercer el poder e incluso la violencia. De hecho, Rivera Aragón (2000) afirma que muchas personas viven una mezcla del poder, el amor y la pasión. En varios estudios en México, se ha encontrado que cuando las personas responden a la palabra Amor les vienen a la mente palabras positivas tales como pasión, pero también negativas como poder, celos, posesión y resentimiento (Reyes, 2002 y Rivera Aragón, 2000).

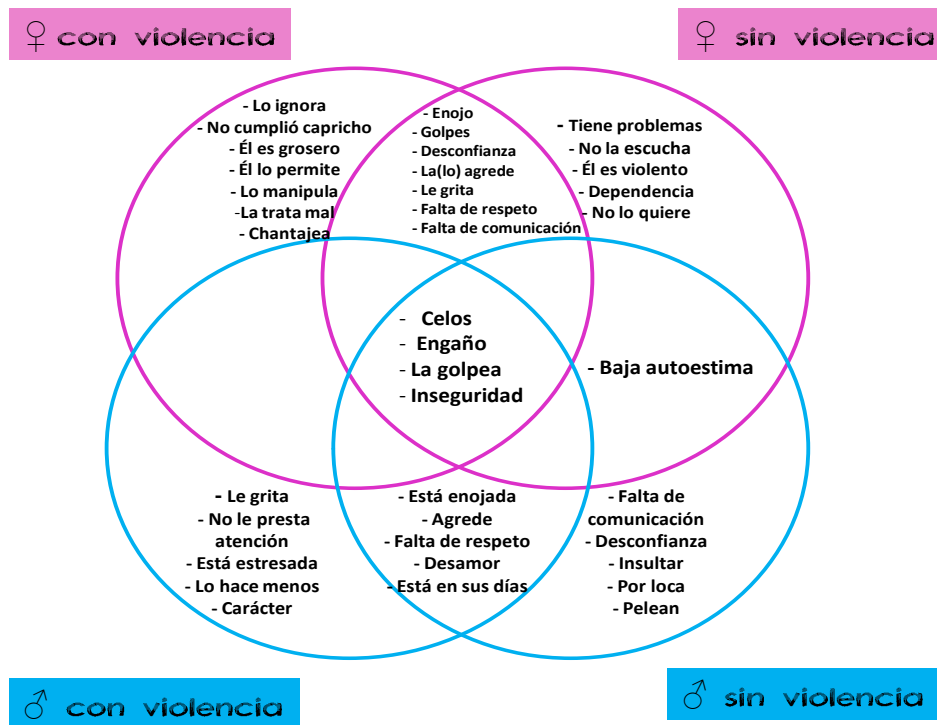


**Figura 25 diferencias y coincidencias del primer estímulo: Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque ...**

En el caso de las mujeres, sólo existe un tipo de atribución externa. Las mujeres que no han pasado por noviazgos de violencia indican que quizás una persona permita la violencia porque no tiene información, quizás la persona no reconozca la violencia porque no está informada. Este tipo de atribuciones de tipo externo indica que las personas no siempre se encuentran en una situación porque así lo desean, sino que en muchos casos el ambiente social tampoco se ha hecho responsable. Es decir, es más fácil decir que una persona está en una relación violenta porque quiere y le gusta, a analizar las causas externas, y percibir que a nivel social no se hace nada por promover los noviazgos saludables. En el caso de los hombres, la única atribución externa hace referencia a que la persona es obligada a permanecer en esa relación. Es decir, la pareja la obliga a permanecer en la relación, una situación característica de la violencia doméstica.

Las mujeres, en general, realizan atribuciones internas que van dirigidas a la víctima, si permanece en una relación de violencia es porque lo quiere, no lo quiere perder, no hay respeto e incluso se siente culpable. En el caso de los hombres, las atribuciones también fueron internas, pero sobresale el hecho de que afirman que un chico puede permitir que se le violente porque lo merece, es dominante o necesita afecto. De acuerdo con Vázquez y Castro (2008), el sentimiento de aislamiento entre hombres y mujeres jóvenes contribuye a que permanezcan en relaciones de noviazgo violentas. Los autores realizaron un estudio en la Universidad Autónoma de Chapingo con un grupo de mujeres que reportaba violencia física, emocional y sexual en sus relaciones de noviazgo. Los autores afirman que las chicas permanecen en relaciones de noviazgo violentas porque se sienten solas, “aisladas” y ven en su victimario la única compañía posible. Además, el victimario contribuye a que las chicas sigan aisladas, controlando sus amistades y salidas, de esta manera perpetúan este sentimiento de soledad y de necesidad.

La violencia en el noviazgo ha sido descrita como un patrón de conductas abusivas que incluyen un amplio rango de maltrato físico, sexual y psicológico usado por una persona en una relación íntima contra otra, para ganar poder o mantener el abuso de poder, control y autoridad sobre ella (Walker, 1999). Si amor y poder se encuentran altamente vinculados en la cultura mexicana, entonces es claro que las personas perciban que otras personas están en una relación de pareja violenta por amor y soledad.



**Figura 26 diferencias y coincidencias del cuarto estímulo: La violencia en el noviazgo se da porque...**

Durante mucho tiempo se tuvo la creencia de que la violencia en la pareja era un tema exclusivo para las personas que cohabitan o están casadas. Sin embargo, existen estudios que muestran lo contrario, un claro ejemplo de ello es el estudio realizado por Kanin en 1957 quien consideró por primera vez la existencia de conductas violentas en las relaciones de pareja jóvenes y que la violencia en el noviazgo era tan común como la que se presenta entre esposos. Hoy, es claro que los patrones de abuso y control dentro de la relación se dan desde que la pareja comienza a conocerse, echando por la borda la falsa creencia de que el noviazgo es un momento donde todo es color de rosa.

En el caso de la violencia doméstica se ha afirmado que los hombres atacan a las mujeres cuando se presentan conflictos, celos y enojos por parte del marido (Ramírez, 2003). De hecho, la infidelidad y los celos se describen no sólo como detonantes de violencia sino como violencia misma (Martínez, 2006). Tan es

así, que muchos jóvenes describen que la violencia en el noviazgo se da porque los chicos sienten “celos” o hay engaño o infidelidad (ver figura 26).

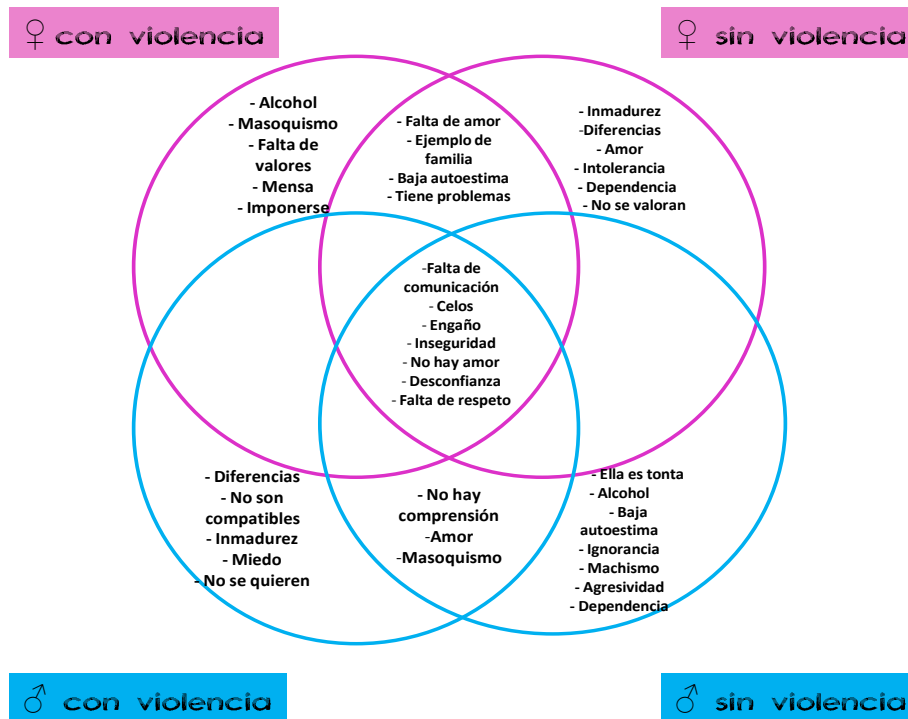
Situaciones conflictivas —tales como los celos— se asocian directamente con la violencia. En el 2007, el Gobierno del Distrito Federal realizó un estudio entre jóvenes de la capital, los resultados afirman que las jóvenes declaran que ante una situación de conflicto, evitan decirle a sus parejas lo que sucede por miedo a que respondan de manera violenta. Por ello, permiten que el conflicto aumente hasta llegar incluso a la violencia.

El conflicto y los celos se relacionan a un patrón de desconfianza por parte de la pareja. Cuando se presenta el “monstruo de los ojos verdes”, las personas perciben que su pareja les será infiel y entonces se pueden volver violentos. Ante la transgresión de la regla de exclusividad sexual, el conflicto puede escalar hasta convertirse en violencia. Bookwala y Zdaniuk (1998) también mencionan que la violencia puede darse por inseguridad, miedo, falta de solución de los conflictos, negación, búsqueda del poder y rechazo a la intimidad sexual.

Es así que ante al estímulo “la violencia en el noviazgo se da porque...” (ver Figura 26), los participantes afirmaron que se da por celos, engaño, golpes e inseguridad lo cual concuerda con lo reportado en la literatura. En el caso de las mujeres también se mencionaron conductas relacionadas a la violencia que ejercen los hombres hacia las mujeres por ejemplo ignorarla, ser grosero, manipular, tratarla mal, chantajearla, no escucharla, desconfiar de ella, no comunicarse y finalmente los golpes. Estas dimensiones de la violencia corresponden con las reportadas en la literatura. En el noviazgo pueden presentarse violencia psicológica, física y social; caracterizadas tanto por las acciones como por las omisiones hacia la persona (Byers y Price, 2007; Hird, 2000; Kanin, 1957). La única dimensión que no aparece es la del área sexual. En el caso de los hombres se presentaron más atribuciones hacia el comportamiento de las mujeres. De manera consistente, las atribuciones fueron internas, si se presenta violencia en el noviazgo no se da por la interacción, el ambiente, el desconocimiento o la falta de atención de los padres, sino que la atribución es hacia las mujeres. Ellas lo hacen porque están enojadas, desconfían, están locas,



estresadas, es su carácter o están en sus días. Al contrario de la permanencia en un noviazgo violento definida por el amor, la violencia en el noviazgo se da por el desamor.



**Figura 27 diferencias y coincidencias del segundo estímulo: Una chica es violenta con su novio cuando...**

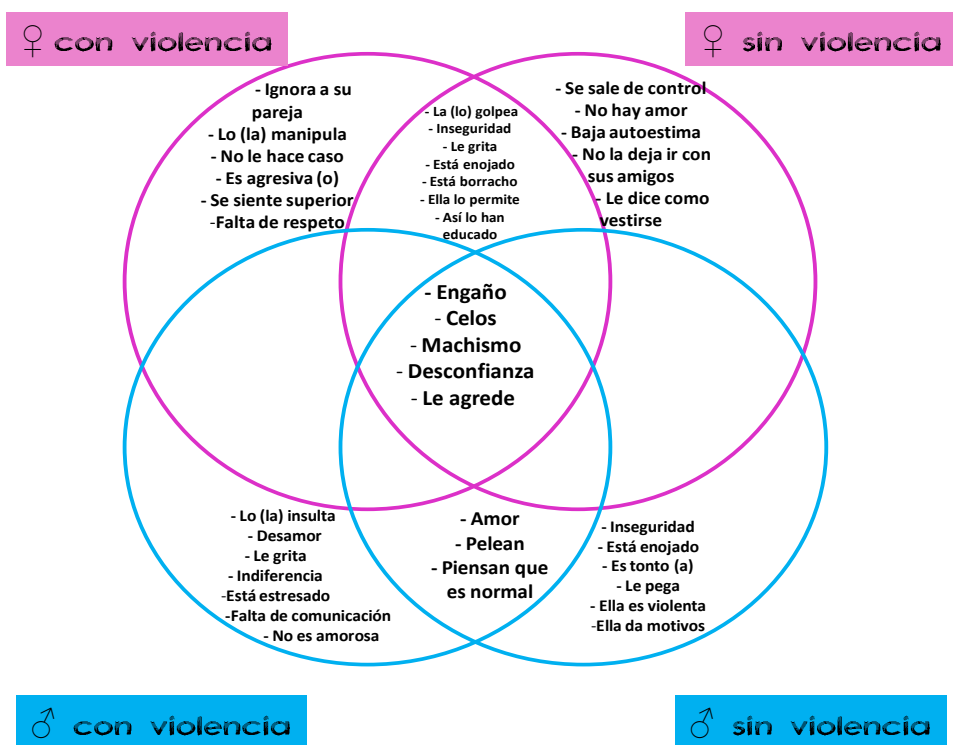
Lo mismo sucede en el caso de los estímulos “Una chica es violenta con su novio cuando...” y “Un chico es violento con su novia cuando...” (ver Figura 27 y 28). En general existe un patrón de violencia que implica los celos, la desconfianza y el engaño. De manera interesante, las chicas afirman que una mujer es violenta cuando tiene baja autoestima, cuando ama, —quizás cuando ama demasiado—, no se comunica con su pareja, existe alcohol, trata de imponerse y es intolerante, todas ellas atribuciones de tipo interno. Es decir, hacen responsable a la persona por la ejecución de la violencia. En cambio, en el caso de los hombres existe la referencia a que existe incompatibilidad y falta de amor en la relación, que podrían

considerarse como atribuciones externas, es decir a la relación más que a disposiciones de la persona.

Tanto en hombres como en mujeres aparece la referencia al alcohol. De hecho, la violencia física está altamente relacionada al abuso del alcohol. De acuerdo con Ramírez (2003 en Vázquez y Castro, 2008), el alcohol puede ser un detonante de la violencia pero no una causal. En muchos sentidos, el alcohol es utilizado por los hombres como una manera de “darse valor” y poderse acercar a una persona, incluso para desaparecer las inhibiciones y poder expresarse, pero de manera paradójica también es un detonante para ejercer la violencia.

En los Estados Unidos, Abbey, Thompson, McDuffie y McAuslan (1996) realizaron un estudio con 1,160 mujeres y 814 hombres con el objetivo de investigar diferentes experiencias sexuales a través de diferentes instrumentos. Los estudios mostraron que al menos 59% de las mujeres han sufrido al menos un incidente de asalto sexual a edades de 14 años o más. En específico, el 2% de las mujeres reportan que fueron obligadas al contacto sexual, a conductas tales como besos y caricias, 26% ha experimentado coerción sexual, tales como presiones verbales para obtener sexo, 8% experimentó un intento de violación y 23% experimentó un abuso sexual. Dentro de estos abusos, el 95% fueron cometidos por una persona conocida, 55% por una persona con la cual estaban en una cita. El uso de alcohol era un tema frecuente, en el 28% de los casos tanto él como ella estaban bajo los efectos del alcohol, en un 16% él estaba borracho y en un 2% sólo ella.

Durante las citas, un tipo de abuso sexual común es el uso de drogas o alcohol para disminuir la reacción de la víctima y su nivel de consciencia. De hecho, ante una demanda de violación sexual, el hecho de que las mujeres hayan estado tomadas aumenta su nivel de responsabilidad mientras que disminuye la de los hombres (Abbey, Thompson, McDuffie y McAuslan, 1996). Este vínculo entre el uso del alcohol y el abuso es claro. Muchas personas que han sobrevivido a una situación de violación en una cita reportan que ellos bebieron mucho o que tomaron drogas (Rathus y Feindler, 2004).



**Figura 28 diferencias y coincidencias del tercer estímulo: Un chico en violento con su novia cuando...**

Quando un chico es violento, las cosas cambian, si bien en el caso de las chicas se argumentaba falta de amor, de comunicación, que está loca o tiene problemas, en el caso de los chicos, el hecho de que sean violentos se atribuye — por parte de las chicas— a que se sale de control, ella lo permite, él está enojado o borracho o simplemente porque es inseguro y se siente superior. Lo que muestra una completa identificación con una violencia de género, identificada en la literatura sobre todo en la violencia doméstica. En este tipo de violencia la mujer se encuentra atada al marido, el cual reacciona de manera agresiva, machista, muchas veces afectado por el alcohol. Este tipo de violencia es de tipo patriarcal y recae sobre los miembros más débiles de la familia (Ferreira, 1992). El agresor busca el control. Apodaca (1995) describe la violencia doméstica como una manifestación de poder o dominio que conlleva la intención de dominar a alguien,

la forma más evidente de ejercer la violencia es a través de la agresión, entendiéndose como el propósito de dañar física, psicológica o sexualmente a alguna persona.

En este estímulo fue el único donde las chicas afirmaron que un chico es violento cuando manifiesta formas de agresión psicológica en el ámbito de las relaciones interpersonales. Por ejemplo, el chico le dice como vestirse y no la deja salir con amigos.

En el caso de los hombres, las atribuciones están más relacionadas a que el chico “está estresado, ella no es amorosa, ella es violenta o incluso, ella es la que da “motivos” para que él sea violento. Lo cual muestra un claro desequilibrio de género en el tema de la violencia. En este caso, las atribuciones son externas, el hombre no es violento porque realiza ciertas acciones como golpes o no dejar ir a la chica con amigos, sino que es violento con su novia porque ella hace algo que “desencadena” en él, la conducta violenta. La atribución es totalmente externa en estos casos y además se justifica. Gelles (1987) plantea que la atribución puede justificar la acción violenta, por ejemplo, el ofensor puede sentir que golpear a la víctima está justificado o que la violencia es usada para que aprenda su lección. En este caso, no sabemos si los chicos han sido violentos, pero si sabemos que existe una especie de justificación hacia la violencia que ejecutan los hombres hacia las mujeres, justificación que no realizan las mujeres.

Los hombres también atribuyen que el género masculino es violento porque así lo educaron, las mujeres no hacen este tipo de atribuciones. González (1994) refiere que el hombre violento es aquella persona que hace abuso del poder al tener una actitud de dañar y controlar a aquellas personas “inferiores” a él debido a la creencia de actitudes, valores y comportamientos fuera del uso de las agresiones o la violencia, Ferreira (1992) señala que es un ser que comprendió todo poder arbitrario, represivo, cruel, inmaduro y temeroso que se ejerció, se sostuvo y se encomendó durante muchos años para tratar a la mujer.

## **Consideraciones finales**

La violencia doméstica es caracterizada por distintas formas de violencia ejercida sobre la mujer por el cónyuge o concubino. Apodaca (1995) alude a todas las formas de abuso que tiene lugar en las relaciones entre quienes sostienen un vínculo afectivo relativamente estable. Mientras que la violencia en el noviazgo es definida como los actos que lastiman a otra persona en el contexto de una relación en la que existe atracción y en la que los dos miembros de la pareja se citan para salir (Close, 2005)

La presencia de violencia en el noviazgo no se identifica tan fácilmente, debido a que se confunde con muestras de interés y amor hacia la persona. No hay duda que es un reto crear nuevas formas de convivencia adecuadas e iguales para la sociedad, es por ello que debe darse una efectiva educación y darle mayor difusión al tema de la violencia, esto con ayuda de instituciones educativas y de salud, la violencia en todo tipo de manifestación debe parar y no ser transmitida a las generaciones futuras.

Este estudio puede contribuir de alguna manera a una mejor comprensión del porqué se permanece en una relación violenta así como también la elaboración de proyectos de prevención e intervención con jóvenes que estén pasando por esta situación y para que sus relaciones sentimentales futuras estén fuera de este problema.

## REFERENCIAS

- Abbey, A; Thompson, R. L; McDuffie, D. & McAuslan, P. (1996). *Alcohol, Misperception, and Sexual Assault: How and Why Are They Linked?* In: D. M. Buss & N. M. Malamuth (Eds.), *Sex, power, conflict. Evolutionary and feminist perspectives*. New York, Oxford: Oxford University Press.
- Alberdi, I. y Matas, N. (2002). *Violencia Doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Colección Estudios Sociales.
- Apodaca, L.E. (1995). La violencia intrafamiliar contra la mujer en la Ciudad de México. *Salud Mental, 2*, 178-180.
- Bergman, L. (1992). Dating violence among high school students. *Social Work, 37*, 21-27.
- Buchanan, G.H & Seligman, M.E.P. (1995). *Explanatory style*. New Jersey: Hillsdale.
- Centers for Disease Control and Prevention (2006). Physical dating violence among High School students, United States, 2003. *Morbidity and Mortality Weekly Report, 55*, 532-535.
- Chávez, L.O. (1995). Violencia Sexual. *Revueltas, 31-33*.
- Close, S.M. (2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth. *Journal of Child and Adolescents Psychiatric Nursing, 18*, 29.
- Código Civil para el Distrito Federal* (1998). México: Porrúa.
- Corsi, J. (1994). *Violencia familiar una mirada interdisciplinar sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- Corsi, J. (1995). *Violencia masculina en la pareja*. Argentina: Paidós, 11-25.
- Deal, J.E. & Wampler, K.S. (1986). Dating violence: The primacy of previous experience. *Journal of Social and Personal Relationships, 3*, 457-471.
- Díaz Guerrero, R. (2008). *Psicología del mexicano 2. Bajo las garras de la cultura*. México: Trillas.
- Diccionario Derecho Usual* (1989), Tomo VIII, Buenos Aires, 389.
- Diccionario Enciclopédico. (2009). México: Larousse Editorial.
- Eimer, M, (1987). *Conceptions of causality*. Bern: Huber.

- Enciclopedia Jurídica Omeba*. (1986), Tomos XI y XXV. Buenos Aires: Driskill. S, A, 734.
- Ferreira, G. (1989). *La mujer maltratada*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ferreira, G. (1992). *Hombres violentos, mujeres maltratadas: Aportes a la Investigación y Tratamiento de un problema social*. Sudamericana: Buenos Aires.
- Försterling, F. (1990). Attributional therapy. In S. Graham & V. Folkes, Attribution theory: Applications to achievement, mental health, and interpersonal conflict. Hillsdale, Nj: Erlbaum, 123-139.
- Försterling, F., Bühner, M., Gall, S. (1998). Attributions of depressed persons: How consistent are they with the covariations principle? *Journal of personality and social psychology*, 75, 1047-1061.
- Follingstad, D.R., Rutledge, L.L., Berg, B.J., Hause, E.S. & Polek, D.S. (1990). The role of emotional abuse in physically abusive relationships. *Journal of family violence*, 5, 107-120.
- Forward, S. (1989). *Padres que odian*. Grijalbo, México.
- Forward, S. (1993). *Cuando el amor es odio*. Grijalbo: México.
- García, M. (2002). *Una visión cultural de las dimensiones y correlatos de la violencia en la relación de pareja*. Tesis de Carrera de psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Select essays, Basic books. New York.
- Gelles, J.R. (1987). *The violent home*. Sage publications, Inc. USA.
- González, G. (1994). *Los estudios de género una alternativa para la autovaloración de mujeres maltratadas*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.
- Gonzales, R. y Santana, J.D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psychothema*, 13, 127-131.
- Granados, M. (1995). Salud reproductiva y violencia contra la mujer. Resumen no publicado. Monterrey. México: Consejo estatal de población.
- Heider, F. (1958). *The psychology of impersonal relations*. New York: Wiley.

- Hernández, O, A. (1992). *La sexualización del Poder: La violencia doméstica*. Tesis de licenciatura. UNAM. Campus Iztacala, 29-37.
- Hird, M.J. (2000). An empirical study of adolescent dating aggression in the U.K. *Journal of Adolescence*, 23, 69-78.
- Howard, D.E & Wang,M.Q. (2003). Risk profiles of adolescent girls who were victims of dating violence. *Adolescence*, 38, 1-14.
- Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (IMIFAP) (2000). *La Violencia Doméstica. Lo que el personal de salud debe saber*. Tríptico Informativo.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2004). *Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2003*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (1999). *Encuesta sobre violencia intrafamiliar*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2005). *Estadísticas a propósito del día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres*. México, D.F, 25 de Noviembre de 2005.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2003). *Estadísticas Vitales. Base de Datos*. México: INEGI.
- INEGI-INMUJERES (2003). *Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los hogares*. México: INEGI.
- INMUJERES, (2002). 25 de Noviembre, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, México: INMUJERES.
- INSP-SSA. (2003). *Encuesta Nacional de Usuarías de los Servicios de Salud*, México: INSP-SSA.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2008). *Encuesta nacional de violencia en las Relaciones de Noviazgo 2007*. Resumen ejecutivo. 22 de Julio 2008, 1-22.
- Jones, E.E & Davis, V. E. (1965). From acts to dispositions: the attribution process in person perception. In L. Berkowitz. *Advances in experimental social psychology*, New York: Academic press 2, 219-266



- Kanin, E.J. (1957). Male aggression in dating-courting relations. *American Journal of sociology*, 63, 197-204.
- Kelley, H. (1967). Attribution theory in social psychology. In D. Levine. Nebraska symposium on motivation. Lincoln, Nb: university, 28, 107-128.
- Kimble, CH., Hirt, E., Diaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, W., & Zarate, M. (1999). *Social Psychology of the Americas*. USA: Pearson Custom Publishing.
- Ley de Asistencia y Prevención de la violencia intrafamiliar del Distrito Federal* (1996). México: Gobierno del Distrito Federal.
- Ley sobre la Violencia contra la Mujer y la Familia (1998). Gaceta oficial, 36.531.
- En Martínez, Q. (2003). La violencia de género en la relación de pareja ¿una cuestión no perceptible en la vida cotidiana?. *Revista de ciencias sociales*, 2, 235-251.
- Lorenz, K. (1980). Consideraciones sobre las conductas animal y humana. Barcelona, Plaza and Janes Editores.
- Makepeace, J.M. (1981). Courtships violence among college students. *Family Relations*, 30, 97-102.
- Martínez, Q. (2006). Rompiendo el silencio: del remaso romántico a la agitación de una violencia inesperada. *FERMENTUM*, 16, 607-640.
- Mata, V. (2000). *Percepción y Aceptación de la violencia de un grupo de mujeres en su relación de noviazgo*. Tesis de licenciatura, UNAM, Campus Iztacala, 6.
- Matthews, W.J. (1984). Violence in college couples. *College Student Journal*, 18, 150-158.
- McArthur, L.A. (1972). The how and what of why: some determinants and consequences of causal attributions. *Journal of personality and social psychology*, 22, 171-193.
- McKinney, K. (1986). Measures of verbal, physical and sexual dating violence by gender. *Free inquiry in creative sociology*, 14, 55-60.
- Medina, J. (1994). Perfil psicosocial y tratamiento del hombre violento con su pareja en el hogar. En Echeburúa, E. *Personalidades violentas*. (1995) Piramide: Barcelona, 153-167.

- Mendoza, L.S. (1998). *Violencia doméstica. Propuesta de un Inventario para conocer la percepción y aceptación de la violencia de un grupo de mujeres en su relación de pareja*. Tesis de licenciatura. UNAM. Campus Iztacala.
- Mills, R & Malley-Morrison, K. (1998). Emotional commitment; normative acceptability, and attributions for abusive. Partner behaviors. *Journal on interpersonal violence*, 13, 682.
- Morris, D. (1970). *El mono Desnudo*. Plaza and Janes Editores España.
- Muñoz-Rivas, M.J., Graña, J.L., O'Leary, K.D & Gonzales, M.P. (2007). Aggression in adolescent dating relationships: Prevalence, justification and health consequences. *Journal of Adolescent Health*, 40, 298-304.
- Murphy, C.M. & Hoover, S.A. (2001). Measuring emotional abuse in dating relationships as a multifactorial construc. En O'Leary.K.D. & Maiuro, R.D. *Psychological abuse in violent relationships*, 29-46. New York:Springer.
- Myers, D. (2000). *Psicología Social*. Sexta edición. McGraw-Hill Interamericana.
- O'Keefe, M. & Treister, L. (1998). Victims of dating violence among high school student. Apredictors different formales and females?. *Violence Against women*, 4, 195-223.
- Opatow, S. (2000). Aggression and Violence. En: Deutsch, M., & Coleman, P.T. (2000). *The Handbook of Conflict Resolution. Theory and Practice*. Josset-Bass Publidhers. San Francisco.
- O'Sullivan, L. F., Byers, E.S. & Finkelman, L. (1998). A comparison of male and female college students experiences of sexual coercion. *Psychology of women Quarterly*, 22, 177-195.
- Pape, K & Arias, I. (2000). The role of perceptions and attributions in battered women's intentions to permanently end their violet relationships. *Cognitive therapy and research*, 24, 201-214.
- Piaget, J. (1954). *Das moralische urteil beim kinde*. Zürich: Goldman, Rascher.
- Ramírez, M.A. (2003). *Hombres violentos. Un estudio antropológico de la violencia masculina*. México: Plaza y Valdez; Instituto Jalisciense de las mujeres.

- Rathus, J.H & Feindler. E.L. (2004). Assessment of partner violence. A handbook for researches and practitioners. Washington: American Psychological Association.
- Reyes, C. (2000). Entrevista realizada a Reyes Carrión. *Revista desnudarse*, 27,16-20.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología social y personalidad*, 11, 84-97.
- Rivera Aragón, S. (2000). Conceptualización, medición y correlates de poder y pareja: Una aproximación etnopsicológica. Tesis de doctoral no publicada. UNAM.
- Rivera-Rivera, L., Allen-Leigh, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R. & Lazcano-Ponce, E. (2007). Prevalence and correlates of adolescent dating violence. Baseline study of a cohort of 7960 male and female Mexican public school students. *Preventive Medicine*, 44, 477-484.
- Sánchez, A.R y Solis, M.J. (2008). *Las huellas de la violencia en el noviazgo: estudiantes universitarios y trayectorias escolares de la FES Acatlán*. X Congreso Nacional de Investigación Educativa, 1-10.
- Sandoval, J.S. (1998). *Causas y Consecuencias del Maltrato Doméstico*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Campus Iztacala.
- Saldivar, G. (2000). Validación de la escala de aceptación a la violencia en estudiantes universitarios. En: *La Psicología Social en México, vol. VII*, México, AMEPSO.
- Saltijeral, Ma. T., Ramos, L. y Caballero, M.A. (1998). Las mujeres que han sido víctimas de maltrato conyugal: tipos de violencia experimentada y algunos efectos en la salud mental. *Salud mental*, 21.
- Schiff, M. & Zeira, A. (2005). Dating violence and sexual risk behaviors in a sample of at-risk Israeli youth. *Child Abuse & Neglect*, 29, 1249-1263.
- Sears, H.A., Byers, E.S & Price, E.L. (2007). The co-occurrence of adolescent boys and girls use of psychologically, physically, and sexually abusive behaviors in their dating relationships. *Journal of adolescence*, 50, 487-504.

- Silverman, J.G., Raj, A., Mucci, L.A. & Hathaway, J.E. (2001). Dating violence against adolescent girls and associated substance use, unhealthy weight control, sexual risk behavior, pregnancy, and suicidality. *Journal of the American Medical Association*, 286, 572-579.
- Straus, M.A. & Savage, S.A (2005). Neglectful behavior by parents in the life history of university students in 17 countries and its relations to violence against dating partners. *Child maltreatment, Journal of the American Professional Society the Abuse of children*, 10, 124-135.
- Sugarman, D.B., & Hotaling, G.T. (1989). Dating violence: Prevalence, context and risk markers. En Pirog-Good. M & Stets. J.(1989) *Violence and dating relationships*. New York: Praeger, 3-32.
- Tecla, A. (1995). *Antropología de la violencia*. Ediciones taller abierto. México, D.F.
- Trujano, P. (1994). Violencia y mujer. *El cotidiano*, 63, 42-50.
- Valdez y Sanin. (1996). La violencia doméstica durante el embarazo y su relación durante embarazo y su relación con el peso al nacer. *Salud pública de México*, 38.
- Varios autores. (1994). La no percepción de una violencia sutil cotidiana en las relaciones de pareja. *Geoenseñanza*, 4, 293-302.
- Vásquez, G y Castro, R. (2008). ¿Mi novio sería capaz de matarme? Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma Chapingo México. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 6, 709-738.
- Walker, L. El ciclo de la violencia. En Canntrell, L. (1986). *Guía para la mujer golpeada*. México: The Chas, Franklin Press.
- Walker, L.E. (1979). *The battered woman*. New York: Springer.
- Walker, L.E. (1999). Psychology and domestic violence around the world. *American Psychologist*, 54, 21-29.
- Weininger, B. (1988). Attribution theory and attributional therapy: some theoretical observations and suggestions. *British journal of clinical psychology*, 27, 93-104.

Weinner, B. (1990). Attribution processes in personality. In L. A. Pervin: Handbook of personality. Theory and research. New York: Guilford.

Wolfe, D.A., Wekerle, C., Gough, R., Rietzel-Jaffe, D., Grasley, C., Pittman, A. et al. (1996). *Youth relationships manual: A group approach with adolescents for the prevention of woman abuse and the promotion of healthy relationships*. Thousand Oaks, CA: Sage.

## ANEXO 1. REDES SEMÁNTICAS NATURALES



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD

ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

El siguiente instrumento tiene como objetivo conocer las ideas, pensamientos y conductas relacionadas a la pareja. Todos los cuestionarios son anónimos, después de contestarlo asegúrate de meter tu cuestionario en el sobre y sellarlo. Por tu participación ¡Mil gracias!

Lee cada uno de los encabezados que aparecen en las hojas y escribe las primeras cinco palabras, acciones, conductas o sentimientos que te vengan a la mente. Por ejemplo:

La familia se lleva bien cuando...

Platican (2)

Se apoyan (3)

Comen juntos (5)

Juegan juntos (4)

Comparten (1)

Después ordénalas del 1 al 5. El uno significa que es la característica más importante para describir porque las personas se llevan bien. Sigue el orden hasta el número 5.

**Una chica o chico permite que se le violente o agreda en su relación de noviazgo porque...**

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

**Una chica es violenta con su novio cuando.....**

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

**Un chico es violento con su novia cuando....**

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

**La violencia en el noviazgo se da porque...**

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )

\_\_\_\_\_ ( )



Por favor contesta de manera sincera, no hay respuestas correctas o incorrectas.

1. ¿Alguna vez has sentido que tu pareja te ha tratado mal?

---

2. Describe esa situación.....

---

---

---

---

Edad \_\_\_\_\_ Sexo: (a) masculino (b) femenino

Escolaridad \_\_\_\_\_

Estado civil \_\_\_\_\_

NO anotes nombre o alguna seña de identificación. Gracias.

**ANEXO 2. TABLAS CON PESOS SEMÁNTICOS, PORCENTAJES Y DISTANCIAS SEMÁNTICAS CUANTITATIVAS DE LOS ESTIMULOS.**

Tabla 3. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” hombres con reporte de violencia.

<b>RESPUESTA</b>	<b>PESO SEMANTICO</b>	<b>PORCENTAJE</b>	<b>DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA</b>
Amor	76	100	0
Miedo	48	63.15	36.84
Baja autoestima	35	46.05	53.94
Inseguridad	33	43.42	56.57
Falta de comunicación	25	32.89	67.1
Dependencia	22	28.94	71.05
Celos	19	25	75
Por tonto (a)	19	25	75
Masoquismo	18	23.68	76.31
Así lo educaron	14	18.42	81.57
Desconfianza	12	15.78	84.21
Siente que lo merece	11	14.47	85.52
Es sumiso (a)	10	13.15	86.84
Infidelidad	10	13.15	86.84
Falta de respeto	10	13.15	86.84
Tienen problemas	9	11.84	88.15
Es dominante	8	10.52	89.47
Se siente solo	8	10.52	89.47
Necesidad de afecto	7	9.21	90.78

Tabla 4. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” hombres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Miedo	51	100	0
Amor	50	98.03	15.25
Baja autoestima	35	68.62	40.67
Falta de comunicación	32	62.74	45.76
Masoquista	24	47.05	59.32
Inseguridad	20	39.21	66.1
Costumbre	14	27.45	76.27
No lo ve como violencia	14	27.45	76.27
Se siente con inferioridad	14	27.45	76.26
Dependencia	13	25.49	77.96
Es obligada	13	25.49	77.96
Así lo educaron	11	21.56	81.35
Obsesión	10	19.6	83.05
Celos	8	15.68	86.44
Falta de respeto	8	15.68	86.44
Ignorancia	7	13.72	88.13

Tabla 5. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” mujeres con reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Miedo	83	100	0
Baja autoestima	83	100	10.29
Amor	61	73.49	23.52
Inseguridad	41	49.39	41.17
Desconfianza	22	26.5	61.76
Por tonto (a)	22	26.5	67.64
No se respeta ella misma	21	25.3	69.11
Amenaza	20	24.09	70.58
Masoquismo	20	24.09	70.58
Así lo educaron	25	18.07	77.94
No quiere perder a su pareja	15	18.07	77.94
Falta de comunicación	14	16.86	79.41
Se siente culpable	14	16.86	79.41
No se valora	13	15.66	80.88
Se deja	13	15.66	80.88
Es sumiso (a)	12	14.45	82.35
No se respetan a sí mismos	12	14.45	82.35
Lo vivió desde su casa	11	13.25	83.82
Dependencia	10	12.04	85.29

Tabla 6. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica o chico permite que se le violente o agrede en su relación de noviazgo porque...” mujeres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Baja autoestima	169	100	0
Miedo	158	93.49	6.5
Amor	93	55.02	44.97
Inseguridad	86	50.88	49.11
Así lo educaron	47	27.81	72.18
Lo quiere	44	26.03	81.65
Dependencia	40	23.66	76.33
Masoquismo	34	20.11	79.88
Siente que lo merece	27	15.97	85.79
Falta de comunicación	24	14.2	85.79
Por tonto (a)	22	13.01	86.98
No lo quiere perder	22	13.01	86.98
Ignorancia	21	12.42	87.57
Celos	20	11.83	88.16
Costumbre	19	11.24	88.75
Cree que es normal	17	10.05	89.94
Falta de amor	17	10.05	89.94
Falta de información	17	10.05	89.94
No se valora	14	8.28	91.71
Falta de respeto	13	7.69	92.3
Se siente inferior	13	7.69	92.3
Obsesión	11	6.5	93.49

Tabla 7. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “**Una chica es violenta con su novio cuando...**” hombres con reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Celos	57	100	0
Engaño	45	78.94	40.35
Le grita	31	54.38	63.15
Agrede	21	36.84	68.42
La golpea	19	33.33	70.17
Está enojada	18	31.57	73.68
Inseguridad	14	24.56	75.43
Falta de respeto	12	21.05	78.94
No le presta atención	12	21.05	78.94
Está estresada	11	19.29	80.7
Desamor	9	15.78	84.21
Lo hace menos	9	15.78	84.21
Carácter	7	12.28	87.71
Ya no quiere estar con él	7	12.28	87.71
Es manipuladora	6	10.52	89.47
Está en sus días	6	10.52	89.47

Tabla 8. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “**Una chica es violenta con su novio cuando...**” hombres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Engaño	57	100	0
Celos	46	80.7	19.29
Inseguridad	32	56.14	43.85
Agrede	24	42.1	57.89
Falta de respeto	24	42.1	57.89
Falta de comunicación	22	38.59	61.4
Desconfianza	17	29.82	70.17
Está enojada	17	29.82	70.17
Desamor	16	28.07	71.92
Insultar	15	26.31	73.68
Por loca	15	26.31	73.68
La golpea	12	21.05	78.94
Está en sus días	10	17.54	82.45
Pelean	10	17.54	82.45
Baja autoestima	7	12.28	87.71
Tiene problemas	7	12.28	87.71
No la entiende	6	10.52	89.47
Ha sido golpeada por el novio	5	8.77	91.22

Tabla 9. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” mujeres con reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Celos	77	100	0
Engaño	74	74	3.89
Enojo	64	64	16.88
Golpes	63	63	51.94
Desconfianza	36	36	53.24
La (lo) agrede	36	36	53.24
Le grita	35	35	54.54
Falta de respeto	33	33	57.14
La (lo) insulta	25	25	67.53
Inseguridad	23	23	70.12
Lo ignora	19	19	75.32
No cumplió capricho	16	16	79.22
Él es grosero	14	14	81.81
Falta de comunicación	13	13	83.11
Él lo permite	12	12	84.41
Lo manipula	12	12	84.41
Hay violencia en casa	10	12	87.01
Es agresiva (o)	10	10	87.01
La trata mal	10	10	87.01
Chantajea	8	8	89.61
Desesperación	8	8	89.61



Tabla 10. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Una chica es violenta con su novio cuando...” mujeres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Engaño	149	100	0
Celos	96	64.42	35.57
Golpes	74	49.66	50.33
Falta de respeto	54	36.24	63.75
Le grita	50	33.55	66.44
Inseguridad	45	30.2	69.79
La (lo) insulta	37	24.83	75.16
Enojo	32	21.47	78.52
Tiene problemas	29	19.46	82.55
Falta de comunicación	26	17.44	83.22
No la escucha	25	16.77	83.22
Es agresiva (o)	25	16.77	87.24
Hay violencia en casa	19	12.75	87.91
Él es violento	18	12.08	88.59
La (lo) agrede	17	11.4	89.93
Baja autoestima	15	10.06	89.93
Desconfianza	14	9.39	90.6
No hace lo que pide	14	9.39	90.6
Dependencia	11	7.38	92.61
No lo quiere	11	7.38	92.61
Necesita ayuda profesional	10	6.71	93.28

Tabla 11. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “**Un chico es violento con su novia cuando...**” hombres con reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Engaño	72	100	0
Celos	44	61.11	38.88
La (lo) insulta	21	29.16	70.83
Desamor	18	25	75
Le grita	17	23.61	76.38
Indiferencia	16	22.22	77.77
Amor	14	19.44	80.55
No hace lo que él quiere	12	16.66	83.33
Cuando pelean	10	13.88	86.11
Está estresado	10	13.88	86.11
Machismo	10	13.88	86.11
Piensan que es normal	9	12.5	87.5
Falta de comunicación	8	11.11	88.88
No es amorosa	8	11.11	88.88
Superioridad	8	11.11	88.88
Cuando no le parece su forma de vestir	6	8.33	91.66
Desconfianza	6	8.33	91.66
Le agrede	6	8.33	91.66
Molesta algo	6	8.33	91.66

Tabla 12. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo **“Un chico es violento con su novia cuando...”** hombres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Celos	45	100	0
Engaño	39	86.66	13.33
Inseguridad	26	57.77	42.22
Desconfianza	19	42.22	57.77
Machismo	17	37.77	62.22
Está enojado	14	31.11	68.88
Le agrede	13	28.88	71.11
Amor	12	26.66	73.33
Pelean	12	26.66	73.33
Es tonta (o)	9	20	80
Le pega	8	17.77	82.22
Ella es violenta	7	15.55	84.44
Cuando ella se deja	5	11.11	88.88
Él da motivos	5	11.11	88.88
Él es demandante	5	11.11	88.88
Es un desadaptado	5	11.11	88.88
Está borracho	5	11.11	88.88

Tabla 13. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” mujeres con reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Celos	102	100	0
Engaño	69	67.64	32.25
La (lo) golpea	59	57.84	42.15
Inseguridad	31	30.39	69.6
Le grita	27	26.47	73.52
Desconfianza	23	22.54	77.45
Ignora a su pareja	22	21.56	78.43
La (lo)manipula	22	21.56	78.43
Machismo	22	21.56	78.43
Está enojado	20	19.6	80.39
Está borracho	19	18.62	81.37
No le hace caso	17	16.66	83.33
Agresiva (o)	16	15.68	84.31
Ella lo permite	16	15.68	84.31
La agrede	16	15.68	84.31
Se siente superior	15	14.7	85.29
Falta de respeto	14	13.72	86.27
No lo comprende	14	13.72	86.27
Así lo han educado	13	12.74	87.25
La ofende	13	12.74	87.25
No la quiere	13	12.74	87.25
Falta de comunicación	12	11.76	88.23
Sufrió maltrato	12	11.76	88.23
La jalonea	11	10.78	89.21
Tiene problemas	11	10.78	89.21
A él lo tratan igual	9	8.82	91.17

Tabla 14. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “Un chico es violento con su novia cuando...” mujeres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Engaño	121	100	0
Celos	92	76.03	23.96
Inseguridad	59	48.76	51.23
Machismo	51	42.14	57.85
La (lo)golpea	40	33.05	66.94
Así lo han educado	35	28.92	71.07
Le grita	30	24.79	75.2
Está enojado	28	23.14	76.85
Está borracho	23	19	80.99
La (lo) agrede	23	19	80.99
La (lo) insulta	22	18.18	81.81
Desconfianza	18	14.87	85.12
Falta de comunicación	17	14.04	85.95
Se sale de control	17	14.04	85.95
No hay amor	16	13.22	86.77
Baja autoestima	15	12.39	87.6
Le dice groserías	15	12.39	87.6
No la deja ir sola con sus amigos	15	12.39	87.6
Ella lo permite	14	11.57	88.42
Ella no hace lo que él dice	13	10.74	89.25
Tiene problemas	13	10.74	89.25
Alguien causó violencia en él	10	8.26	91.73
Le dice como vestirse	10	8.26	91.73
No la quiere	10	8.26	91.73
No la valora	10	8.26	91.73
A él lo tratan igual	9	7.43	92.56

Tabla 15. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” hombres con reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Falta de comunicación	52	100	0
Celos	50	96.15	3.84
Engaño	49	94.23	5.76
Inseguridad	39	75	25
Desconfianza	33	63.46	38.46
No hay amor	32	61.53	55.76
Diferencias	24	46.15	76.92
Falta de respeto	10	19.23	80.76
Ambos lo permiten	9	17.3	82.69
No hay comprensión	9	17.3	82.69
No son compatibles	9	17.3	82.69
Inmadurez	7	13.46	86.53
Miedo	7	13.46	86.53
No se quieren	7	13.46	86.53
Masoquismo	7	13.46	86.83
Alguno empieza	5	9.61	90.38
Amor	5	9.61	90.38

Tabla 16. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” hombres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Falta de comunicación	75	100	0
Celos	43	57.33	42.66
Falta de respeto	43	57.33	42.66
Desconfianza	41	54.66	45.33
Inseguridad	29	38.66	61.33
No hay amor	27	36	64
Ambos lo permiten	24	32	68
Engaño	24	32	68
Ella es tonta	9	12	88
Alcohol	8	10.66	89.33
No hay comprensión	8	10.66	89.33
Masoquismo	7	9.33	90.66
Baja autoestima	6	8	92
Ignorancia	6	8	92
Machismo	6	8	92
Agresividad	5	6.66	93.33
Amor	5	6.66	93.33
Dependencia	5	6.66	93.33
Discusiones	5	6.66	93.33

Tabla 17. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” mujeres con reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Falta de comunicación	118	100	0
Falta de respeto	93	78.81	21.18
Desconfianza	71	60.16	39.83
Celos	70	59.32	40.67
Inseguridad	53	44.91	55.08
Ambos lo permiten	52	44.06	55.93
Falta de amor	49	41.52	58.47
Ejemplo de la familia	44	37.28	62.71
Baja autoestima	43	36.44	63.55
Engaño	27	22.88	77.11
Tiene problemas	25	21.18	78.81
Machismo	22	18.64	81.35
Miedo	19	16.1	83.89
Ignorancia	16	13.55	86.44
Alcohol	12	10.16	89.83
Incomprensión	10	8.47	91.52
Masoquismo	10	8.47	91.52
Falta de valores	9	7.62	92.37
Mensa	8	6.77	93.22
Imponerse	7	5.93	94.06



Tabla 18. Peso semántico, porcentaje y distancia semántica cuantitativa para el estímulo “La violencia en el noviazgo se da porque...” mujeres sin reporte de violencia.

RESPUESTA	PESO SEMANTICO	PORCENTAJE	DISTANCIA SEMÁNTICA CUANTITATIVA
Falta de comunicación	208	100	0
Falta de respeto	125	60.09	39.9
Desconfianza	94	45.19	54.8
Celos	67	32.21	67.78
Inseguridad	67	32.21	67.78
Falta de amor	64	30.76	69.23
Ambos lo permiten	45	21.63	78.36
Engaño	40	19.23	80.76
Machismo	38	18.26	81.73
Ejemplo de familia	29	13.94	86.05
Baja autoestima	28	13.46	86.53
Ignorancia	26	12.5	87.5
Incomprensión	23	11.05	88.94
Inmadurez	22	10.57	89.42
Miedo	20	9.61	90.38
Diferencias	17	8.17	91.82
No se quieren	17	8.17	91.82
Amor	16	7.69	92.3
Intolerancia	13	6.25	93.75
Dependencia	12	5.76	94.23
No se valoran	10	4.8	95.19
Tiene problemas	10	4.8	95.19